VIDA DEL GRAN CAPITAN

R-431

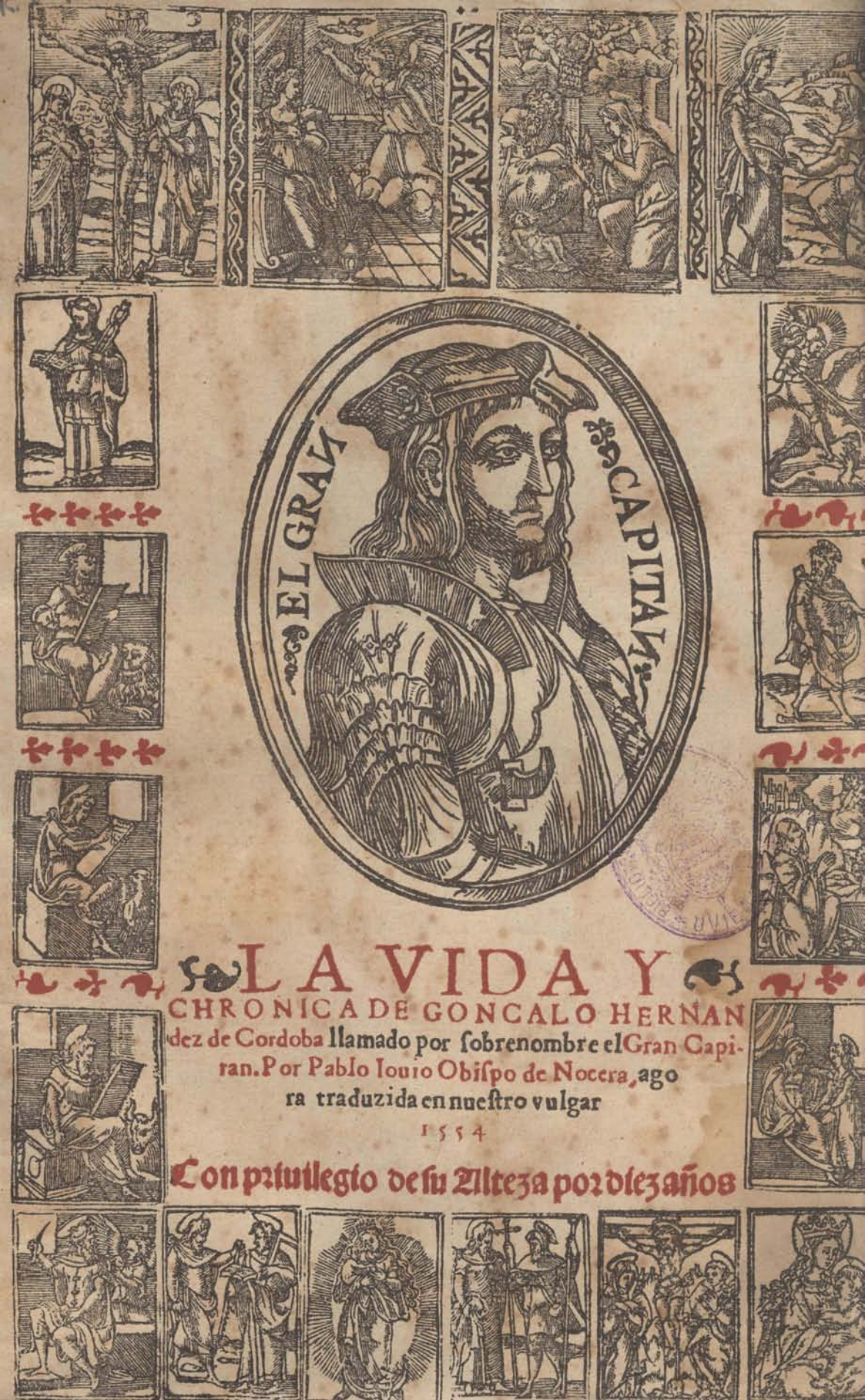
963.

falta portada y
el fol. 57 defectuoso

Libro rarísimo.

963. R-431

Na 108431
Nea 1607017



LA VIDA Y CHRONICA DE GONCALO HERNANdez de Cordoba llamado por sobrenombre el Gran Capitan. Por Pablo Iouio Obispo de Nocera, agora traduzida en nuestro vulgar

1554

Con priuilegio de su Alteza por diez años

CONCEDE SV ALTEZA PRIVILEGIO A MIguel de çapila mercader de Libros que ninguna persona de qualquier estado, ocondicion que sea por tiempo de diez años pueda imprimir el libro llamado la vida y Chronica del Gran Capitan ni traerlo a vender de otros reynos sin licencia suya, y si lo contrario hiziere pierda los libros que huuiere imprimido y incurra en otras penas contenidas en el original priuilegio

Dado en Valladolid a. vj. de Hebrero De 1554.

FVE VISTO Y EXAMINADO EL PRESENte libro por los muy Reuerendos y muy Magnificos Señores Licenciados Moya de Contreras y Arias Gallego Inquisidores del Reyno de Aragon.

¶ Queda se imprimiendo la vida del marques de Pescara.

AL MVY REVERENDO Y MVY MAGNIFICO Señor el Licenciado Moya de Contreras Inquisidor en el Reyno de Aragon.

Muy Reuerendo y muy Magnifico Señor.

HAVER DE LOAR TALES Y TAN RAros, y excelentes varones como son los que se ygualaron cõ Gonçalo Hernandez de Cordoba Gran Capitan, fue siempre obra y trabajo de vn grandissimo cuydado y fatiga, porque no puede emparejar la inuencion y la dotrina, o el estilo, con la grãdeza de sus loores y merescimiẽtos, ni por mucho que se alborocen los muy auentajados ingenios bastan a llegar a poner sus virtudes en aquel grado que ellas merescen. No embargante que puede tanto la memoria de hos de semejantes principes assentada y puesta en obra condecente al valor uuieron, que como el mundo quando tiene tales hombres aun que algunas ve- los reconosce, pero, las mas, no les tiene aquel respecto y reuerẽcia que a sus ma rauillosas obras se deue, y muchas los persigue y maltrata, por la scriptura y obras de vn excelente y alto entendimiento se consigue que sea su memoria tan esclarecida e Illustre, que sobrepuja al fauor que el mundo les dio en el mayor sucesso de sus hazañas, y recompense con grãde cumulo a la inuidia que les tuuieron. Gloriosissimo y valerosissimo principe fue el Grã Capitan tal que su fama inmortal y eterna da por muy diuersas vias occasion que sea çelebrado su nombre con perpetuos escritos. Y la dotrina y suma eloquentia del jouio es tan eminente que merecio encargarse de illustrar su nombre, lo qual el hizo con tanto sucesso que aun q̃ por otras obras sea muy estimado como vno de los muy señalados Historiadores de nr̃os tiempos, pero por estos libros que a compuesto de la vida del Gran Capitan no solamẽte a ganado renombre de eloquẽtissimo y prudẽtissimo escritor, pero lo q̃ no es de tener en menos en Autor estrangero de muy diligente y fiel. El nombre del Gran Capitan me aficiono a leer esta obra mas de vna vez y el desseo que conoci en. V.M. que se leyesse en nr̃a lengua a traduzirla: cosa muy ajena de mi condiçion y de mi pereza. Poca necessidad ay en este lugar de acordar quan rendida tengo mi voluntad al seruicio de. V.M. pero toda via quise que se entendiesse que de qualquiere fatiga mia muchos dias ha que le tenia en mi pensamiento dedicadas las primicias. Bien se que otras pudiera auer enque tuuiera mas parte mi trabajo siendo de mi propio

Ambrosio Salles Sandaro
Salles

caudal si le ouiese, pero como me asegure que estas auian de ser mas aceptas todo lo pospuse por obedecer en esto confiado que lo rudo y grossero no se hechara tanto de ver porque lleuaran a. V.M. eleuado las marauillas y hazañas de este Hombre, y q̃dare yo con alguna excusacion releuado de ocuparme de aqui adelante en obra desta calidad porque no se hallara otro Gran Capitan con cuyos hechos pueda yo a. V.M. entretener le sin auenturar de ser descubierto el daño en lo que de mi casa pusiesse, Guarde nuestro Señor y prospere la muy Reuerenda y muy Magnifica persona de. V.M. con acrescentamiento de estado. &c. De Caragoça a seys de Febrero de.

1554.

Señor.

Besa las Manos de.
Su muy cierto Seru

Pedro Blas Torrellas.

LIBRO PRIMERO

DE LA VIDA DE GONCALO HERNANDEZ DE CORDOBA LLAMADO POR SOBRENOMBRE EL GRAN CAPITAN, POR PABLO IOVIO OBISPO DE NOCERA.

YO QVISIERA, QVE LA FORTVna houiera concedido a la afligida y casi aruynada Italia, loque verdaderamẽte fuera mediano cõsuelo [en special en estos tristes y llorosos tiempos] que nacesciera a nascer enella este Hombre, el qual fue tan excelente, y Capitan nunca vencido entre los otros de nuestra edad: porque despues que por nuestras locas discordias hauemos perdido, toda la reputacion y gloria dela antigua guerra, sin duda, que el cruel dolor desta perdida libertad recibiẽdo este bien, fuera menor. ¶ La vida de vn hõbre estrãgero [entre las otras vidas) he determinado escreuir: porque cansado dela contina y larga fatiga, tuuiesse alguna recreacion y descanso: y tambien porque el exemplo de vna clara y perfecta virtud [que enla hystoria no ha seydo licito enxerir la] la sepan todos, para podella ymitar. Aunque no creo que Italia este tan desierta de valerosos hõbres, en paz y en guerra dignos de todo loor, por lo qual se pueda pensar, que en ella se haya del todo perdido la casta delos Capitanes antiguos, los qualescon la verdadera virtud y esfuerço, han seydo vencedores de todas las otras edades y naciones. Porque si queremos considerar las grandes perdidas y calamidades dela guerra, que no solo en Italia, mas aun en todo el vniuerso mũdo han sucedido, y dellas se ha segui

do vna dolorosa mudança en todas las cosas, cõfessaremos que enestos trabajosos tiẽpos, ha auido muchos hõbres, que cõ sus essuerços y claras hazañas se han querido ygualar con los triũphos de los antiguos. Que si el imperio Romano estuuiera en pie y firme, y la disciplina militar vnida y no corrõpida: hasta el dia de oy, y los barbaros crueles enemigos, no nos huuieran sembrado discordia y vandos, que con ellos nos han quitado el entẽdimiento: es cierto que ninguna edad se ygualaria a esta nuestra, en ser abundante de valientes soldados, y valerosos Capitanes. Porque la inuencible fortaleza dela florescente republica, con las fuerças delos Emperadores, y aquel siempre felice y saludable consentimiento de Italia, dela qual fueron sojuzgadas todas las cosas, hombres medianos que a caso hauian seydo hechos capitanes, nos procuraron grandes victorias, y alcançarõ grãdes triumphos. Mas la fortuna en este enojoso tiempo, ha mostrado otra semejança de cosas alos capitanes de nuestra edad: los quales muchas vezes han tenido mayor trabajo en tener alos soldados sojuzgados y en obediencia, que en vençer alos enemigos en las peligrosas empresas y dudosas batallas: porque vemos del todo perdida y muerta la disciplina militar, o por la flaqueza delas fuerças de Italia la qual esta oppressa dela multitud delos señores, o por la larga enfermedad dela negligencia. Y ansi permitiendo lo nro hado, es necessario que la busquemos con poca honrra nra, en las naciones estrãgeras, las quales la recibieron de nros antepassados con mucha gloria. Por que si consideramos con que obediencia de soldados, con quanta religion de capitanes y maestros de campo, con que seueridad de capitan general la guerra estaua fundada, juzgaremos ciertamente ser muy pocos los que son merescedores del nombre de buenos soldados. Y tambien, por vn antigo vicio tienẽ a deshonrra y menos valor algunos caualleros o hijos dalgo, los quales tienen essuerço y destreza para la guerra, ser soldados apie, lo que en nuestros antepassados fue muy honrroso y de aqui viene que la infanteria se haze de hombres seruiles y baxos: los quales, pelean mas con vn impetu temerario, que con cierta razon de guerra: y a vezes, o por vileza de animo, y vergonçosa aleuosia, estan a punto de hazer traycion al capitan, en la mano del qual

esta puesto el consejo, peso, y gouierno de la guerra, No es de maraauillar que los soldados dessemejantes en lengua y costumbres no tengan todos vn fin en el guerrear, ni pueden tener vna voluntad en ser gouernados de Capitanes, si primero no prueuan la fuerça del Imperio, con crueles exemplos de Iusticia manchãdo muchas vezes la Magestad del nombre: el qual fue siempre mas poderoso por reuerencia que por seueridad. Pues qual sera aquel Capitan general (sino fuere como por milagro] que con razon gouierne la Guerra, viendo, que muchas vezes, los soldados, recebida la paga, se lepassan al campo del enemigo, en las obras ordinarias no quieren trabajar, estando en la orden, roban, no pueden çufrir, que vn punto en el campo falten vino, o vituallas, y finalmente no se auerguençan al tiempo de dar al arma, teniendo el enemigo delante, de demandar la paga. Pues que general haura que quiera perdonar a los soldados, que por vna ligera ocasion muchas vezes se amotinan? o que sean obstinados, sediciosos, y fugitiuos? quien jamas podra corregir con ingenio y prudencia estos errores: que verdaderamente son mensajeros de la calamidad, y de la perdida? pues en el medio destas dificultades desta deprauada disciplina, los capitanes de nuestro tiẽpo con grandissima fatiga hancõbatido. E ninguno tiene duda que estas colas no les hayan seydo muy grande estoruo a su esforçado valor, el qual indubitadamente caminaua a la cima de la gloria de la guerra. Florescieron ygualmente muchos Illustres Capitanes, cuyas hazañas hauemos estendidamente escripto en nuestra hystoria, ansi Italianos como estrangeros: los quales por diuersos caminos alcançaron grandissimos titulos, y renõbres. El primero es el TRIVLTIO, EL CONDE PITILIANO, FRANCISCO GONZAGA, PABLO VITELIO, BARTOLOME DE ALBIANO, DON GASTON DE FOX, EL CONDE PEDRO NAVARRO, EL PROSPERO COLONNA, y DON HERNANDO DE AVALOS, que en el medio de su edad la muerte nos le lleuo. Porque quien con mayor consejo y artificio ha tratado la guerra, que el TRIVLTIO, que desde su niñez

hasta la edad decrepita, se ha exercitado en todos los oficios dela milicia gloriosamente. El qual siendo lleno de todo loor y honrra, enesto fue clarissimo, que muchas vezes sin muerte ni herida delos suyos, rompio y desbarato grandes exercitos de enemigos. Quien podra ygualarse enla constancia, enel juyzio y vigilancia conel CONDE PITILIANO, Capitan grauissimo y muy reposado? Quien se ygualara conel GONZAGA MARQVES DE MANTVA, en autoridad y en splendor, enel amor delos soldados, enlos adereços delos cauallos y armas, enla animosidad, en vn ardor y essuerço de coraçon valeroso. De que loor no sera merescedor el VITELIO, el qual mouido de vn encendido desseo delamor militar [en especial dela disciplina domestica dela qual fue siempre muy curioso] trato, y manejo las armas, que si la muerte no le huuiera arrebatado en medio dela vida, el solo se creya que bastaua para recobrar y defender, la perdida libertad de ITALIA. No dexaran de loar grandemente los que vendran despues de nosotros, la siempre prompta y presta industria de BARTOLOME DE ALBIANO, hombre exercitado, agudo y terrible. A que edad no pondra espanto y marauilla, el moço y tan moço DON GASTON DE FOX, el qual primero fue Capitan general que soldado, primero clarissimo vencedor, que recebido por general, que con vna increyble presteza, en pocos dias gano muchas mas victorias, y mas nobles, que ningun otro Capitan viejo enel termino de su larga vida. EL CONDE PEDRO NAVARRO, fundado en todos sus hechos en vn verdadero valor y essuerço, no siendo de Illustre linage, fue famosissimo, ansi enla aduersa como enla prospera fortuna. Y ciertamente huuiera ganado el renombre de excelente Capitan, si la insolente fortuna no le huuiera derribado enesta miserable y vltima prision.

PROSPERO COLONNA fue de vna Illustre y firme prudencia, vn animo templado, vna grande e increible autoridad, enla disciplina militar mas manso que seuero, con vn contino concierto de vida delicada, y aun que por

otro no merescieſſe loor, por eſto ſolo le conuiene como a Capitan de ſangre romana, que con vn inſtincto ſeuero y piadoſo [eſpecialmente con los ſoldados eſtrangeros] como amador de ſu patria, ha tenido ſiempre apartados los inconuenientes y daños, que dela guerra le pudieran ſuceder. Pues DON HERNANDO DE AVALOS marques de Peſcara, ſucceſſor enla meſma guerra y enel imperio, que pregon de gloria le ſera baſtante para dalle loor a ſu mereſcimiento, el qual en todas las guerras que trato, ſe hizo admirable, con tan nobles e incomparables victorias ganadas con ſolo ſu diuino conſejo y con ſu fortisſimo y valeroſo braço, que lo han enſalçado encima dela cumbre dela verdadera gloria militar. Mas de todos eſtos excelentes Capitanes de que poco ha, hauemos hecho memoria, en ninguno dellos ſe hallara que hayan cabido juntamente todas las virtudes militares. Porque alos vnos enlas grandes empreſas les ha faltado el verdadero esfuerço, o alos otros el maduro conſejo, o alos otros la clara ſama dela entera fidelidad, y a muchos la miſma fortuna, la qual enlos ſucceſſos dela guerra ſe ha vſurpado el gouierno, y ſe ha hecho ſeñora, de ſuerte que ni noſotros, ni los que vendran, oſaran eſperar de ver con los ojos vn perfecto Capitan general. Porque ſi noſotros queremos ajuntar todas las virtudes de todos en vno, quitados aparte los vicios, y formar enel animo, y proponer de vello, para ygualalle, y auentajalle a todos los otros, es cierto que el GRAN CAPITAN GONCALO HERNANDEZ, aſsi por mereſcido y felice renombre, como por la virtud del animo, y por la alta y gentil diſpuſicion, haze muy grande ventaja, a todos los Capitanes de nueſtro tiempo. Naſcio en CORDOBA Ciudad antiquisſima del ANDALVZIA, madre clarisſima de ſingulares ingenios, y ſi queremos buſcar teſtimonio del tiempo del imperio Romano, hallaremos que ſalieron los nobiliſsimos poetas Lucano, y dos Senecas, o ſi queremos las coſas mas rezientes, del tiempo delos moros, deſpues de echados los Godos y Vandalos, quando quaſi toda la Eſpaña fue ſojuzgada delas armas africanas, a CORDOBA fue trayda la eſcuela delas letras arabigas, y floreſcieron enella con ſingular abundancia de maeſtros.

Hallamos que los antecessores del GRAN CAPITAN fueron nobilissimos y valerosos guerreros, por lo qual se llamaron de Aguilar. Porque como se puede pensar, con priuilegio de vna Illustre virtud solian lleuar el aguila, insignia noble dela legion romana, tal que es de creer, que dela honrra de aquel honrrado cargo, la familia tomo aq̃l apellido, no faltãdo jamas en aq̃l generoso linage, hombres esforçados y valerosos, bastantes para ganar gloriosas empresas, y ansi la tierra que ellos abitaron se llamo de aguilar. Los Godos vsauan, que de vna gloriosa hazaña tomasse el nombre todo el linage, lo q̃ se deue de tener a verguença, que en España la claridad del linage no proceda de otra parte que dela sangre delos Godos. No afirmare por cosa cierta esto del aguila dela legion romana, aun que es grande rastro dela verdad, por que los de aguilar antes que se llamassen de CORDOBA traxeron el aguila por sus antiguas armas, y ansi es licito a los escriptores, con licencia delos lectores, traer los principios delos hombres generosos, delos illustres, y de aqui viene, que con razon nos marauillamos, que algunos poetas y escriptores de hystorias, que podiendo le derechamente nn mudar vna sola letra llamalle GONCALO con su certissimo nombre, de aguilar, le hayan llamado gosamente vna vez agidario, otra agelario, como yo creo dela corrupta voz dela tierra de aguilar, donde segun la costumbre de aquella nacion: como se puede ver en España y en Francia que muchos linajes han tomado el nombre dela señoria y possession dela tierra. Pero GONCALO HERNANDEZ, segun tengo entendido del Duque don LVYS su yerno, dezia q̃ el era nascido dela familia delos de CORDOBA, aun que en sus cartas familiares dexa se atras, el nombre dela ciudad y dela familia, por ser conoscidos de todos sus parientes del nombre dela tierra. Pues como el rey don HERNANDO despues de muchos trabajos, y largo sitio huuiesse ganado la ciudad de Cordoba, y en el los de aguilar hauerle bien seruido, por honrra dela ciudad ganada, tomaron el sobrenombre de CORDOBA como mas noble, y aun que el linage delos de CORDOBA deciende de muy alta cepa y esta estẽdida en muchos ramos, por distinguir los parentados, muchas vezes

recibe muchos renombres, o delas tierras que señoreã, o tomando el apellido delas madres. ¶ DON PEDRO DE CORDOBA padre de GONCALO HERNANDEZ, fue en su mocedad muy exercitado enla guerra delos moros, antes que el reyno de GRANADA fuesse ganado, y siendo ansi por grauedad de consejo, como por fortaleza militar muy reputado entre los principales grãdes, murio enel medio de su edad, en Toledo de mal de costado, dexando de su muger doña ELVIRA DE HERRERA señora de nobilissima sangre, y de grande hermosura, a DON ALONSO DE AGVILAR, y a GONCALO HERNANDEZ sus hijos, moços de poca edad, los quales despues se mostraron de gran fortuna y gloria, en muchas guerras. Florescian entonces en CORDOBA dos parcelidades, y ambas a dos dela casa de CORDOBA, la vna se llamaua del conde de Cabra, la otra de Aguilar, desta hauia sido esforçado Capitan don PEDRO. Despues que fue muerto, los del vando de Aguilar en sus escaramuças y contiendas, no querian por Capitan sino alos dos hermanos hijos del padre, aun q̃ muy moços, y muchas vezes en sus batallas los lleuauan delante teniendo por cierto q̃ con tales capitanes no podian ser vencidos de sus enemigos. E siendo ya ellos hõbres hechos, siguiose luego la cõquista de Granada, los quales como nacidos y criados en medio las armas ciuiles florescieron enella, con prospera y gloriosa fama, y desde Antequera tierra vezina a Granada, hizieron alos moros grandes y crescidos daños. El don Alonso era mayor de tres años que Gonçalo hernandez y por ley y costumbre de España heredo el mayorazgo, de manera que a Gonçalo, no le quedo mas que vna poca hazienda, y sola la sperança q̃ le prometian la fortuna y su valor. Porque enesto modo sus antiguos padres, tienen por cierto, que la noble jouentud despuesque en cada linaje al primer hijo le toca toda la hazienda por mayorazgo, los otros hijos apretados dela miseria y pobreza, deuen aspirar a nueuas esperanças, y alos exercicios dela guerra, donde se alcançan grandes premios: como es aueriguado que los moços generosos se suelen despertar de vn ocio infame, y dexando el rega-

lo ganar enla guerra grande honor. GONCALO HERNANDEZ, moço ſin barbas, ayudado dela liberalidad de dõ ALONSO DE AGVILAR ſu hermano, le traxeron al ſeruicio del moçuelo Rey DON ALONSO acompañado de DIEGO DE CARCAMO, ſabio y honrrado cauallero, eſte, haziendo el oficio de ayo y maeſtro, adeſtraua a eſte moço, enſeñandole coſtumbres muy excelentes. El qual con animo encendido y con la diſpuſicion de vn fortiſsimo cuerpo, aſpiraua a hazerſe valeroſo y eſforçado. Fue encomendado al rey DON ALONSO de algunos amigos de ſu padre, hombres de ſumma dignidad y grandeza, los quales fueron DON ALONSO CARRILLO arçobiſpo de TOLEDO, y DON IVAN PACHECO maeſtre de SANTIAGO. A pocos dias que aſſento en ſu ſeruicio murio de enfermedad el rey dõ Alonſo, y pocos meſes deſpues, hauiendo quedado huerfano del rey ſu ſeñor, y ſiendo ambos de vna edad. La reyna doña YSABEL eſtando en SEGOVIA le embia a mandar que con las miſmas condiciones le vinieſſe a ſeruir. Era eſta princeſa hija de don IVAN rey de CASTILLA hermana y heredera del rey don HENRIQVE, y del moçuelo rey don ALONSO, caſada con el rey don HERNANDO DE ARAGON, la qual por razon dela dote ajunto, los reynos dela vna y otra Caſtilla, con los reynos de Aragon y Valencia, princeſſa, aſſi por la grandeza de animo generoſo y prudente, como por el loor dela pudicicia y religion, merecedora de ſer ygualada con las antiguas. Eſtando GONCALO HERNANDEZ enla corte deſtos reyes, quando ſe haziã torneos, juſtas, o juegos de cañas, ſiempre en eſtos exercicios ſe lleuo el precio a todos los generoſos de ſu edad, y era llamado dela multitud del pueblo, principe delos caualleros: porque les hazia grande ventaja anſi enla grandeza dela fuerça, como enla alta y gentil diſpuſicion y hermoſura de roſtro, y enla muy buena conuerſaciõ, la qual ajuntada con las otras virtudes, ſeñorea grandemente los animos delos hombres. Tenia en compañia deſtas, aquella que ſue le ganar las voluntades del pueblo, que es la ſplendida liberalidad, el qual con la grandeza de animo no ponia termino en el ga-

ſto: y procuraua en cauallos, armas, y adereços de gala, y en grande y honrrado plato, adelantarſe de todos los hijos de los grandes ſeño res: eran quiça eſtos gaſtos vn poco mayores que ſus rentas, mas eran tan grandes que paſſauan el termino de toda eſperãça, la qual pareſcia que le prometia grandes ſeñorios. E anſi vn dia que no era muy ſolemne, ſe viſtio vna ropa de Carmeſi aforrada en Martas zebellinas, que le hauia hecho de coſta dos mil ducados. Su ayo CARCAMO de que la vido, no ſupo que dezille. DON ALONSO DE AGVILAR ſeueramẽte le perſuadio, y en parte como hermano le rogo, que ſe dexaſſe de tan exceſsiuos gaſtos. Porque a la fin del año ſi no ſe ponia en ellos remedio con ueniente, con verguença de ambos, y con plazer de ſus enemigos, les ſeria forçado de fallir. A eſta carta GONCALO HERNANDEZ reſpondio caſi en eſtas palabras.

VERDADERAMENTE ſeñor y hermano, que vos no ſereys parte para quitarme aquella grãdeza de animo que dios me ha dado, con el meterme delante eſte vano temor de la pobreza, que ha de venir, porque no tẽgo ninguna duda, que dexareys de fauoreſcer con vueſtra hazienda, al vueſtro querido hermano, ni aun dios, el qual con cierta prouidẽcia, ſiempre ſue le fauoreſcer a aquellos que caminan ala honrra, ni menos mẽ faltara la fe dada del ſecreto de las eſtrellas.

¶ Y a ſe yua pronoſticando grandes riquezas con las quales pudieſſe ſatiſſfazer a los deſſeos de ſu liberalidad y magnificencia. Cõ eſta arte y medios procuraua de hazerſe bien quiſto de todos los corteſanos. Y como era muy ardiẽte y deſſeoſo de la guerra Acaeſcio que luego ſucedio la guerra contra Portugueſes. y la reyna doña Yſabel le embio a DON ALONSO DE CARDENAS el qual ala hora eſtaua en Trugillo Capitan general del exercito, y obtuuo licencia de yr por lugar teniente de la capitania de ſu hermano don Alonſo, la qual era de .c. y .xx. hõbres darmas. Eſte fue el principio de ſu militia, el qual fue con tã proſpero ſuceſso, q̃ hauiẽdo dado vna batalla junto a Albohera, y el capitan general a junta dos los Caualleros y Soldados, por dalles gracias y loalles como en la batalla ſe hauian auido tan eſforçadamente, al que entre

los otros dio mas honrra y con mas auentajadas palabras, fue a Gonçalo hernandez, assi como aquel que enlo rezio dela batalla le auia visto brauosamẽte pelear, y le auia conoscido por las armas y deuisa. Passados pocos dias despues el rey don HERNANDO y la reyna doña YSABEL mouieron vna gran guerra contra los Moros, y desseando poner temor y espanto ala Ciudad de GRANADA, hauiendo ya ganado a ALHAMA, pusieron cerco a TAIARA, este es vn lugar de grande comodidad, y muy fuerte, talmente que desseandola ganar, dieron el cargo de dar el assalto a GONCALO HERNANDEZ. No dudo nada el animoso moço el allegarse alas murallas, y como el lugar era aspero, y pedregoso ni tenia terreno para poder hazerse reparos, mando hazer algunos ingenios enlos quales hauia puertas y ventanas, y hizo los cubrir de mucha rama que de aquellos huertos hauia grande abũdancia, porque los soldados estuuiessen muy guardados y firmes en el combate y bateria contra las saetas y armas delos enemigos. Y el animosamente se metia delante todos en los peligros del combate, sin jamas fatigarse renouando siempre en todas partes el asalto, de manera que los Moros grandemente espantados dela nouedad delos ingenios, y del animosidad y essuerço de GONCALO HERNANDEZ, demandaron parlamento, y siendo el el medianero, se rindieron con ciertos partidos. Hauiendose por esta manera TAIARA ganado, GONCALO HENANDEZ gano fama de valeroso Soldado, y hombre de grande industria y eloquẽcia, en procurar que el Capitan delos Moros aceptasse las condiciones que el le dio. El campo se leuanto de TAIARA para Hyllora, HYLLORA es vna Ciudad fuerte vezina de GRANADA quasi quatro leguas: muy prouechosa alos Moros, para traer las vituallas, y ellos en todas sus empresas la teniã por vn seguro acogimiento. El rey marauillado delo q̃ en TAIARA hauia visto, la grã de presteza e industria, el nueuo y subito reparo, a solo Gõçalo hernãdez dio la empresa de cõbatilla, dõde cõ tãta furia las murallas fueron batidas del artilleria, q̃ en algunos lugares la muralla fue echada por el suelo, los moros cãsados delos cõtinos cõbates y por la

mayor parte heridos delos escopeteros, perdieron el essfuerço y animo. Halatar su Capitan llamo a GONCALO HERNANDEZ a parlamento, y en su poder y manos dexo todo el negocio del rendir a Hillora, y ansi con volũtad del Rey la tierra se rendio, con aquellos capitulos y condiciones, q̃ Gonçalo hernãdez conçerto, la qual presa fue despues muy grandissimo daño alos moros. El Rey dio la tenencia a Gonçalo Hernandez, entonces fue la primera vez que por su merecimiento le hizo capitan de ciento y veinte hombres darmas, como lo hauia sido su hermano don alonso. La reyna doña ysabel en sto le fauorecia mucho por animalle a las cosas dela guerra y ansi para la defẽsa de hillora, le mãdarõ proueer de muchas armas, artilleria, municiões, abundancia de vituallas, hombres darmas y soldados escogidos, y para la paga de sus soldados le fueron consignadas ciertas rentas. Hauiendose sin duda adquirido nombre de grande, desde Hyllora: como el lo desseaua mostro valor de vn indomito cuerpo, y de vn animo valeroso para ganar renombre de Illustre. Porque como estaua mas allegado al enemigo, que ningun otro frontalero, cada dia se exercitaua en continuas escaramuças, y a vista delos de Granada hazia alos lugares circunuecinos muy grandes daños. Y ajuntada su gente con la de ALARCON, con el qual estaua ala guardia de Moclin corrio hasta la puerta de Granada, la qual se llama Bibataubin, aqui aruyno los molinos, mato molineros, y quemoles las puertas.

El rey de Granada despertado deste temor, y la ciudad espantada del tumulto, teniendo sospecha que GONCALO HERNANDEZ no seria tan osado de assi ala ventura emprender vna empresa tan grãde, sino con engaño y assechanças de quien con traycion le hauia asegurado. Reynauan entonces dos reyes en Granada, y entre ellos hauia gran de discordia. Porque muerto Buluacen, su hermano Baudelin hauiendo atraydo a su fauor y deuocion la metad del reyno, hauia se vsurpado el nombre de rey, y assi en obra como en nombre el era Alzagal, que en lengua morisca significa la fuerça de vn hombre valeroso y esforçado, hauia vn otro hijo de buluhacem, del mismo nombre, llamado assi del padre quando viuia, por vna ciudad que le hauia dado el rey Gaudicem. Este era llamado delos Españoles, El rey Chi

quito, porque en edad e disposicion, era menor quel tio. Estaua enel alcaçar del ALBAYZIN, y el otro enel ALHAMBRA. La Ciudad de Granada crescio delas ruynas dela antigua ILLIBERI, esta hecha como vna GRANADA, que siendo madura se viene a abrir el caxco. Estos dos alcaçares estan assentados en dos Collados, el vno en derecho del otro, edificados delos delicados reyes, con mayor estudio de regalo, que de fortaleza: y ala verdad con mucha razon son juzgados por muy excelentes y marauillosos, ansi por los odoriferos jardines de Cedros y Naranjos y fuentes viuas, como por los hermosos pauimentos, labrados y dorados, Tal que tiene vna cierta semejança de NAVE que el vn alcaçar tiene la proa de la ciudad, y el otro la popa. Esta la Ciudad partida por medio de vna valle muy poblada de casas. El pueblo estaua diuiso en dos partes de calle en calle. Primero hauian tenido muy grandes contiendas sobre la succession del reyno, despues metieron mano alas armas y ala guerra intrinseca. Tenian las salidas delas calles cerradas con grandes maderos, para estoruar las correrias, y eran defendidas, y guardadas, de hombres armados. Porque los hombres seditiosos y auaros mas delo que se puede creer naturalmente sospechosos, y tras esto de poca fe: con todo esfuerço mantenian las discordias delos reyes: por tener entonces lugar de hazer grandes robos, tales que dela vna parte y dela otra por el interesse del reyno, siendo ellos corrompidos y apartados dela verdad y justicia, y temiendo cada vno dellos dela traycion delos suyos: los incitauan y persuadian al robo, y alas muertes: por las quales causas estaua la ciudad alborotada, y partida en dos parcelidades. El rey Chiquito era inferior en fuerças, y ansi con grande trabajo mantenia su partido, sobrepujandole el mas viejo, el qual estaua platico en gouernar, y en templar con mayor astucia y constancia los animos delos suyos: y procuraua con todo artificio y maña, que no huuiesse en GRANADA mas de vn solo REY, el qual enlas guerras defuera pudiesse con enteras fuerças defender el estado delos moros de la injuria delos Españoles, y conseruar la cabeça del reyno y la tierra de GRANADA.

Al rey chiquito le acrescentauan el temor los importunos y auaros soldados demandandole la paga, señalandole la rebellion, la qual faltando la entrada delas rentas con gran trabajo se podia cũplir conellos, y a la clara dezian que se querian passar a ALZAGAL amigo dela multitud, y liberal como rey legitimo: tanto que el REY CHIQVITO desesperado y temiendo de alguna traycion hauia determinado antes de llamar en su ayuda y fauor alos Españoles, q̃ no obedescer al tio. GONCALO HERNANDEZ hecho cierto desto por las espias, y por algunos prisioneros: determino por el medio de algunos hombres bastantes de procurar conel rey que dandole rehenes, que el entraria en la ciudad, y se podria seruir en su fauor delos Españoles contra el rey su tio y enemigo. Concertadas sus cosas secretamẽte, y dado el rey a sus hermanos en rehenes, Gonçalo Hernãdez jũtamẽte cõ MARTIN DE ALARCON hombre valerosissimo y su grande amigo, el qual en algunas cosas de grande importãcia le hauia seydo muy fiel y esforçado. Entro en GRANADA, lleuando vna valerosa compañia de ballesteros y escopeteros, y dos capitanias de gente de a cauallo, con los quales de improuiso fuessen los moros acometidos por las estrechas calles y cantones dela ciudad. Lleuo tambien consigo dineros para dar la paga alos soldados moros, muchas pieças de paños finos y de sedas para dallas a caualleros dela corte, a fin de mantenellos en la fe y seruicio del rey, porque andauan algo dudosos y soleuantados. Esforçado el rey chiquito conesta ayuda y fauor, peleo muchas vezes en la plaça y por las calles haziendo muy grandes daños a su tio: y en todas partes apreto mucho los tumultos de su vãdo. Porque por la liberalidad de GONCALO HERNANDEZ y por el amistad de los Españoles, todo el pueblo generalmente de vna contina tristeza se hauia leuantado en vna grande alegria y descanso, parescien doles estar aliuiados dela pesadumbre dela guerra, y leuantados en vna cierta esperança de grande ganancia y comodidad, porque los moros que estauan en seruicio del rey Chiquito, podian seguramẽte en todo lugar comprar y vender, y los Españoles les guardauan la fe, y en HILLORA eran amorosamente recebidos, y passauan por todas las otras villas y lugares, hasta en CORDOBA,

y en SEVILLA. Solamente las armas de los Christianos, se empleauan contra ALZAGAL y sus vassallos. Entretanto que GONCALO Hernãdez hazia estas cosas al derredor de GRANADA, metio toda su fuerça e industria en procurar de echar fuera de la ciudad a ALZAGAL, y quando el se huuiesse algo alexado cerca lle de fuera y apretalle. Esta muy cerca de GRANADA el Castillo de ALENDIN, fortaleza de grande comodidad la qual se guardaua por Alzagal. GONCALO HERNANDEZ dio auiso a los Capitanes que estauan en guardia en los lugares vazinos que viniessen a combatir este Castillo, dandoles orden del como y quando se viniesse a dar el combate, a fin que el rey moro fuesse apretado a socorrer a los suyos: puestos en tãta necessidad y trabajo, y forçalle a que viniesse a batalla. La fortuna endereço en este modo el sucesso del començado consejo: que corriendo, segun el orden dado Alonso de Peña vela de la tierra de LOXA, y SANCHO LOPEZ de ALHAMA, hazia Alendin, robando y saqueando toda cosa. Sabido esto por Alzagal de los que venian huyendo, por no ver delante sus ojos aquella llorosa calamidad, determino salir fuera por dalles socorro. Y a estaua junto al campo del Almoraua, quando le vinieron los principales Alfaquis, que son de muy grande autoridad y veneracion para con el rey, porque creen que tienen la sciencia del saber las cosas por venir, con muy grandes conjuros y ruegos, persuadiendole que no saliesse fuera en ninguna manera, porque el salido, el enemigo intrinseco le cerraria las puertas de la ciudad, y no fuesse por los Españoles hecho pedaços. La sospecha que le ponia el auiso de los Alfaquis no pudo parescer vana, porque luego que el rey paro en no yr adelante, a la hora se le pusieron al encuentro GONCALO Hernãdez y Alarcõ metidos en ordẽ debaxo de sus vãderas. Alzagal hauiendo hecho alto en el cãpo de Almoraua, cõ grande esfuerço començo vna escaramuça, donde los Españoles apretaron y metierõ en desordẽ la gẽte de Alzagal y matarõ en aq̃l rẽcuẽtro muchos de sus familiares, y amigos, y los hizierõ retirar a mas andar para la ciudad: auiẽdo cõcebido por esto grãde temor, y en special

por hauer gelo dicho los Alfaquis, antes que el caso sucediesse, y hauerse tenido tan poco lugar para recogerse, y verse libre de vn tan grande peligro. Pocos dias despues Gonçalo Hernandez mando a Alarcon que se boluiesse a Moclin: y el se fue para Hillora, no dexando jamas passar oportunidad por, la qual pudiesse hazer daño alos enemigos moros: procurando con grande diligencia de hazerse amigo delos Caualleros dela vna parte y dela otra, los quales estauan en Granada, o en guardia delos Castillos, haziendoles muchos presentes, y a vezes embiandoles los prisioneros sin ningun rescate. Procurola con mayor diligencia y artificio la de HALATAR, el qual hauia estado Capitan en Hillora, y ahora estaua con gente ala guardia de vna villa que se dize Mondejar: y tuuo tales formas, que huuo del aquel Castillo, que despues que le tuuo a su mano, y puesto enel guardia de Christianos, fue causa de grande temor y espanto a los de Granada, paresciendoles que Mondejar vezino del Castillo de Alendin, y GONCALO HERNANDEZ metiendose para adelante podria hazer muy continas correrias y grandes daños. Mouido deste peligro MANPHOT, hombre valeroso y buen Capitan, el qual estaua ala guardia de Alendin, con vna parte de su gente se fue a Nihula, la qual tierra esta apartada vn tercio de legua de Mondejar, por refrenar y meter estoruo enlas correrias que harian los Christianos, atajandoles loscaminos de vn conueniente y comodo lugar. Pero GONCALO HERNANDEZ estorbole sus designos con la presteza: porque antes q̃ se houiesse MANPHOT fortificado, fue cercado, e viuo le vino alas manos. Este pocos dias despues siendo tratado humanissimamente assi como aquel que desseaua mucho la libertad, vino a partido que daria el Castillo de alendin con que le dexassen yr libres sin pagar rescate. Cierto q̃ fue hecho con menor des honrra que lo de HALATAR pues parece que lo hizo por su libertad. E siguiendo Abenmelech el exemplo destos dos Capitanes [porque estandolos Reyes discordes hauia perdido la esperança delas cosas delos moros, y tambien GONCALO HERNANDEZ le hauia dado a entender que muy presto vendria el Rey don HERNANDO con vn gruesso exercito] entrego salua la hazienda a MAHALA, la qual debaxo de su fe le hauia seydo encomendada. Puso tanto espanto esta nueua,

y tanto lloro en Granada, que los Alfaquies yuan corriendo de aca para aculla, persuadiendo a ambos los reyes por causa del bien vniuersal del estado, y por amor dela religion puestos los enojos aparte hiziessen tregua por cierto tiempo, y assi se concertaron. El rey chiquito oluidado de sus hermanos, q̃ estauan en rehenes, se dio priessa de yr a combatir el castillo de Allendin antes que los Christianos le fortificassen, donde con vna grande presteza, vencida la guardia lo recobro, e sin poner tardança quiso poner sitio a Mahala donde estaua GONCALO HERNANDEZ, teniendo por cierto que siendo preso, facilmẽte cobraria a sus hermanos, los quales tenia en guarda ALARCON enel Castillo de Porcuna. Pero vna nueua no pẽsada le quito a Babdelin aquel pensamiento, dandole a entender, que los Christianos cercados en Salobreña les faltaua el agua, y desesperados por la sed de poder tener el Castillo, si el fuesse alla, sin ninguna duda se le entregarian. Mientras Babdelin amenazaua a los cercados con grandes crueldades si no se le rendian, los Christianos estauan determinados de passar por todos los males y trabajos antes que faltar a su honrra en vn cabello. El tiempo enestas cosas se consumio en vano, y eneste medio allegaron los condes de Tendilla y de Cifuentes, con mucha caualleria e infantes, viniẽdoles muy cerca el rey don HERNANDO conel resto del exercito. Babdelin hauiendo entendido la venida del rey, y de su exercito: por desusados caminos por junto ala sierra neuada se retiro para Granada con tanto desorden, que perdiendo el bagaje murieron muchos hõbres hõrrados dela retaguarda. Y queriendo la fortuna castigar vn hõbre ingrato y traydor, le derribo enlas assechanças y celadas, que auiendo llegado a Lucena y començando vna escaramuça fue desbaratado y preso por don Diego de Cordoba, Conde de Cabra pariente de GONCALO HERNANDEZ Este fue aguelo paterno de don Luys de Cordoba yerno del GRAN CAPITAN El qual murio embaxador en Roma. Aqui Babdelin diziendo que era Capitan y no Rey, fue descubierto por vn Cauallero Moro que era prisionero: el qual llorando se hauia derribado a besalle los pies. E ala hora el conde de Cabra le lleuo al rey don Hernando. Y por honrrada memoria de aquella glo

riosa hazaña le dio que perpetuamente, enel escudo desusarmas pudiesse traher la figura de vn Rey encadenado, y .xxiiij.estandartes moriscos que auia ganado enla batalla. Pocos dias despues el Rey mando combatir el castillo de Monte frio, Gonçalo hernandez gano la honrra dela corona mural porque auiendo los Soldados dado algunos asaltos, y en vano, ya esta causa peleauan debaxo dela muralla perezosamente, donde les yazian alos pies los heridos y algunos muertos que cayan delo alto. Gonçalo hernandez animosamẽte esforçando alos otros que ganassen honrra, subio por vna escala que estaua arrimada almuro echandose alas espaldas vn escudo largo de peon y vn capaçete por ampararse delas piedras y delas armas que le echauan, asio se de vna almena, y muerto los que ladefendian, hizo huyr alos moros que estauan por alli al derredor. Mas dexemos a parte estas sus infinitas hazañas, las quales fuerõ hechas en la guerra de Granada, quando era Soldado, o Capitan de sola vna banda de cauallos merescedoras de ser imitadas delos muy valerosos, las quales en la cronica despaña estan celebradas: porque parte dellas hizo debaxo del mando de otri, o estando presente el Rey teniendo por cõpañera asu muger doña ysabel Reyna de animo varonil enlos exercicios dela milicia, y quando los Reyes estauan absentes de don Iñigo de Mendoça Conde de Tendilla Hombre grauissimo, el qual quedaua Gouernador del campo: deste excellente Capitan en todas las empresas ansi de paz como de Guerra, y tambien de Don Alonso de Cardenas primero, muy marauilloso Capitan, confessaua, auer rescebido los documentos y preceptos con que el auia adquirido el sobre nombre de grande, y esto dezia el tan gratamente y con tanta aficion que los obedescia al parescer, como si le vuieran seydo padres. Mas Gonçallo hernandez el qual desdel principio dela guerra como le era bien conuiniente, encendido de la esperança dela honrra, indomito contra todas las asperezas y fatigas, jamas se auia partido del campo, venido que fue el fin dela fatiga, gano suprema hõrra dela guerra fenescida: que por vn no esperado don: la fortuna le fue fauorable, que fuesse el el que abrio el camino dela inpensada vitoria, Hauia el Rey Dõ Hernando alojado el exercito ala vista de Granada, fortificado al derredor cõ vn sumptuoso muro, que puso alos moros grande espanto, porque representaua vna nueua Ciudad, y el cerco de aquella muralla era religiosamente llamado santa Fe,

porque verdaderamente los moros conoſcian [los quales con ninguna coſa ſe ſoſtenian ſino con vna loca obſtinacion de animo] que el rey no ſe leuantaria de aqui ſi primero no dieſſe fin ala guerra, recompenſando las fatigas de diez años con la ruyna de Granada. Porque los moros ya hauian perdido todas las ciudades y villas del Reyno, hauiendo los Chriſtianos echado dellas y muerto ala gente de guardia que enellas eſtauan: talmente que rodeados de infinitas miſerias y trabajos, y de vn largo y apretado cerco, no poſseyan ſino ſolamente vna bien pequeña parte de ſu tierra, y aquella aruynada delas continas correrias. No hauian aun parado los enojos entre los Reyes Moros, y claramente ſe conoſcia que el Rey Chiquito no de ſu voluntad ſe hauia apartado de la amiſtad delos Chriſtianos, ſino por honrra dela religion y por la perſuaſion delos caualleros, y que ſi ſe hauia concertado con el tio, no con entera fe: aguardando claramente dela vna parte o delo otra nueuas aſsechanças, y procurarſe en breue tiempo la muerte del vno de llos. Entre tanto que enesta manera la ciudad eſtaua diuiſa en ſus viejas contiendas, priuada de buen conſejo, pobre y deſamparada de todo lo neceſsario, caſi en diuerſos trabajos era trabajada delas ondas del eſtremo peligro. El rey BOABDELIN el moço teniendo el caſtigo que el tenia bien mereſcido, creyendo de no hallar otra vez lugar de clemencia con el REY DON HERNANDO: delibero de tentar el animo de ſu Alteza, ofreſciendole de rendirſele, por ver ſi coneſte ofreſcimiento ſe podia alcançar perdon de ſus faltas. Porque tenia en memoria como pocos años antes, quando fue preſo y vencido enla batalla de Lucena por don Diego de Cordoba, con quanta benignidad el REY DON HERNANDO le hauia dado libertad, tomandole debaxo de ſu amparo y protection contra Alzagal ſu tio, y el con animo ingrato metio en oluido la libertad y la merced recebida, y trauo de nueuo amiſtad con el tio enemigo comun. Pues eſtando BOABDELIN lleno de tantos trabajos, y deſtos continos penſamientos, pareſciendole no hallar ningun remedio mejor, que GONCALO HERNANDEZ, ni quien con mas fidelidad y diligencia trataſse el ſecreto de coſa tan importante, determino de embiarle vno de ſus mas fieles moros, el qual cō muchos

ruegos le rogasse que debaxo de su fe quisiesse secretamente entrar en Granada, y venir conela parlamento sobre la resolucion de vn importantissimo negocio, certificandole que jamas se arrepentiria de aquella buena obra que le hazia, pues lleuaria grande contentamiento delo que alli se platicasse. Luego ala hora GONCALO HERNANDEZ hizo entender a sus Altezas todo aq̃llo que ymaginaua que se hauia de tratar. Al rey plugo grandemẽte la ocasion desta elperança: pero con muchas palabras le aduirtio que tuuiesse grande recato, que temerariamẽte no se confiasse enla fe morisca. Gonçalo Hernandez le respondio. ¶ No dude enesto vuestra Alteza, porque me asegura el grãde temor que tiene nuestro enemigo, y verdaderamẽte dios nuestro señor ha de tener cuydado de mi salud pues peleamos en su seruicio, allende que el maranillo so essuerço de vuestra Alteza y deste cãpo, el ruydo del qual resuena enla ciudad delos espantados y temerosos moros, me defenderan, y ansi tengo osadia de tentar cosas honrradas y grandes. Gonçalo Hernandez sin mas tardar, ala media noche por no ser sentido lleuando consigo al mẽsagero moro, fue recebido enla ciudad trayendo larga comission para tratar la paz. Lo que en suma era esto. Que si el queria salir luego ala hora de Granada y entregalla con buena fe antes de prouar el vltimo peligro, q̃ su Alteza le perdonaria la fe rõpida, y todas sus passadas crueldades y obstinaciõ, y que como a su tributario le dexariã reynar en Almeria la del Andaluzia en su ley. Y alos moros que les guardarian sus haziendas, y a aquellos que quisiessen quedarse enel Andaluzia y no passar en Aphrica, no serian constreñidos a dexar su religion, y si algunos voluntariamente quisiessen dexar la seta Mahometa, y boluerse Christianos, con tal condicion de vida serian guardados en protection delos clementissimos reyes, que mas felice ni mas seguro estado de vida jamas haurian tenido. ¶ Eran estas palabras dichas de GONCALO HERNANDEZ con tanta eloquencia, que aun a los muy esforçados poniã espanto, y dezia que el peligro de vna grandissima perdida amenazaua a aquellos que desechauan las condiciones dela paz ofrescida, aueriguandoles que los soldados Christianos como aq̃llos que se hauiã hecho crueles por la larga fatiga dela guerra, y despertados de no dudosa esperãça de vn riquissimo saco, hauian jurado de no boluer jamas a sus tierras, si primero no

huuiessen aruynado y tomado a Granada. Estando el rey Boabdelin inclinado a aceptar estas vltimas cõdiciones y cõciertos de paz, vn pẽsamiẽto solo le fatigaua a q̃ luego cõel juramẽto no los confirmasse, q̃ no podia cõ maldad y trayciõ entregar a su tio en mano de sus enemigos. Es de notar q̃ aun enla aduersa fortuna enlos reales animos, siẽpre se halla vna hõrrada generosidad, tal, q̃ las mas vezes el temor dela infamia vẽce todo peligro y miedo. Gonçalo Hernãdez parescidẽdole de no poner enesto tardãça porq̃ luego se viniesse al concierto dixo a Boabdelin assi como aquel que pidia cosas justas, y no graues ni deshonrradas, q̃ el tuuiesse cõfiança cierta, enla liberalidad del Rey dõ Hernãdo, que le otorgaria todo aq̃llo q̃ pertenescia ala salud y dignidad del Rey su tio, y alcomodo y prouecho delos moros q̃ seguian su opiniõ y volũtad: no se le falto ninguna cosa aloq̃ se le auia offrescido, porq̃ boluiendo Gonçalo Hernandez con la capitulaciõ, luego ala hora el Rey dõ Hernando las firmo y mando fuessen selladas con el sello real: pero Alzagal de animo a natura feroz y obstinado, nũca quiso aceptar el beneficio de la condicion, sino antes q̃ Boabdelin [el qual no auia de reynar mucho tiempo en Almeria] se saliesse de Granada hauidos algunos nauios se passo en Aphrica, condenando y maldiziendo publicamẽte la liuiãdad de Boabdelin, como hõbre pernicioso ala sangre real y al nõbre morisco, y por auerle hecho tã grãde trayciõ. Y dezia q̃ para cõ los moros era mas de doler la perdida de su antigua hõrra q̃ la possessiõ del Reyno. El rey dõ Hernãdo mãdo hazer cõ grãde regozijo y cõ interpretes vn pregõ, enel qual les otorgaua a todos los ciudadanos vna hõrrada cõdiciõ de vida los quales jurassen de guardar la fe pleytos y omenages, y el pueblo dãdo grãdes vozes de plazer q̃ luẽgamẽte reynasse y fuesse felice triũphãte, entro en la ciudad de Granada a dos dias de Enero año del nascimiento de nr̃o señor Iesu Chr̃o de M.cccc.xcij quãdo erã passados cerca de setecientos años q̃ el Miramamolin bellicosissimo principe delos moros, los quales son hazia la parte del mõte Athlãte domador casi de toda Spaña, auia en granada fundado aq̃l reyno. No falto aq̃sta vitoria de vn notable y grãde prodigio, q̃ pocos dias antes q̃ Granada se ganasse de vna cẽtella q̃ salto dela lũbre de vna vela soplãdo el viẽto poco a poco q̃ mãdo vnas tocas se encẽdio la cama de sus Al. y se q̃mo la tiẽda real q̃ era muy grãde ãtes q̃ cõ agua le pudiessẽ ama

tar. La reyna medio desnuda huuo de salir a otra tienda no quedandole que no fuesse abrasado casi todas las alhajas de ropa blanca de su seruicio. El rey tuuo luego desto grande espanto, pero entendiẽdo el accidente le tuuo por aguero dela victoria. GONCALO HERNANDEZ ofresciendose esta ocasion en q̃ podia hazer este seruicio a su alteza, hizo lo saber a su muger doña MARIA MANRIQVE que estaua en el castillo de Hillora, para q̃ proueyesse a su Alteza de todo lo necessario. La generosa señora con grande presteza y liberalidad, embio a su Alteza muchos adereços de ropa blanca, muchos paramentos de oro y seda labrados cõ gran de artificio, en fin q̃ fuerõ tales y tãtos, q̃ soldarõ en la recamara la falta que en ella el fuego hauia hecho. La reyna se tuuo por muy seruida, y mostro dello grãde cõtẽtamiento, por ser ello mucho y bueno, y grandemẽte costoso. Pero delo que mas se marauillo fue, de la grande diligencia, porque parescia que de muchos años antes estaua aparejandose para suplir ala necessidad del incendio. Y viniendo GONCALO HERNANDEZ ala tienda de sus Altezas, la reyna le dixo. GONCALO HERNANDEZ el daño y mal que el fuego hizo, nos ha sido muy prouechoso, pues de nuestra tiẽda ha saltado en tu casa. Dõde por aquel seruicio no aguardado a tal punto, se aficiono su Alteza en hazelle mercedes, y en todas las cõuersaciones le loaua de muy valeroso. Pues desque el rey huuo concertado todos los negocios de Granada, y encomendada la ciudad juntamente con el alcaçar del Alhãbra a Don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla, ya GONCALO HERNANDEZ hizo merced de vna casa muy principal, con vna cierta renta delo que se saca del derecho dela seda. Acabada que fue la guerra despues de auer reposado algunos dias en Hillora siguio a sus Altezas que andauan visitando las Ciudades de Spaña: dõde cõ tãta polideza de excelẽtes costũbres se trataua, q̃ era bien querido y grato a todos los cortesanos. Porque aun q̃ muchos señores de Spaña le hiziessen ventaja, por la edad, por riquezas, y por honrra dos titulos de hazañas, GONCALO HERNANDEZ era en mucho mas tenido, parte por la gloria de su propio valor, y parte por ser bien querido de sus Altezas. Era muy gentil cortesano, entẽdia bien lo que se hauia de hazer, porq̃ auia acõpañado los exercicios militares cõ los dela cortesania, en su cõuersaciõ y trato,

muy aplazible, tal q̃ quãdo se tratauã cosas de palacio todos estauã agradados de su burlar y platica. Hauia la reyna doña Ysabel lleuado a su hija doña Iuana, madre de Carlos q̃ es aora emperador, a vn puerto de Vizcaya q̃ por mar fuesse lleuada a Flãdesa Felipo su marido, al tiẽpo del embarcar, cõel amor de madre no podiẽdo desasirse delos braços dela amada hija, mãdose lleuar en vn batel ala armada, al tiẽpo dela buelta para la tierra, crescio tãto la marea q̃ el barco cõ grande dificultad se podia llegar ala orilla, los marineros demãdauã cuerdas y cables y por toda parte les proueyã delo necessario. Gõçalo Hernãdez paresciẽdole desacato q̃ la reyna fuesse tratada por manos de marineros, como el estaua en cuerpo vestido de vn sayo de brocado y terciopelo carmesi, sin ninguna tardãça se metio en l agua hasta los pechos, y tomo enlos hõbros a su Alteza, y cõ muchas vozes y regozijo, le saco ala tierra. La reyna mostro muchocõtẽtamiẽto cõel seruicio hecho a tal tiẽpo, y desseaua mucho hazelle mercedes. y como era de animo varonil y trataua negocios grauissimos de grãde importãcia el rey como cõsiderado y prudẽte, las mas vezes enla resoluciõ dellos los comunicaua cõella, como aq̃lla q̃ en dote le traxo los reynos de Castilla. Ofresciose q̃ se huuo de aparejar vna armada y embiarla a Sicilia, y cõella vn valeroso Capitã enlas cosas de guerra. Gõçalo Hernãdez fauorescido dela reyna fue preferido a muchos valerosos caualleros de Spaña. Porq̃ en aq̃l tiẽpo, Carlos octauo rey de Frãcia, llamado de Ludouico Sforça [el qual teniẽdo preso al hijo de su hermano, se auia hecho duq̃ de Milã] cõ vn poderoso exercito passãdo por toda la largueza de Italia yua cõtra dõ Alõso de aragõ rey de Napoles, por lo qual los prĩcipes de Italia espãtados dela felicidad de aq̃l grã viaje, como aq̃llos q̃ estauã muy sospechosos de las armas del moço vitorioso, y de grã de animo auiã mudado de pẽsamiẽto, siẽdo autor desto el papa Alexãdro, y por la salud comũ hizierõ liga entre ellos. El Papa viẽdo a Roma ocupada cõ la subita venida de Frãceses se retiro al castillo de Sãt Angelo, y fue apretado, por librarse del peligro presente, de aceptar injustas cõdiciones de paz, y de dar en rehenes al cardenal Cesaro Borja su hijo. El rey Carlos cõ vna increible presteza por la cãpaña de Roma marcho para adelãte: y auiẽdo echado de Napoles alos reyes, y tomados los Castillos, sin herida de ninguno delos suyos, se hizo señor de todo el reyno, hasta el mar de sicilia:

tãto que se tenia por cierto que hauia de passar a Mecina, porque aquel reyno, como a rey de Francia le pertenescia por vn antiguo derecho: por las quales causas el rey dõ HERNANDO de Spa ña queriendo fortalescer de buena guardia la Sicilia, dio el gouier no a GONCALO HERNANDEZ, por librarse dela importunidad que tendria delos grandes señores que desseauan aquel cargo, y ansi le mando que haziendo buen tiempo hiziesse vela de Cartagena: porque aun que el rey don HERNANDO poco antes huuiesse recebido del rey de Francia benignamente a Perpiñan con esta condicion, que ni por tierra, ni por mar, no diesse ayuda ni fauor alguno a los reyes de Napoles, pero temeroso del publico peligro y mucho mas del propio hauia entrado enla li ga q̃ el PAPA, el Emperador MAXIMILIANO, VENE CIANOS, y LVDOVICO ESFORCIA hauiã he cho por defender la libertad de Italia. Por lo qual hizo saber al rey CARLOS por medio de su embaxador DON ANTONIO DE FONSECA, que salua el amistad, no queria sufrir que el PAPA principe dela yglesia fuesse injuriado. DON ALONSO DE ARAGON rey de Napoles el qual como espantado dexando el reyno a su hijo FERNANDO, se hauia passado en Sicilia: despues que entẽdio que los animos delos prin cipes se hauian mudado, y que se aparejaua grande guerra contra Franceses, demando ayuda y fauor a don HERNANDO rey de Spaña dandole muy a menudo auisos que tuuiesse grande cuy dado, delas cosas de SICILIA, porque CARLO despertado, del fauor de la fortuna, por el desseo natural que los Fran ceses tienen de hauer aquella isla, no pararian hasta que toda la tu uiessen a su mano. GONCALO HERNANDEZ, llego a saluamento a Mecina con cinco mil infantes, y seyscientos caua llos armados ala vsança de Spaña, casi en aquel tiempo que el rey CARLOS hauia puesto la guardia por todo el reyno. Venido a Roma desde Napoles con la mas escogida parte de su exercito, el PAPA se fue de Roma de temor, y el rey siguio su camino para Francia. En esta mudança de cosas el rey FERNANDO de Na pol es con ygual desesperacion siguiendo al padre don ALONSO de Iscla, se hauia passado a Mecina: juntamente con Federico su tio

y con los Capitanes amigos los quales auiã seguido la calamidad real, teniã cõsulta de renouar la guerra, y de boluer a Napoles. Hauia venido tãbiẽ a Mecina, el qual estaua en Mazara el rey dõ Alõso dexada aparte la põpa real, y quasi en habito de Clerigo hecha la corona, por ver al hijo y al hermano y mas a Gõçalo Hernandez mostrãdo hauer dexado los pensamiẽtos y plazeres del mundo, fauorescio a su hijo dõ Hernãdo no solamente con consejo: pero cõ todos los thesoros y dineros q̃ le hauian q̃dado de aq̃l miserable y vltimo caso. E ansi sin tardança alguna fuerõ hechas algunas cõpañias de infanteria, empleandose en esto dõ Hugo de Cardona Siciliano, el qual tenia con los de aquella Isla grande autoridad y credito, y al rey le era muy aficionado seruidor, y esto tanto porq̃ auia casado vna hermana suya con dõ Alõso de Aualos q̃ entre los Capitanes del rey, era el mas prĩcipal, ansi por ser muy fauorido como por su valor. Pues hauiẽdo dado el rey ordẽ a sus designos, y llena la armada de muchas vituallas, y con marauilloso orden la infanteria repartida por las naues, y Gõçalo Hernãdez esforçando los quitada toda tardãça y estoruo, partieron del puerto de Mecina, y passando el Faro, desembarcarõ en Rijoles. No dudaron los de Rijoles de tomar las armas y con singular valor y esfuerço recebir a su rey tan desseado. Los Franceses espãtados de vna tã grã de armada, casi todos se metierõ en el Castillo. Gõçalo hernãdez mãdo plãtar el artilleria, y ẽ comẽçãdoles a batir, a pretolos de tal manera q̃ demandarõ tregua, por tratar despues mas comodamẽte en los cõciertos de rẽdirse. Los Frãceses pidierõla cõ astucia malicio sa: por fabricar en aq̃l tiẽpo los reparos necessarios de la parte de dẽtro, y para q̃ los Franceses q̃ estauã en guardia de las ciudades vezinas de Calabria, fuessen sabidores del peligro en q̃ estauã. Conoscido su engaño Gõçalo hernãdez, y en especial q̃ los franceses cõtra lo cõcertado, hauian poco antes herido mortalmẽte cõ los arcabuzes a algunos Españoles q̃ cõ poco recato y cõsideraciõ se passeauan delãte el castillo: mando sacar fuera el artilleria para cõbatille, y los soldados inflamados con la esperança de la presa, dieron el asalto cõ grãde ardor y esfuerço. El Castillo se tomo a dõde murierõ muchos Frãceses, los que se retirarõ al omenage se rindierõ salvas las vidas. Recobrose Rijoles, los Frãceses se retiraron en las ciudades mas fuertes. La mayor parte de Calabria torno ala obediẽcia

De casta le viene al galgo ser rabilargo

delos reyes de Napoles. El rey alojo su campo enla tierra de santa Agatha, los vezinos della visto al rey, no tardaron en abrille las puertas. Los Frãceses en aq̃llos dias, como aq̃llos q̃ no teniã ningũ temor estauan por las villas y lugares derramados, los vnos aca, los otros por aculla, y ala fama, y venida mas presta q̃ pẽsauã del presto eñmigo, por diuersos caminos, y desordenadamẽte se ajũtauã ala insignia de Mossiur Daubeni gouernador de Calabria, erã robados delos villanos Calabreses, los qualesco mano armada teniã tomados los passos. Gonçalo Hernãdez por espiar la tierra, y descubrilla, hauia embiado algunas cõpañias de Españoles a hazer correrias, fue vna cõpañia de Frãceses, q̃ se retiraua a Seminara en vna profunda valle rodeada y del baratada, y los Calabreses alçãdo vn grãde alarido, acrescẽto alos Frãceses mayor temor al peligro, y casi todos fuerõ presos sin herida ninguna. Despues de aqueste sucesso Gõçalo Hernãdez cõ toda la caualleria, siguiẽdole el rey cõ la infanteria, allego alas puertas de Seminara, y hizo entẽder alos vezinos della, q̃ quisiessen anteponer el rey Fernãdo prĩcipe de grã de humanidad y valor, el qual aun quãdo el padre reynaua, le auiã conocido por señor liberal y amorosissimo alos Frãceses hõbres estrãgeros insolẽtes y crueles. Y q̃ el auia alli venido cõ exercito, cõ muy cierta esperãça, q̃ los de Seminara no se oluidariã dela antiga aficiõ q̃ teniã cõel nõbre de Aragõ. Y q̃ ala hora abririã las puertas para boluer ala obediẽcia y subjeciõ. Y a comẽçauã a oyrse los atãbores del exercito que se allegaua, y a mostrarse las vãderas. Gõçalo hernãdez les hazia mostrar los hõbres darmas frãceses los quales andãdo en laguardia q̃ era debil y flaca hauiã seydo desbaratados y presos enel camino. Los de Seminara teniã en aborrescimiẽto alos Frãceses, y el nõbre de Aragõ amauã. Recibierõ al rey cõ grã de volũtad echando por otra puerta los Frãceses. Metia entõces gẽte de toda parte en Terra noua [la qual algunos se les antoja que fuesse la antigua Terina] Ebrardo Stuardo, llamado por sobrenõbre Mossiur Daubeni, de naciõ Escocies. A este hõbre animoso y esforçado, el rey Carlos de francia dio el gouierno dela calabria. Entẽdida q̃ huuo la rebelliõ de Rijoles, hauia llamado de la Basilicata a Mos. de Persi, y a mos. de Alegre su hermano cõla enfanteria de Suyços, y cõ gruessa caualleria, y sacadas las guardias delos lugares vezinos, auia hecho vn exercito mas fuerte q̃ grande, y acaban

los franceses d'en lo contrario segun su costumbre

do de ajuntar la gente no metiendo tardança en su camino, mas antes que los enemigos entendiessen la venida de PERSI, marcho para Seminara, con pensamiẽto de venir de presto a batalla con el rey FERNANDO, y si el rey no quisiesse salir de los muros de Seminara, y no tuuiesse osadia ni essuerço de meterse en campaña ni de venir a batalla, boluerse como vencedor mofando de su vileza, a los pueblos, la qual cosa juzgaua serle muy prouechosa para mantener las tierras en la fe, especialmente que dentro pocos dias le hauia de venir socorro de tierra de labor, de Abruço, y Pulla. El rey FERNANDO no hauia entendido la venida de PERSI, sino solamente por las espias hauia sido auisado de la gente de MOSSIVR DAVBENI, la qual era harto poca, no dudo de sacar la gente de fuera la tierra. y yr contra el enemigo que venia, por que le parescia ser le vergonçoso y reputado a cobardia de xarse sitiar, que seria parte para perder toda la nueua reputacion y gloria, la qual poco antes tẽtãdo la fortuna con el valor y essuerço auia ganado. GONCALO HERNANDEZ cõ su valor y prudencia con la qual se auẽtajo a todos los capitanes de nro tiempo, començo a persuadir al Rey FERNANDO muy deseoso de ganar honrra y de recobrar el reyno y aũ de protestalle q̃ en ninguna manera no huuisse de salir de Seminara, si primero no entendia mejor el designo y las fuerças de los enemigos, porq̃ harto mas honrrosos consejos erã aquellos que en las cosas dudosas prometian seguridad, y por el contrario infelices y vituperiosos aquellos que con temeridad y vano vigor de animo suelẽ poner de arriba abaxo todos los designos de la empresa y finalmente la concebida vitoria. EL REY FERNANDO le respondio, Como con aquella vileza y cobardia con que perdimos el reyno, con aquella quereys que le cobremos? no probaremos ahora en estos felices principios con el valor y essuerço aquella fortuna que en Romania y en tierra de labor estando nos aposentados y quedos sin querer combatir nos fue contraria? Aunque los principios de la guerra no sean de grandissima importancia ni los otros sucessos, aquellas cosas que essforçadamente tu has començado si tu no continas de valerosamẽte acabadas no tienen despues vituperioso fin? la fortuna fauorescera alos osados o GONCALO HERNANDEZ, la qual

hasta aora ha fauorescido alos Franceses, y pues comiença a dar fauor a nuestras empresas, ella no desamparara jamas a aquellos que voluntariamente llama ala victoria, saluo si nosotros con grande verguença no la abandonamos. Procuremos de ver vna vez el rostro alos Franceses, los quales dela fama y verdaderamente vana, se han hecho terribles, y prouaremos rostro a rostro nuestras fuerças con las suyas: que nosotros les somos superiores de infanteria y caualleria, y dela aficion delos hombres, y finalmente del fauor dela fortuna, y con estas causas no hay de que dudar de vuestro esfuerço. Porque qual sera de vosotros que si huuiere de combatir de hombre a hombre animosamente, no acepte a su enemigo, o Frances, o Tudesco, y valerosamente no le rinda, o le mate? De mi yo os certifico delante de todos ser el primero de quebrar mi lança en quien viere armado sumptuosamente, y con fuerte essuerço dare exemplo a vosotros, porque con el mismo ardor y animo alcancemos presta victoria destos borrachos de enemigos. Hallaronse en aquel consejo muchos hombres Illustres: los quales despues adquirieron en la guerra grandissima honrra y reputacion, Andrea de Altauilla dela nobilissima familia de Capuana, don Hugo de Cardona, Theodoro Triultio. De los Españoles Manuel de Venauides, Pedro de Paz, Aluarado, y Peñalosa: los quales desseando grãdemente venir a batalla, suplicauan a GONGALO HERNANDEZ que no quisiesse desconfiar dela virtud y essuerço delos soldados, prometiendo de pelear valerosamente, y persuadiã al rey Fernando que mandasse sacar las vanderas fuera delas puertas dela tierra. Esta Seminara puesta en vn lugar alto, y de aquella tierra se estienden vnos collados a vna pequeña valle, en la qual con humil vado, corre vn rio, y de alli toman principio vnos llanos abiertos, en los quales hauian venido los Frãceses de Terra noua. El rey Fernando lleuo el exercito por los collados, andado q̃ huuo tres millas llego al rio, y metio ala parte yzquierda la infanteria en la ribera del aqua, y estendida toda la caualleria en la derecha, en forma de vna ala, y esperaua que los enemigos passassen el agua. Dela otra parte Mossiur Daubeni, y Mossiur de Persi, pusieron los Suyços en vn esquadron cerrado al encuentro dela infanteria delos enemigos: y en la retaguardia la infanteria del socorro delos Calabreses. Y partieron entre si los Hombres dar-

Este Pedro de Paz fue el hombre mas singular de su tiempo, tenia quatro pies y medio de alto era corcobado y todo torcido quando estaba a caballo no parecia y con todo no habia hombre mas atreuido ni de mejor consejo que el fue p. su maestro general de la Caballeria Española y lo ataron

mas que eran poco menos de quatrocientos, ala vsança Francesa, dos tantos cauallos ligeros, y assi cerrados en vn batallon quadrado passando el Rio, fueron a buscar alos enemigos. Los cauallos Españoles arremetieron y animosamente los encontraron, pero siẽdo desiguales en armas y fuerças, no fueron poderosos para hazer retirar el esquadron de los hombres darmas, y alçando vn grito començaron a boluer los cauallos y bolteando segun la costumbre Española se recogeron alos suyos. Este retirarse rompio mucho el animo dela infanteria ARAGONESA, creyendo que los suyos huyan echados de los enemigos: y los Franceses tomaron grande essuerço para passar adelante. MOSSIVR DAVBENI dela parte derecha, y PERSI dela yzquierda fuera de socorro, entrando valerosamente con su vanda en la infanteria quasi toda la rompieron, antes que los Suyços dela frente abaxassen las picas. El REY FERNANDO hauiendo en balde esforçado alos suyos que boluiessen ala batalla, con sus hombres darmas, valerosamente se metio en medio delas enemigos, rompiẽdo su lança en vn cauallero Frances muy principal, pero siendo apretado dela multitud delos enemigos, le fue forçado meterse en huyda, fue seguido y mirado de muchos, por los penachos y armas doradas que lleuaua. El cauallo en vn passo estrecho que hazia el camino, cayo, no estãdo muy apartados los enemigos. El rey se hallo muy embaraçado enlos estribos, y enlos cuernos lunados dela silla, hallandose en tan grande peligro dela vida, le socorrio el señor IVAN, hermano de ANDREA DE ALTAVILLA [Este fue aquel q̃ despues en la guerra fue clarissimo, y honrro mucho a su noble linage] y con grande amor le dio su cauallo que el tenia guardado [para saluarse] grandissimo corredor. EL REY FERNANDO, como aquel que era muy diestro y suelto dela persona, aunque estuuiesse armado de pesadas armas con vn salto se metio enci ma y se libro delas manos delos enemigos. El ALTAVILLA quedo a pie, poco rato despues fue muerto delos Franceses. MOSSIVR DAVBENI hauiendo muerto mucha gente dela infanteria, hizo alto vn poco apartado del lugar dela batalla, hauiendo perdido la ocasion de fenescer la guerra, tanto que todos dezian q̃ no hauia sabido vsar dela victoria, pues no hauia ydo enel alcance de tantos varones Illustres, entre los quales estaua el CARDE

NAL dõ Luys de Aragõ, y como de presto no auia lleuado el exercito vẽcedor a Seminara en el qual tiẽpo, ellos jũtamẽte cõ el Rey por diuersos caminos allegarõ a la armada. Gõçalo Hernãdez el qual valerosamẽte cõbatiẽdo en mas de vna parte auia renouado la batalla, y auia saluado a muchos, entrado que fue en Seminara se lleuo todo el bagaje, los frãceses siguiẽdo le en vano, se retiro en Rijoles. Pues auiẽdo infelicemẽte sucedido el sucesso desta batalla GONCALO HERNANDEZ diuersamente de aquello que auiene a los otros capitanes, gano nombre de singular prudẽcia, por que auiendo bien medido sus fuerças con las de los enemigos, juzgo que temerariamente no se deuia de innouar cosa alguna porque se conoscia la vantaja que auia de los hombres darmas de Francia, a los cauallos ginetes de España, y de la Infanteria española y Siciliana, a la infanteria de Suyços. El Rey Fernando recebido tan gran rompimiento, y aunque en vn punto de tiempo se viesse derribado de vna grande esperança en vna estrema desesperacion, no por esto perdio nada de el fuerço, antes biẽ, tenia aquel mismo valor que tuuiera siendo vençedor, solo se lamentaua de auer sido engañado de su misma opinion, ni por esto dudaua que la fortuna no le fuesse fauorable, la qual con muchos señales le auia prometido de boluer le presto en el Reyno y en la patria, tenia fundada en el animo vna confiança, puesta mas en el destino que en alguna humana razon, tal que despreciaua todos los peligros que le ponian delante y tenia creydo por muy cierto que no solamente los ciudadanos le fauoresceriã, mas aun dios, que por tierra. y por mar auia de ser siempre con el. No le engaño en nada su esperança, aun q̃ a la verdad conçebida temerariamente, por que tuuo osadia de tentar vna empresa loca y de grãde dificultad. Por q̃ passãdo el Faro y recogidas en Mecina cerca de setenta naues, en las quales hauia menos soldados q̃ marineros haziẽdole vn tiẽpo bonissimo, allego a Napoles antes q̃ en la ciudad se dixesse la nueua de la batalla hecha a Seminara. Fue recebido de los ciudadanos cõ grãde alegria, y auiẽdole sucedido algunas escaramuças felicemẽte, echo a los Frãceses de la ciudad y del Castillo, ansi como mas largamẽte lo auemos escripto en la hystoria. Gõçalo Hernãdez estuuo aq̃l verano en Rijoles defendiendo valerosamente las tierras del estremo canto de la Calabria. Mossiur Daubeni soberuio por la fresca victoria, lla-

mado del rey en campo, se vino ala tela enel Abruço: enesta tierra se retiraró los Capitanes Franceses despues de hauer recebido muchos daños, y cercados delos Aragoneses, con flaca esperança aguardauan el fin delsupremo consejo dellos. El rey Fernando hauiendo seydo desbaratado el verano passado en Seminara, mostrãdo animo inuencible, no de otra manera que si fuera vẽcedor, subio enel armada y con las reliquias del exercito rompido, con felice osadia hauia nauegado para Napoles, y recebido enla ciudad hauia cõstreñido alos Franceses cercados en Castel nouo a rendirse por la hãbre, aun que Persi fue embiado de Mossiur Daubeni en socorro delos cercados, hauiendo enel camino jũto a Eboli desbaratado el campo del rey Fernando, brauo por la doblada victoria, se presento en vista del castillo, los cercados en la Roca auiendo ya dado los rehenes, segun los conciertos dela tregua no se podian mouer en ninguna cosa, ni Persi auia tenido esfuerço de entrar dentro los reparos del monte Eccia, ni enlos burgos, defendidos por el Prospero Colonna. Pues auiendo le salido vano su designo, boluio su gente por la gruta del monte Pusilipo, y retirose para atras al principado de donde era venido. Despues de aqueste deshõrrado sucesso Gilberto Borbon, llamado por sobrenombre Monpensier, al qual pertenescia la suprema autoridad del gouierno dela guerra salido que fue de Castel nouo con toda la otra gente, renouo vna guerra en Pulla, mucho mayor que la primera, ayudado del principe de Salerno allegaron se les Virginio Orsino, con Pablo Vitelio, y Pablo Orsino, cõ Bartolome de Albiano. Virginio Orsino traya consigo tres mil hombres darmas, y cauallos ligeros. Este dessabrido, que dos Capitanes Colonneses, Prospero y Fabricio, de cõtrario vãdo, fuessen estimados y tenidos en reputacion, acerca del rey Fernãdo, y hauerle ocupado sus tierras, que tenia en Abruço, seguia la parte Francesa. Partido dela campaña de Roma, auia venido en Pulla a hallar a Monpensier, y a Persi, hauiendose ajuntado tres clarissimos Capitanes y allegado en vno vn grande exercito, yua la sperança dela fortuna entrellos y Fernando, alternando, hora de aca, hora de aculla, haziendose entre si cruda Guerra. El Rey fernãdo fortificado del nueuo socorro de Venecianos sus cõfederados, valerosamente resistia ala furia delos enemigos, especialmente despues de la venida de Francisco gonzaga Marques de Man

tua, el qual auiendose adquirido en la batalla del Tarro nombre de valerosissimo guerrero, y recobrado a Nouara y echado a los Franceses de Italia, los Venecianos le hauian hecho su Capitan general. Fueron con el algunas capitanias de Griegos muy especiales, las quales parescia que con mayor ventaja por la abierta campaña de la Pulla acometiẽdo y retirando guerreassen cõtra la gente dar mas Frãcesa. Vieróse los exercitos cõ la gẽte puesta en orden rostro a rostro muchas vezes, mas nũca se vino a batalla vniuersal, lo qual era muy prouechoso a los Frãceses, porq̃ todos claramẽte veyã como ellos en la tierra de Frẽgeto auiã perdido la ocasiõ de vna cierta victoria, y esto por la maldad de Persi, el qual mas presto auia querido tener por cõpañeros a Mos de Monpensier y a Virginio del rompimiento y de la infamia que le sobreuino, q̃ por participes de la victoria. Este era hõbre de animo obstinado y superbo y auia procurado cõ los Suyços, q̃ en ninguna manera no entrassen en batalla, si primero no les diessen las pagas q̃ les deuiã. Los Capitanes Frãceses desnudos de su antigua reputacion, y apretados del Rey y de los Griegos por las espaldas, se retiraró en la tela, por lo qual teniendo el rey esperança de auer la victoria, deliberó con todas sus fuerças cercar y cõbatir los enemigos, los quales sin ningũ proposito se hauian puesto en aquella tierra, dõde no podian salir della sin muy crescido daño. Porq̃ de toda parte estauã cercados y ceñidos como de vna perpetua corona: pero para quererse hazer esto, hauia se de crescer el exercito de mas gẽte, a fin q̃ separados los alojamẽtos, seguramẽte se pudiessen oponer a los enemigos, en las diuersas salidas de los caminos, porq̃ tenian fuerças de no tenellas en poco, muy buenos soldados viejos, Capitanes de diuersas naciones esforçados y platicos. Estas erã las causas que parescia q̃ a Gõçalo Hernãdez se procurasse de hazelle venir de Calabria. Porq̃ quãdo estuuiesse jũto cõel, en su exercito, florescia tãto la militar industria en el, q̃ juzgauã q̃ presto y felicemẽte se podia fenescer la guerra. Fuele embiado por ẽbaxador al doctor Micer Bernardo Brutio, el qual ansi por su fidelidad como por cõsejo tenia cõel rey grãde autoridad. Este le hizo su ẽbaxada, y le dixo q̃ vn valeroso y fuerte capitã no deuia dexar perder vna ocasiõ de grãde loor e iportãcia q̃ era el ganar la vitoria. Auia Gõçalo hernãdez iuernado cõ su exercito ẽ neocastro y auiẽdo sabido la nueua de auerse ganado napoles, salio de rijoles y

en diuersas espediciones auia recobrado las ciudades de Calabria, echando dellas alos franceses, entre las quales fuerõ, Squilaco, Croton, Sanbarri, que estan puestas hazia el mar jonio, y conellas a Seminara adonde el Rey auia recebido aquella rota, y Terranoua, y muchas otras Villas y lugares grandes, y esto con tanto fauor que enla parte dela calabria superior al largo ribera del mar Thirreno con gran presteza se leuantauan las insignias del Rey Fernando, Mos. daubeni auia quedado en aquella prouincia con pocas fuerças, no teniendo mas del medio del exercito, y a esta causa se yua reparãdo enlos lugares mas fuertes. Por que Mos. de Persi quando fue a Napoles a socorrer a aquellos que estauan cercados enel Castillo hauia lleuado consigo la fuerça dela gente Francesa, la infanteria suyça, los hombres darmas viejos, con singular esfuerço dellos auia ganado vna noble vitoria en Eboli. Gonçalo hernandez por estas causas estaua perplexo, y diligentemente considerauа, si era bien hecho y prouechoso a la importãcia dela guerra, o perseguir a Mos. daubeni en aquella inclinacion de pueblos, o castigar de presto alos barones que seguian la parte Anjoina, y enriquescer a sus Soldados con sus despojos, o si era cosa mas honrrada y illustre obedescer sin tardança al Rey Fernando que le demandaua socorro, y hallarse en la vitoria y abrir la puerta para tratar mayores empresas. Hauiendose determinado enneste vltimo partido, metio su gente en orden y marcho para el Condado de Cosença, combatio y metio a saco los arrabales, combatio, la ciudad la qual es la mas principal de Calabria, los Françeses la defendian del castillo, aunque vanamente, ala fin la tomo por fuerça. Partiẽdose de aqui tomo de acordio todos aquellos pueblos que habitan enla valle del Rio Crate, el qual con grandes rodeos va ametterse enel Mar jonio, tomo a Castel franco el qual se cree que ha crescido delas ruynas de la antigua ciudad de Pandosia, noble por la muerte de Alexandro Epirota, por esta conjectura que de la otra parte de alla passa el Rio Acheronte, oy llamado delos abitadores Campano. Allegose con su campo a la noble ciudad de Castro vilari, alli entendio delas espias dela parte Aragonesa que vna grande multitud de villanos Anjoinos, auian tomado los passos del bosque de Muran, por acometer con engaño a los Españoles que auian de passar por vn camino y aquel muy estrecho. Gonçalo hernandez auiendo considerado el asiento del Bosque con vn

no esperado y marauilloso orden, acometio por tres partes a aq̃llos que estauan emboscados, y hauiendolos encerrado como en vna gauia, no sostenjendo ellos la fuerça ni el grito delos Soldados, mataron muy gran parte de aquella Canalla: con tal sucesso, que dixo, que jamas hauia hecho caça tan buena ni tan aplazible. El dia siguiente los Muranesesatemorizados se le rendieron, despues de castigados aquellos villanos y desembaraçados los caminos se fue ala tierra de Laino puesta sobre el rio Lao, el qual parte la Basilicata dela Calabria, aqui estauan alojados los señores dela casa de San Seuerino, que hauian seguido la parte Anjoina, con algunas bãdas de Cauallos franceses y con la infanteria de sus vasallos, con mayor negligencia que conuenia ala disciplina militar, estando muy descuydados dela venida de GONCALO HERNANDEZ el qual acometiendolos de noche al improuiso medio adormidos, tomo la tierra sin ninguna herida delos suyos con tanta felicidad, q̃ muerto el principe Amerigo San Seuerino, que medio desarmado hauia venido corriendo al ruydo, prendio mas de veynte Caualleros de aquella familia, con los moradores y con todos los Franceses y enriquecio de muy grande presa alos Españoles. Poco despues cõ la misma furia acometio alos villanos Calabreses los quales se hauian hecho fuertes enlas valles de aquellos caminos quebrados, y tomados en medio los hizieron pedaços, tal que ala fama de su venida los enemigos huyan por todas partes de temor, y en todo cabo se le hazia el camino llano y abierto. Allegandose al campo del Rey puso la infanteria y la caualleria segũ la costumbre de guerra en orden de batalla. El rey Fernando, con el Marques de Mãtua y el Cardenal Borja Legado del Papa le salieron a recebir con muy grande honrra y alegria. GONCALO HERNANDEZ hauiẽdo visto de lexos la Ciudad de Atela, y mirado bien y entendido el sitio delos collados, los quales a modo de Theatro la rodean y ciñen, enel llano de abaxo alojo su campo en vn lugar acomodado y prouechoso, y desseando de hazer al rey algun seruicio, determino de acometer la guardia delos Franceses. Porque haziendo depresto alguna honrrada hazaña, demostrasse delante los Capitanes de diuersas naciones el olar y essuerço delos Españoles. Estaua esta gente fuera dela Atela en guardia de vnos molinos, donde vn arroyo que viene de aquellos montes cercanos y cae enlo santo, daua alos

cercados gran prouecho, en molelles el trigo y proueellos de agua, imbio la infanteria Española con los escudos contra los Ballesteros Gascones, y despues de aquellos los otros con las picas que corriessen y acometiessen los enemigos, dela Caualleria hizo dos partes, conesta orden, que la vna parte enla qual hauia algunos hombres darmas se metiessen entre la Ciudad y los Molinos, opusiendo se alos Franceses quando saliessen a dar socorro alos suyos, la otra parte escaramuçando y alargandose por toda parte, tomassen en medio alos enemigos. Començose de ambas partes a pelear, leuantose vna grande vozeria, y vna sangrienta escaramuça, los suyços apenas hizieron testa, los Gascones no hauiendo aun dos vezes desparado se metieron en huyda, los cauallos ligeros Españoles mezclados entre ellos los rompieron y huyendo para la Ciudad mataron grande numero. Dela otra parte los hombres darmas que yo dixe valerosamente sostuuieron el socorro delos Franceses que salia fuera. Enel qual tiẽpo GONCALO HERNANDEZ embio ingenios para derribar los Molinos, y depresto mando llamar a recoger antes que los Capitanes Franceses embiassen mayor numero de gente a dar socorro alos suyos. Hauiendo aquel mismo dia que era venido acabado tan valerosamente esta empresa, gano GONCALO HERNANDEZ para con todos grande hõrra y loor de presteza y de singular prudencia, y ansi la ganaron los Españoles: el essuerço y valor delos quales, enlas cosas dela guerra aun no era conoscido. Los Españoles mezclados con los Italianos, tres dias despues ganaron valerosamente la tierra de Riua candida, puesta enel camino de Venosa, los Franceses por la venida de Gonçalo Hernandez perdido el animo y desconfiados del fin dela empresa, y priuados dela agua, por la qual muchas vezes, aun que con perdida, hauian cabe el Rio combatido, y que Pablo Orsino y el Vitelio hauiendo salido fuera para querer yr a Venosa hauian seydo enel camino desbaratados y retirados para atras enla Ciudad. Començaron a tratar del concierto. Y Mossiur de Persi hauiendo hablado conel Rey, el acordio se concerto enesta manera. Que todos los Franceses sin injuria ninguna fuessen embiados en francia, y que saliendo del reynodexassen el artilleria y los Cauallos señalados con la señal Real. Pero siendo esta nació francesa muy amiga del vino, y de todas maneras de frutas, en especial

cóel calor del verano, que las comian có desorden, y debaxo de ayre estrangero. Sucediendo despues vn pestilencial Otoño, murieron muy muchos en Castellamar y en Puçol, entre los quales murio el Capitan general Gilberto Monpensier, y Lenoncort, llamado por sobrenóbre el Bayli de Bitri, y quatro Capitanes de Suyços. Virginio Orsino, fue contra la fe metido en prision, el qual passados algunos meses murio preso en Napoles. El rey Fernando por la intemperança del mismo otoño adolesciode vna febrezuela, y murio enel monte de Soma, no hauiendo aun gustado el alegria de la victoria, dexãdo heredero del reyno a su tio Federico. Este abraçando estrechamente a GONCALO HERNANDEZ, le rogo quisiesse tomar la empresa de fenescer la guerra en Calabria. GONCALO HERNANDEZ no rehuso el cargo, que el nueuo rey le rogaua: que buelto que fue en Calabria, acrescentado de nueua gente, tomo muchas ciudades dela parte Anioyna, y queria boluer las armas contra Mossiur Daubeni, el qual por la partida de GONCALO HERNANDEZ hazia guerra contra las Ciudades desnudas de defensa. Pero Mossiur Daubeni hauiendo entendido la infelicidad del sitio de Atela, y sabida la buelta de Gõçalo Hernãdez, delqual sabia q̃ le conuenia mucho temerse quiso antes aprouecharse del beneficio del concierto de Atela, que con vano essuerço tomar las armas ya vencidas de la fortuna: y sacada la guardia, dexo desembaraçada la prouincia. No muchos dias despues GONCALO HERNANDEZ fue llamada del rey Federico, para que domasse alos Oliuetanos, porque estos, enla tierra de Aquino y del Abruço, con grande obstinacion perseuerauan enla fe delos Franceses, y hauian muerto enla isla del Vico, a don Rodrigo de Aualos monterisio, hermano de don Alonso Marques de Pescara, capitan de grande valor. Pero oyendo el nombre de GONCALO HERNANDEZ y juzgando que el perdon de sus culpas estuuiesse puesto enla humanidad y autoridad suya para que el rey los perdonasse, parescie dolesno esperar la fuerça de vn Capitan tan valeroso, se le rindieron, y boluieron ala obediencia de Federico. Hauiendo ya acordado los Oliuetanos, se boluio al Rey, que estaua en Napoles, siendo seguido de vna muchedumbre de Embaxadores, de aquellos que se hauian reduzido ala obediencia Real, teniendo por cierto q̃ con

ſuinterceſsió el rey les perdonaria ſu obſtinacion y rebeldia. Ene-
ſte medio fue llamado con grandes ruegos del papa Alexandro:
porque en aquel tiẽpo Manaldo guerra Vizcayno Coſsario crue
liſsimo, del Caſtillo y puerto de Oſtia, eſtorbaua totalmente la
nauegacion del Tibre, tanto que el pueblo Romano eſtaua apreta
do de la careſtia de muchas vituallas, en eſpecial del vino, porque
los mercaderes Sicilianos y Calabreſes y otros eſtrangeros Eſpa-
ñoles y Genoueſes, temiendo la crueldad del Coſario ſe yuan a
otra parte. Porque qualquiera nauio que allegaua a Oſtia, ſi los
marineros a la hora caladas las velas, y los remos leuantados no ſe
ajuntauan a la riba, pueſta debaxo el Caſtillo a dexarſe ſaquear y
prender, eran con el Artilleria echados al hondo, y hauia faltado
muy poco que no prendieſſen las Galeras del Papa, o verdadera-
mente las ſſondraſſen las quales deſcuydadamente hauian venido
ala boca del rio. No ſe podia la crueldad deſte eſpantoſo Aſaſino
por ninguna condicion que le fueſſe hecha traer a concierto, ni der-
ribarle, ſino con hazelle juſta guerra, pues no eſtimaua con ſu ar-
rogancia y crueldad las eſcomuniones del Summo Pontifice. No ſe
demoſtraua otro camino mas poderoſo ni preſto, que el de GON
CALO HERNANDEZ, el qual ala hora pudieſſe domar
eſte eſpantoſo Monſtruo, y librar a Roma del eſtremo peligro de
la hãbre. Gõçalo Hernandez fue cõtento hazer a ſu Santidad eſte
ſeruicio, eſpecialmente perſuadiendoſelo el rey Federico: camino
para Roma cõ ſus Eſpañoles, y pocos dias deſpues ſe apoſento en
Oſtia, en vn lugar cõueniẽte. Menaldo con ſu ſoberuia no dexaua
de hazer males, ni q̃ria eſcuchar ninguna cõdiciõ de la paz q̃ ſe le of
freſcia. Hauiendo GONCALO HERNANDEZ gaſta
do ya tres dias en aparejar todo lo neceſsario para dar el aſalto y ha
uiendo conſiderado todos los paſsos, ajuntados todos los Capita-
nes a conſejo, cõ increyble juyzio les dixo el lugar, por dõde ſe les
hauia de entrar: que plantada el artilleria de vna banda por tener
ocupados los enemigos por la otra hizo las eſcalas tener aparejadas
para ſubir encima el muro, no penſando ninguna coſa deſtas Ma-
naldo, acometieron los Eſpañoles animoſamẽte por ambas partes,
pero algo mas floxamẽte por la parte de la bateria, por la otra pue
ſtas las eſcalas ſubieron con grande preſteza en lo alto de la mura-
lla, y echaron de alli abaxo los pocos que la defendiã, y dãdo grãde

bozeria: mataron la mayor parte delos Franceses que defendian la parte del muro derribado. Fue tomada Ostia juntamente con el Castillo. Menaldo viendo sus cosas perdidas, y abatida la brauosidad de su animo, solamente pidio la vida, dexandose atar vituperosamente, para despues ser lleuado en triũpho y ser de todos afrõtado y escarnido. GONCALO HERNANDEZ tres dias despues entro en Roma por la puerta de Ostia a guisa de triũphante, acompañado delas vozes y alegria del pueblo Romano, las quales vozes demostrauan verdaderamente el gran beneficio recebido de su mano. Fue reputada aquella alegria por mas noble que la gloria de vn justo triumpho, porque esta victoria fue adquirida para grandissima vtilidad y prouecho dela republica Romana, y ansi despertaua grãdissimo regozijo para cõ todas las ordenes de ciudadanos y moradores. Menaldo era lleuado ligado encima de vn cauallo flaco e triste: era al ver espantoso, ansi por la barba blanca crescida y rebuelta, como por los ojos terribles y fieros. El qual con vn amargo y enfermo mirar, demostraua ser del todo abatido su animo, mas no del todo domado. Era guiada la pompa de aquesta aplazible spectaculo, por medio de Roma con muchos atambores y trompetas, siguiendole detras la infanteria y caualleria, vinieron a san Pedro, adonde el papa en vna sala muy adereçada assentado en vna silla debaxo vn dosel, recojo a GONCALO HERNANDEZ, el Collegio delos Cardenales se leuãto para recebille, y el se arrodillo a besar los sagrados pies. El Papa le leuanto y beso en el rostro, y en vn grande razonamiento que hizo le loo y le dio gracias por hauer librado a Roma de tãto trabajo, y hauer traydo consigo la abundancia de todas las cosas. A todas estas cosas GONCALO HERNANDEZ graue y modestamente respondio, no demandando otra cosa, sino segun la costumbre dela clemencia Christiana que fuesse perdonado Menaldo, el qual humilmente se le hauia echado a los pies: e que los ciudadanos de Ostia, los quales estauan grandemente trabajados e afligidos delos grandissimos daños, que gozassen por diez años dela libertad de no pagar drechos ni imposiciones algunas. Todas estas cosas su Santidad a ruego de GONCALO HERNANDEZ las concedio, e a Menaldo fue dada libertad para yrse en Francia.

NO muchos dias despues hauiendo recebido del papa y pueblo Romano muchas mercedes se boluio a Napoles al Rey Federico, haziendo su camino por la Campaña de Roma. Y siendo salido della, con su autoridad tomo de acordio a Roca guillerma: puesta entre Venafro y Ponte corbo, la qual muy obstinadamente tenia la parte Francesa, ni en vn punto se mouia por la ausencia y perdida delos Franceses. Era GONCALO HERNANDEZ estimado de tanta virtud y clemencia, que muchas mas cosas hazia persuadiendo y atemorizando, que con fuerça y combatiendo con las armas, tal que no hauia ningun rebelde que no quisiesse antes rendirse con vna incierta esperança de honestas condiciones, que con vn no dudoso fin de cierta ruyna prouar la fuerça deste inuencible Capitan. Siendo bueltoa Napoles fue recebido con mucha honrra y alegria. El Rey le salio a recebir fuera dela ciudad. Los Napoletanos adereçaron las calles y le aposentaron en Castel nouo, y por comun consentimiento de todos fue juzgado ser verdaderamente merescedor del nombre de GRAN CAPITAN. Pocos dias despues hauiendole hecho por su valor el Rey merced de dos Ciudades y siete Castillos nauego para Sicilia, porque hauia entendido que los Sicilianos estauan querellosos del Virrey Don Iuan de la Nuça porque gouernaua aquel reyno nada a sus voluntades, y las salidas del trigo se cobrauan con poca diligencia y no muy fielmente, en grande daño y desseruicio del rey. Fue su venida muy esperada delos Sicilianos, llamaronse luego cortes para Palermo, y en breues dias con autoridad y grande moderacion concerto todos los negocios, y seueramente persuadio a Don Iuan dela Nuça que amorosamente y sin estrañeza gouernasse aquel reyno, y hauiendo sosegado los negocios dela isla segun el desseo del Rey DON HERNANDO, boluio en Italia llamado otra vez de Federico, al qual le hallo en Campaña allende el rio Silaro, estando para combatir la noble Ciudad de Diano, porque los Dianeses Vassallos de Antonello Principe de Salerno, y de la casa San Seuerina, fauorescian la parte Anjoyna. Estos solos entre todos los otros no hauian perdido en nada la esperança, porque tenian por cierto que la armada Francesa hauia de venir en aquella ribera a renouar la guerra confiados en la fortaleza del lugar, y en la muchedumbre

de vituallas aparejadas de antes, pẽsauan que les seria tenido a grã de honrra, si hauiendose rendido los otros al rey vencedor, ellos casi solos entre todos huuiessen mantenido la fe. Prouo el GRAN CAPITAN con parlamẽtos de reconciliar a los Dianises con el rey, mas todo fue en vano para con la loca multitud de animos obstinados, ofresciendoles el, como medianero condiciones de humanidad grandissimas. El negocio se boluio a la fuerça y a la guerra, y por mandado del GRAN CAPITAN fue en dos partes plantada el Artilleria y trincheas las quales cobrian aquellos que combatian. El batirla duro algunos dias, la largueza de la fatiga encendia cada dia mas a los Soldados en la esperança de la presa, y de la vengança. Los cercados por el contrario cõ temor de la muerte y del castigo, aun que cansados del cuerpo y con fatiga grande, se mantenian de animo en la vltima obstinacion y porfia. Mas la humanidad del GRAN CAPITAN mando poner fin a la bateria, que domados de la hambre, y presos, esperando como merescedores, el vltimo castigo fuerõ perdonados del rey Federico por el medio e intercession de GONCALO HERNANDEZ. Buelto a Napoles con el rey, recibio cartas, por las quales le mandaua el rey don Hernando que viniesse a España por informarse del muy en particular de las cosas acaescidas. Embarcado que fue en el armada con la mas escogida gente y en especial con los Capitanes de cauallos e infanteria, los quales en muchas guerras hauiã hecho hazañas merescedoras de grãde loor y premio, nauego en España. Cosa increyble es dezir, con quanta honrra el rey y la reyna doña Ysabel le recibieron confessando el rey a boca llena que mucha mas gloria hauia adquirido a la corona de España hauiẽdo tornado a sus parientes en el su antiguo reyno, que no el, por la presa de Granada y por hauer echado los moros de aquel reyno. Bien demostro el rey con effecto que aquella loor y honrra que le daua no procedia de lisonja, sino de juyzio de animo, haziendole con liberalidad Real muchas y grandes mercedes. Mas aun que GONCALO HERNANDEZ no se pudiesse ygualar en el estado y patrimonio con los señores de Castilla, porque todo el estado del padre segun la ley de España tocaua por mayorazgo a su hermano don Alonso, solo con su merescimiẽto y valor, se trataua como los mas principales. Y no hauiendo aun passado dos años, creyẽdo ha

uer hallado reposo en sus tierras a sus tantos trabajos, la fortuna la qual no hauia estado vn punto firme, mas verdadera compañera dela virtud le presento ala hora nueua materia de guerra.
Los moros del reyno de Granada se amotinaron, los quales no hauian querido seguir al rey Boabdelin, vencido en batalla, perdido que huuo el reyno se partio de España e hauian seydo recebidos en fe debaxo de ciertos capitulos e condiciones, metieronse en armas e dieron señal de vna nueua e importantissima guerra: porque no podian sufrir de ser constreñidos a baptizarse, y rebellados, paresce que llamauan dela vezina Berberia vn moço de sangre real ala esperança del reyno, el qual fauorescido de grandes ayudas de Barbaros parescia que cada rato se aguardaua en España. El rey don Hernando desuelado deste tumulto, mando a todos los grandes que por la salud, y reputacion de España ayuntassen las mas gentes que pudiessen. Hizieron su deuer, y ajuntaronse gentes a pie y [illegible] llo vn numero quasi innumerable. Hizo capitan deste exercito a GONCALO HERNANDEZ, la qual determinacion fue ala verdad con maduro consejo determinada, por no dar dessabrimiento a los grandes que no querian que ninguno de su orden y potencia les fuesse preferido, y voluntariamente siguirian a vno que fuesse inferior dellos en señorio: el qual por comun consentimiento de todos se auentajasse en essuerço y platica delas cosas de la guerra. Hauiendo recebido el cargo del gouierno, con grande diligencia hizo la reseña del exercito por bandas y compañias, y parescientdole hauer de apartar los Soldados nueuos de los viejos e imbiallos a sus tierras: mando a su hermano don Alonso, el qual era Capitan de vna banda de cauallos, que de presto cerrasse la orden y marchasse para adelante, con tan graues y seueras palabras, que mostro bien claro hauerse oluidado del Hermano, y tener en memoria el cargo que regia y gouernaua. Y assi los grandes señores le honrraron y le obedescieron. Los moros engañados dela vana esperança de los fauores vltramarinos, espantados de ver tanta gente spedida y presta, y atemorizados del Capitan general a quiẽ tenian mas temor que a todos los otros Capitanes, perdieron el animo. Por lo qual GONCALO HERNANDEZ como era conoscido de los moros por tantos razonamientos que con los Reyes hauia tenido, y siẽpre hauia seydo vn benigno arbitro de paz,

ofrescendoles vna honestissima condicion, teniendo por ayudador a don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla Alcayde del Alhambra, y el rey perdonandoles todos sus errores y rebellion toda Granada fue pacificada. Gano entonces GONCALO HERNANDEZ grande loor de humanidad y de industria, ygual ala gloria dela guerra, pues con solo auerse fundado enla eloquencia hauia traydo a conclusion negocio tan importante, sin ningun derramamiento de sangre, tan prouechoso al nombre real. Eneste tiempo el rey Luys de Francia el qual hauia sucedido al rey Carlos muerto de vna subita muerte, el Papa Alexandro, con Venecianos y Florentines, hauian hecho vna liga muy dañosa a Italia, contra Ludouico Sforça, y el rey Federico, con estas condiciones, que al rey Luys de Francia se adjudicasse Milan, a Venecianos Cremona, a Cesaro Borja hijo del Papa, el qual hauiendo cruelmente muerto a su hermano el Duque de Gandia, hauia desechado el Capello de Cardenal, y hauia en Francia tomado por muger a Carlota dela Brit parienta del Rey de Nauarra, se le diesse ayuda e fauor, con la q̃l hiziesse pieças y desterrasse toda la casta de los antiguos prícipes y se hiziesse señor de la Romania, dela Marca de Ancona y dela vmbria: y el Rey Fernando de España, y el rey Luys de Francia se partiessen el reyno de Napoles. Fue con tanta astucia tenido en secreto enla liga el nombre del Ley don Hernando, que Federico en aquel gran temor y peligro, de ninguno esperaua mayor ni mas cierto socorro que del rey don Hernando su pariente y su viejo defensor. Ludouico Sforça viendose rodeado de aquella cruel conjuracion de principes, aguardando en vano el socorro del Emperador Maximiliano, el qual siempre estaua necessitado de dineros y entonces le hazian guerra los Suyços e Grisones, embio embaxadores a Bayazeto Emperador de Turcos, para darle a entender que aquella conjuracion se hazia con este designo, que despues que se pusiesse fin ala guerra de ITALIA conforme a sus designos, se ajuntarian en vno, e passando en GRECIA le harian la guerra por mas por tierra.

¶ Entendio el Barbaro la ocasion, y la importancia del peligro, y mãdo de presto hẽchir el arcipielago de galeras, y dio ordẽ a Seãder Baxa, Sãjaco dela Sclauonia, q̃ cõ mucha Caualleria aruynasse e sa

queasse las tierras de Venecianos hasta las lagunas y llegasse a ver las torres de la ciudad de Venecia. Las armas Francesas salierõ con mucha furia contra el Sforça, y siendo apretado por las espaldas de Venecianos, e miserablemente desamparado de todos, y de los suyos vendido, e Milan perdido, fue necessitado de yrse en Alemaña, y esto sucedio pocos dias antes que los Turcos passassen los muy hondos rios que les estauan puestos delante al encuentro, que son la Liuenca, el Lisonzo, el Taliamento, y la Piaue: hauiendo hecho muy grandes daños a la gente de la tierra que desto estauan bien descuydados, y allegaron hasta el condado de Triuigo. Recibierõ los Venecianos otro daño cõ muy grande verguença en Proto, entre las inslas junto a Candia, en la partida de la Morea, que el Grimano cõ mayor y mas fuerte armada que la Turquesca combatiendo con ella, hauia vergonçosamente perdido algunas galeras y dos naues grandes que le quemaron, y finalmente la ocasion de vna cierta victoria. Pero antes que se cumpliesse vn año Ludouico Sforça, hauiendose fortificado del fauor y ayuda de los Suyços y de la caualleria Borgoñona, echo a los Franceses y recobro a Milan y a Nouara, tal fue finalmente el sucesso de la guerra, que con grande traycion fue de los suyços puesto en manos de Mossiur de la Tramolla, Capitan Frances, y los Venecianos prendieron al Cardenal Ascanio Sforça su hermano que se hauia ydo huyendo al Placentino y le entregaron a Franceses. El gran Turco Bayazeto entro por el Examillo de Corinthio en la Morea cõ vn gruesso exercito y tomo a Modõ, gano al Gunco que fue pileo de Nestor, y a Criseo de alla del Acrite, hoy llamado Cabo de gallo, gano a Corro, hauiendoles poco antes ganado a Venecianos a lepanto en el golfo de Etolia, y a Durazo en Albania. Los Venecianos espãtados destos prosperos sucessos de los Turcos demandaron ayuda a todos los Reyes de la Christiandad. El rey don Hernando primero que todos los otros respondio benigna y liberalmente a sus ruegos: assi como aquel q̃ allende el nombre de la reziente gloria, en hauer echado con singular essfuerço y deuocion, los Reyes Moros del reyno de Granada, procuraua de ganar nueua honrra. Y aunque fuesse debaxo de causas de secretos designos a fin de ocupar con la aparejada gente la metad del reyno de Napoles diuidido con el rey de Francia segun los conciertos hechos. Mando aparejar en Malaga vna gruessa arma-

da, porq̃ parescia ser vna obra muy hõrrada si por respecto delareli giõ el daua socorro ala Christiãdad puesta en tanta necessidad ytra bajo, y en vn mesmo tiẽpo proueer alas cosas de Sicilia, y porq̃ cõ tiẽpo se acomodasse sus secretos designos, los quales por entõces no le parescia q̃ se publicasse. Fue nõbrado por Capitã general Gon çalo hernãdez cõ publico juyzio y fauor de todos, el qual nauegas se en Sicilia y de aqui se jũtasse cõel armada veneciana y fuesse cõ tra turcos. Los Soldados y el armada se jũto en Malega, y fauore scido dela liberalidad y riq̃zas de dõ Alõso de Aguilar su hermano cõ buẽ tiẽpo se hizo ala vela, de Malega ẽ Mecina y de alli a Iosan to. Hauia en esta armada quatro Carracas de Genou s bastecidas de toda municiõ de guerra, la mayor dellas llama a Camilla era la Capitana: allẽde destas, fuerõ otras treynta y cinco naues de carga, siete Bergãtines armados, ocho Galeras, y quatro fustas. Lleua rõ enestas naues cerca ochomil infantes escogidos: mily doziẽtos cauallos. Muchos Caualleros generosos siguierõ a Gõçalo hernan- dez entre los quales fue dõ Diego de Mẽdoça hijo del cardenal dõ Pero gõçalez hõbre muy excelẽte ansi por la grãdeza de aĩo como por la dispusiciõ corporal. Los Turcos auiã tomado poco antes la isla dela Chephalonia, la qual despues Melchior Triuisiano, sucediendo, al Grimano el qual por hauer mal peleado hauia sido con finado del Senado en Ossoro isla delas absirtas, en balde la hauia combatido. Era esta isla de grande comodidad para los negocios de la mar, y los Venecianos tenian temor que los Turcos con ygual osadia y sucesso, no se enseñoreassen dela isla vezina de Iosanto. Allegado que fue Gõçalo Hernãdez los venecianos le recibierõ cõ grãdissima hõrra y alegria y hauiẽdo cõferido cõel sus designos, delibero de cõbatir ala Chefalonia. En aq̃l tiẽpo por allegarse el otoño la armada Turq̃sca se auia retirado al estrecho de Galipoli, y Bayazeto tuuo nueua como se aparejaua grãde armada cõtra el en España, y en Frãcia, y en Italia, y auiẽdo tomado a Modõ y de pas so tẽtado en vano a napoles de romania, se auia buelto en Tracia. La isla dela Chefalonia esta puesta entre Iosanto y el Golfo dela larta, enel Arcipielago, es noble por dos puertos y por la fertilidad dela tierra, y por la grãde abũdãcia de fuẽtes de agua dulce, y a esta causa les seria de grãde comodidad para la contratació delamar, en special auiẽdo perdido a Modõ, q̃ solia dar seguro puerto y reposo

a aquellos que nauegauan en Suria. Pues auiendo proueydo todas las cosas necessarias para dar el asalto, determino el gran Capitan antes de mostrarse imbiar vn embaxador a los turcos q̃ fuerõ Puccio Capitan de las galeras y Solis valeroso capitã de infanteria, haziẽdoles saber como los soldados viejos del riquissimo Rey despaña exercitados de largo tiẽpo en la guerra, y vẽçedores de los moros de su Seta, auian venido en socorro de Venecianos, y si ellos querian entregar la Isla y el Castillo que todos se podrian yr saluos y seguros, pero si estauã determinados de querer prouar la fuerça de los Españoles y esperar los golpes del artilleria, que no hallarian despues lugar ninguno de perdon ni de remedio. A estas palabras respondio con alegre rostro Cisdar, de nacion Albanes capitã de la guardia. Chr̃anos agradecemos os mucho vr̃a voluntad, hazemos os saber que nosotros estamos determinados, o viuos o valerosamente muertos ganar grande gloria de cõstancia para con Baiazeto, ni nos espãtamos por ningunas amenazas de hombres auiendo nos la fortuna a todos escrito en medio de la frente el fin de la vida. Dezid a vr̃o capitã que cada vno de mis soldados tiene siete arcos y siete mil saetas con las quales valerosamẽte vengaremos nr̃a muerte, si a caso no pudieremos resistir a nr̃o destino, o a vr̃o effuerço. Dicho esto mando imbiar vn fuerte arco con vn carcax dorado al gran capitan, y rompio el razonamiento. El gran capitan y el Pesaro proueedor de Venecianos haziendoles el tiempo bueno, partieron de Iosanto y entrarõ en ambos ados puertos de la Chephalonia y metida la gẽte en tierra los Venecianos, de la vna parte y los Españoles de la otra se alojaron y plantaron el artilleria. Tenia el Pesaro algunas pieças de artilleria de bronzo muy gruessas las quales se llamauan Basiliscos que la pelota de yerro que echauan passaua ocho pies de muralla, y con espantoso rompimiento, desbarataua todo aquello que estriuaua de la otra parte del muro: los Turcos al encuentro, mucho mas de lo que se puede creer se defendian, esforçada y animosamente, ni por las espantosas muertes de los suyos no se mouian vn passo a tras haziendo de par de dentro reparos de tierra, madera y otras cosas, tirando de contino artilleria, y tanta furia de saetas, que el campo y las tiendas estauã llenas dellas, y era la crueldad mayor por estar eneruoladas, que de vna pequeñita herida morian los pobretos de Soldados: assi como acaescio a dõ

Sancho de velasco moço nobilissimo y valeroso, el qual primero que los fisicos Venecianos hallassen para su herida cierto remedio, en poco rato fue muerto de vna bien pequeña herida. La fortaleza dela Chephalonia esta puesta sobre vna peña, y por el aspereza del sitio con dificultad se podia subir a ella, y tambien lo estorbauan las ruynas del muro que cayan, pero por estos estorbos los Españoles animosamente no dexauan de subir, ya todas las horas con sangrienta porfia cãbatian. Los Turcos no faltando a su deuer porque alli donde estauan los Enemigos mas ajuntados les echauan fuego, saetas y piedras y algunos que subian por las escalas, procurauan de tirallos en cima la muralla, aviendo echado para abaxo ciertos garfios de hierro, que ellos llaman lobos, con los quales los cogian por lo hõdo dela coraça o por la cintura, con estos garfios entre otros con grande peligro dela vida fue preso Diego garcia de paredes, el qual despues en muchas guerras gano loor de singular forteleza. Salian los Turcos muchas vezes con la escuredad dela noche porque en aquella hora con el beneficio delo escuro les parescia segura del peligro del artilleria, y tirauan entonçes tanta multitud de saetas por todo el campo, que muchas vezes estuuo EL GRAN CAPITAN en mucho peligro, que hasta su tienda estaua llena dellas. EL GRAN CAPITAN viendo que a este peligro apenas sele podia poner remedio, penso vn muy prouechoso reparo, mando hazer vna trinchea muy cerca en el enderecho dela puerta, y rodeada al derredor de matones, y aquella parte la fortifico con artilleria apuntada al passo por donde los turcos tenian de salir. De manera que los turcos eran primero muertos del artilleria casi cõ golpe cierto, que ellos arribassen al lugar adõde solian echar las saetas. Este ardid rompio el osar y atreuimiẽto alos turcos. Porq̃ Pinedo hõbre valeroso aquiẽ auia seido encomẽdado el cargo de defender la trĩchea tenia siẽpre en esto atẽta la guardia. Los turcos segũ su costũbre salierõ dos vezes fuera, y ambas los cojo tan felicemente que de vna subita ruziada de artilleria murierõ vn grãde numero dellos. Por la otra parte los turcos hizierõ vna mina, por la q̃l saliã de noche y allegarõ ala tiẽda del Grãcapitã. pero el siẽdo auisado en sueños por gr̃a diuina la q̃l tenia special cuydado, de su salud le guardo de tã grande peligro, y ansi mãdo hazer vna contramina dõde puestos algunos Barriles de poluora, y dãdole

t. No sería el autor pasar en silencio el hecho prodigioso del Gran
los turcos viendole acercar lo engancharon y levantaron, pero
quando quisieron abrir los ganchos para despeñarlo el
soltaron la espada. lo agarro con ambas manos y los

a fuego les salio al encuentro con terrible matança de Barbaros. Hauia en este medio la carestia de la vitualla afligido mas que medianamente a los Españoles, parte por la negligencia y pereza de algunos mercantes que tenian cargo de proueer el campo, los quales proueyan las vituallas con grande escasseza, y parte por la dificultad de la nauegacion. Porque como era inuierno, el mar era combatido de crueles vientos, y con esto se tardauan los continos passages que todos dias se hazian de Corfu, y de Iosanto, talmente que muchos fueron constreñidos a viuir de yeruas y de raizes no conoscidas, de lo qual adolescieron de enfermedad de camaras. Hauia en el vn campo y en el otro guardado alguna cantidad de trigo: el gran Capitan mando hazer algunos pequeños molinos de a braço, los quales en cada vna galera eran mouidos por los forçados. Faltando Cedaços para sacar el saluado quito a las mugeres de las cabeças algunos velos muy delicados. Hizieron algunos Hornos pequeños en la ribera para donde se coziesse el pan. Con esta prouisiõ no solamẽte se remedio la hãbre, mas ambos Cãpos fuerõ llenos de nueua esperança de victoria. En aquellos mismos dias el Cõde Pedro Nauarro, el qual despues en la guerra alcãço suprema hõrra, inuẽtor de obras marauillosas, auia derribado vna parte del muro, haziẽdo cauar algunas minas en el fundamẽto donde estaua assentada la fortaleza, y metiendo Barriles de Poluora para dalles despues a fuego y con la violencia de aquel elemento cerrado por donde podia espirar, rompia con grande presteza quanto topaua. Ya se començaua a oyr la murmuracion de los Soldados enojados por hauer tantos dias consumido en el combatir de vna tierra o ciudad tan ruyn contra vnos desarmados flecheros. EL GRAN CAPITAN aunque confiado del singular essuerço de sus Soldados, comunico sus designos con el Pesaro, el qual hauia tomado cargo de combatir la otra parte de la ciudad, y deliberaron de dar a la hora juntamente por ambas partes el asalto, hauiendo publicamente mandado grandes premios a aquellos que fuessen los primeros al entrar de la tierra. Despues que huuo diligentemente y con industria proueydo lo necessario para dar el vltimo combate: fue dada la señal con las trompetas, y a vn tiempo descargada el Artilleria, haziendo tanto rumor, que toda la isla temblo y se creyo q̃ se hundia. No las murallas, ni las trincheas hechas de par de dentro

ni la cõſtancia delos Barbaros, pudieron ſer parte de eſtorbar ala infanteria eſpañola que con grande preſteza no plantaſsen las vanderas en lo alto dela muralla, y enel entrar dela tierra fueron los fortiſſimos Turcos muertos y la ciudad ganada. Fueron tomados viuos cerca ochenta, eſpecialmente de aquellos que eſtauan enfermos delas paſſadas batallas y no auian podido tomar los principales lugares dela defenſa del muro. Los otros todos cerca trezientos defendiendoſe enel vltimo combate dela muerte, fuerõ muertos cõ Ciſdar ſu capitan. Los eſpañoles q̃ de antes deſpreciauã y teniã enpoco las armas delos Turcos y la groſſera calidad de ſu milicia, juzgauã que dela fuerça dellos ſe auia de tener grãdiſſimo temor ſi ſe huuieſse de combatir con vna grãde multitud. Tomada q̃ fue la chephalonia EL GRAN CAPITAN por muchas cauſas le conuenia bolueſſe en Sicilia, aunq̃ los Venecianos auian deſignado de querer cõbatir a ſanta Maura, auia entẽdido poco antes por cartas del Rey dõ hernando q̃ los capitanes Franceſes q̃ eſtauan en milan auian aſoldadado algunas vãdas de Suyços. Y en Genoua proueydo vna grueſſa armada, y ala primauera auian de hazer guerra por mar y por tierra al Rey federico. El peſaro, en nombre del ſenado Veneciano agradeſcio mucho AL GRAN CAPITAN la obra reſcebida, y en premio del ſeruicio le dio vaſos de oro y de plata entallados, paños pauonados de lana, pieças de carmeſi y brocados, diez cauallos turcos y diez mil Ducados, los quales ala hora con grande liberalidad los repartio enel exercito, y particularmẽte entre los mas valeroſos ſoldados y amigos ſuyos no auiendo ſe querido tener para ſi ſino quatro taças para honrrar ſu aparador en tiempo de paz en teſtimonio de ſu valor y dela corteſia Veneciana porq̃ el cõ grã de grãdeza de animo proponia a todas aq̃llas dadiuas la hõrra ganada con grande fatiga dela preſa dela chephalonia. Pero la fortuna le eſparzio aq̃l dulciſsimo honor dela honrrada hazaña, con el amargor del domeſtico llanto, porque quaſi en aquel miſmo tiempo Don Alonſo de Aguilar ſu hermano Mayorazgo de ſu linage Capitan de grande autoridad fue muerto delos moros enla Sierra bermeja, hauiendoſe aquella gente dexado debaxo de ciertas condiciones de paz, deſpues dela guerra de Granada enla ſierra morena, y eran forçados del Arçobiſpo de Toledo a hazerſe Chriſtianos. Rebelaronſe y puſieronſe en armas: fue cometido

el cargo a Don Alonso para que les hiziesse guerra y los castigasse, y el combatiendo esforçadamente hauiendose metido muy adelante sobreuiniendo la noche, dandole encima los moros por todas partes saliendo de las celadas le mataron, hauiẽdole primero muerto el cauallo. El conde de Vrueña compañero suyo en aquella empresa no tuuo essuerço de socorrer a don Alonso puesto en el medio de sus enemigos. Don Pedro su hijo hauiendo recebido gran des heridas junto a su padre, fue socorrido de don Francisco Aluarez de Cordoba amigo valerosissimo, y echados con grande fuerça los Barbaros le leuanto, que estaua en tierra con vna pierna passada, le puso en vn Cauallo, y con grandissima honrra le saluo. Pero tornando adonde nos partimos: despues que fue entendido que el GRAN CAPITAN era arribado a Mecina con el armada no solamente salua, pero victoriosa, le vinieron embaxadores de muchas partes y de todas las ciudades de Sicilia con presentes a alegrarse con el de la victoria: pero su buelta fue al rey Federico mas aplazible que a todos: porque estando puesto en grande afan y trabajo por la guerra Francesa que le venia acuestas: por el antigua amistad hauia puesto toda su esperança en los Españoles y en el essuerço del GRAN CAPITAN. porque Venecianos y florẽtines, auian echo liga con Franceses. El papa Alexandro con el Rey de Francia auian conjurado contra federico. Y por esta causa federico le embio muchas vezes enbaxadores en Sicilia, y en parte cõ cõtinas cartas le hazia saber quan grande aparejo por tierra y por mar hazian los franceses por acometer a Sicilia, si el insuficientemente atan grande furia de guerra que le amenazaua, y abandonado de todos sus antigos amigos fuesse costreñido a partirse de Napoles y del reyno. El GRAN CAPITAN sabiendo que el rey don Hernando, y el Rey Luys de Francia se hauian secretamente cõcertado y partido entre ellos ygualmente el reyno: entretenia a Federico con la esperança del socorro: aun que esto el lo hazia muy cõtra a su voluntad, porque le parescia muy ageno de la noble costumbre de su passada vida y de aquella (por la qual el era muy loado] inuiolada bondad y limpieza de animo, entretener cõ engañosas promessas vn Rey tan bueno, y siendole obligado con mercedes hechas de su mano y muy su allegado en amistad y seruicio, y a la fin q̃ fuesse engañado y con traycion puesto en las manos de sus enemigos a

natura crueles y enojados por el rompimiento dela passada guerra: pero el tenia de obedescer a los mandamientos de quien le podia mandar, porque mientra tenia cuydado de su honrra no parescieſſe que faltaſse enla fe a su Rey y Señor, el animo del qual por ciertas ofensas estaua agenado de Federico y le tenia por enemigo, porque se dezia que el hauia tratado con el Rey Luys vna paz y perpetua concordia, la qual se esforçaua de confirmar con pagalle cada vn año cierta cantidad de Ducados de Tributo. Al rey Don Hernando le parescia muy mal este trato no queriendo que aquel reyno fuesse tributario a gente enemiga, el qual reyno, el rey don Alonso su tio con grande esfuerço y con dificil guerra, y muchas vezes con dudosas victorias lo hauia ganado, y que el poco antes con los thesoros de España y de Sicilia lo hauia defendido contra los mismos enemigos. No mucho despues hauiendo los Capitanes Franceses formado vn gruesso Exercito venidos de Lombardia en tierra de labor tomada sobre concierto y cruelmente saqueada Capua y rompida la gente de Federico, el rey como desesperado de sus cosas se fue huyendo con la muger y los hijos al Castillo de Iscla, y enojado con el Rey de España del qual se querellaua que con maluada dissimulacion le hauia hecho traycion, se concerto con Mossiur de Nemos, y Mossiur Daubeni Capitanes del Rey de Francia entregandoles las fortalezas de Napoles, y de poder con seguridad nauegar en Francia y hazer prueua dela Clemencia del rey Luys el qual muy humilmente queria yr a hallar: hauiendose ydo en esta manera derribadas de vn subito las cosas de Federico.

El GRAN CAPITAN assi como de antes estaua concertado por sus conciertos secretos, passando de Mecina a Rijoles, en poco espacio de tiempo tomo todas las ciudades de Calabria, porque los Reyes con estas capitulaciones se hauian ajuntado en vna amistad, que enla diuision del Reyno, toda la tierra de labor, el Ducado de Beneuento, y el Abruço juntamente con la Ciudad de Napoles fuessen del Rey de Francia. La Calabria, Basilicata, e toda la Pulla con tierra de Otranto tocassen al rey de España. El gran Capitan ante todas cosas có animo generoso antes que hiziesse guerra al rey federico le imbio vn embaxador que con solenne contracto le renunciasse las Ciudades e Castillos enel Abruço y enel mõte de Santo Angelo que el rey enla guerra passada por los seruicios

que le hizo le hauia hecho mercedes dellas, porque aquel q̃ le auia de ser enemigo por mandamiento del rey don Hernando su señor, oluidada del todo la memoria de las mercedes recebidas no le parescie sse ingrato. Federico marauillado del respecto y de la grandeza de animo del GRAN CAPITAN le respondio. Que el conoscia claramente la virtud y bõdad suya, aunque le fuesse enemigo, y que no se arrepentia de la liberalidad y mercedes que le hauia hecho, pero de nueuo con grandes priuilegios las confirmo hauiendo publicado y dicho muy grandes loores del GRAN CAPITAN el qual con libre voluntad le auia borrado la infamia de la ingratitud, y hecho le conoscer como cõstreñido por los mãdamientos del rey su señor le hazia guerra. Despues de aquesto a los señores de la casa San seuerina especialmente a Bernardino principe de Bisiñano le restituyo el estado y castillos al qual tres años antes se los auia quitado como a rebelde y enemigo. El qual obstinadamente fauorescia la parte Francesa. EL GRAN CAPITAN juzgaua que era muy bien ganarles la voluntad con aquella liberalidad, porque alguna vez se oluidassen de la parte Anjoina, a la qual en la guerra passada auia conoscido q̃ casi toda la Calabria era muy aficionada. Despues con grande consejo gano por amigos a los señores colonesses, y con grande honrra y humanidad les dio a cada vno dellos vna vanda de cauallos. Fabricio Colõna auia seido preso en Capua y auia se rescatado con dineros de las manos de Franceses. El Prospero hauia dexado a Federico ya muy trabajado de la cruel tempestad de la iniqua fortuna, hauiendo muchas vezes conderado el consejo calamitoso y desdichado de Federico segun se mostro en effecto, quando mouido del enojo que tenia del rey de España, y de la vana esperança Francesa, humilde e miserable hauia nauegado en Francia a buscar al rey Luys. Estaua en sicilia el Cardenal Iuan Colonna hermano del Prospero, el qual quando el Papa Alexandro hauia començado a fauoresceralos Señores Orsinos, e con liberales gajes escripto los a la milicia de Cesaro Borja su hijo, y echado a los Colonneses de Roma y de sus estados, el se hauia huydo de Roma. El Gran Capitan como aquel que era lleno de vna rara grandeza de animo e de singular ingenio claramente adeuinando, proueya a lo necessario, porque los Franceses parte por su naturaleza ser muy fogosos, parte insolentes e brauos por las victorias

ganadas sin ninguna fatiga, creya que no quedarian nada contẽtos con los confines concertados dela diuision del reyno, y por esto sin duda alguna algun tiẽpo se moueria la guerra. Por la qual con grãde honrra suya, echando los Franceses, auria adquirido vn Reyno nobilissimo a don Hernando rey de España y a sus sucesores, por donde juzgaua que seria de grande importancia aquellas cosas que con la esperança y grandeza de animo, designaua. Allegando a si y al seruicio del rey de España, a los señores Colonneses hombres nobilissimos y de singular valor en la guerra: los quales el conocia no solamente grandisimos enemigos del papa amigo de Franceses, pero aun de los mismos, Franceses, y allende desto les quitaria de su parte los soldados viejos Italianos y todos los aficionados al nombre de Aragon, y vn grãde numero de parientes y seruidores suyos. Federico partiendose del Reyno auia dexado en Taranto a don Hernando de Aragon el mayor de sus hijos el qual se llamaua duque de Calabria, para que estuuiesse en guardia dela ciudad mas fuerte de todo el reyno. Estauan con el Duque don Hernando, Don Iuan de gueuara Conde de Potencia y Leonardo Alexo cauallero dela militia de rodas hombre en la guerra muy valeroso. Tenia se debaxo el presidio de Federico Manfredonia, puesta adonde fue la antigua ciudad de Siponto al monte de Santo Angelo, las otras ciudades y castillos auian venido en las manos de Franceses: o Españoles El GRAN CAPITAN ajuntada toda su gente y auido de Mossiur de Nemos el qual era capitã general de Franceses, dos cõpañias de Gascones ballesteros y otras tantas bandas de cauallos, assento cerco a Taranto, vinierõ a el el Prospero y Fabricio, y començose a hazer guerra, porque muchas vezes salian los del Duque y en la campaña puesta debaxo la ciudad escaramuçauan a pie y a cauallo. El GRAN CAPITAN desconfiado del poder tomar a Taranto ni por fuerça ni con Artilleria, determino de apretalle con vn fuerte cerco, y domalle con la hambre. Porque aun que el huuiesse edificado reparos a la alteza de vn Castillo contra la puerta, y de alli la batiessen con artilleria, la naturaleza del lugar era tal, que los del Duque se defendiã valerosamẽte assentada su artilleria contra los bestiones, y no se atemorizauan en vn punto, por la fuerça de los enemigos. Es marauilloso el assiẽto de aquella ciudad q̃ por todas partes es bañada del mar. Que dõ

Alonso de Aragon el moço que por sobrenombre fue llamado el Guercho, la hauia cortado de tierra firme, quando los Turcos tomaron a Otranto, entre las otras ciudades de tierra de Otranto, por la gran comodidad de aquel puerto, designauan de hauer a Taranto. La ciudad esta aora puesta en aquel lugar donde Antiguamente estuuo la grandissima Roca de Taranto ennoblescida por el cerco no menos largo que vano de Annibal. Pero adonde estaua el viejo Taranto son agora grandes ruynas y por todo el se muestran marauillosos vestigios de la ciudad desecha, es en fin Taranto ciudad nueua y toda traspassada en aquella isla, y ceñida en derredor del mar, y por dos puentes de madera se passa a ella, puestos el vno a leuante y el otro a poniente, en las cabeças dellos estan edificadas dos hermosas fortalezas, que por medio de la vna y de la otra tierra firme corren dos canales, y ansi con grande dificultad se puedẽ cõbatir. De la parte del abierto mar no se pueden allegar las naues porque aquel costado de la ciudad esta fortificado de vnos perpetuos escollos, o peñascos. El Gran Capitan espãtado destas dificultades, determino con esquisito modo de trabajo de ygualar los bestiones y los fossos a la justa alteza de Taranto a golpe de artilleria, y cerro las dos salidas de las puẽtes, haziẽdo dos castillos de tierra, y encima el artilleria, y delibero de inuernar alli. La armada de Españoles y Sicilianos corriã todo aq̃l mar, y cõ cõtina guarda guardauã ambas a dos las entradas de aq̃lla isla q̃ haze el puerto: que por ellas ningũ nauio pudiesse salir ni entrar en el, ni en la ciudad. Fue aq̃l cerco el mas largo de quãtos se hã visto en *Italia* segũ el era perezoso y reposado Porq̃ como los del Duque huuiessẽ bastecido la ciudad de si misma abũdãtissima ansi por la fertilidad del territorio vezino como por la comodidad de vna facilissima nauegaciõ, auiẽdo amas desto traydo de la comarca muchas vituallas, tenian a grande temeridad prouocar a los enemigos, y meter en peligro las fuerças dellos que eran pocas y flacas. Entretanto que el Gran capitan tenia puesto el sitio sobre Taranto, procuraua como en todos sus hechos ansi de guerra como de paz fuesse tenido y reputado de Italianos y mas de Franceses por illustre, en obras de magnificencia y grandeza. Que entre las virtudes de animo que tenia que eran muchas y grandes, adquiridas ansi por naturaleza como por artificio, en la de la liberalidad fue vn raro hõ

bre:con la qual se ganan los animos delos soldados,porque ninguno jamas mas esquisitamente ni mas a tiempo ni con mas alegre semblante que el GRAN CAPITAN vso el esplendor de la magnificencia,no solamẽte con los suyos,pero con sus enemigos. Auia acaso,allegado entonces dela Isla de Mitilen alas vezinas riberas de Calabria,echado dela crueliſſima fortuna Philipo Rauastain Flamenco capitan de la armada de Francia,auiendo perdido las naues parte por naufragio,parte rompidas por la furia delos vientos, y la naue capitana hecha mil pedaços por hauer violẽtamente encontrado en vnas peñas dela isla de Cithera,y el medio desnudo con los mas principales de su compañia se auia saluado. EL GRAN CAPITAN viendole tan trabajado ansi por el enojo del mar como por el espanto dela imaginacion del reziente peligro, y por el dolor dela empresa q̃ mal le sucedio,desnudo de adereços de su persona y casa, le imbio vn presente de algunas cosas que le eran muy conuenientes para el remedio dela necessidad presente,y quien quisiere considerar el grande valor del, paresce que auança al termino dela liberalidad.Entre otras cosas,demas de vna gran suma de vituallas le imbio ropas de seda aforradas en Martas zebellinas, de Lobos çerbales,camas de seda,cobertores,tapetes,vasos de beuer de Plata marauillosos,algunos muy buenos cauallos bien adereçados, y fue tan grande el numero de aquellas cosas que quasi a todos sus compañeros les toco parte de aquella liberalidad.Cõ los quales dones obligo grandemente el animo delos Franceses, y ansi con toda calidad de loor dezian, que hombre tan grande y magnifico era merescedor del reyno que gouernaua.Estauan en compañia de Mossiur de Rauastain muchos caualleros Franceses, entre los otros el señor Iuan estuardo Duque de Albania Cauallero moço y dela sangre Real de Escocia,alqual despues le auemos visto en Italia Capitan de grande nombradia. Mossiur de Rauastain con animo mas quieto çufria la iniquidad dela fortuna confessando no ser en cosa alguna ygual al GRAN CAPITAN, por que poco antes mouido dela cobdicia dela gloria,persuadido para ello de venecianos, auia nauegado contra turcos ala Isla de Mitilen,a fin que tomada aquella como ciudad y Isla mas noble sobrepujasse en la honrra al GRAN CAPITAN,la q̃l felicemẽte se auia adquirido ganando la Chephalonia. Pero aquella conquista fue con mas temeridad que con valeroso

essuerço de Franceses emprendida, y assi tuuo muy deshonrrado fin. Porque hauiendo conel artilleria derribado casi a tierra la muralla y seydo echados dela ciudad la qual los Turcos la defendieron con marauilloso essuerço: partiendose dela isla les tomo enel Arcipielago vna cruel y terrible fortuna, tal que aparto y rompio aquellas naues que quedaron de tal manera, que la vna no pudo hazer el viaje dela otra, no faltaron soldados españoles que teniendo grande enbidia de aquellas dadiuas hechas alos franceses, que por las tiendas y publicas conuersaciones dezian, que el GRAN CAPITAN con Real mano derramaua las riquezas con los estrãgeros, que fuera mas justo proueer ala necessidad de sus soldados assi como a aquellos que se les deuian las pagas de muchos meses, donde la embidia de aquella maluada furia prendio de tal manera los animos delos enojados Soldados, que todos de vna voluntad y subito consentimiento se amotinaron tocando al arma, se metieron en orden, y començaron a demandar las pagas al Capitan. Hauia passado tan adelante el furor, que estando el GRAN CAPITAN desarmado le metieron las picas alos pechos, y ninguna cosa tanto le defendio en tan crescido peligro, quanto su marauillosa constancia, y la magestad de sus palabras. Porque vn soldado priuado que con terrible vista le amenazaua con la punta dela pica, le metio la mano debaxo della, y con vn rostro aplazible medio riendo le dixo, Leuanta para arriba essa punta necio que burla burlando no me passes de parte a parte. Dezia esto con tanta alegria como si aquel Soldado, que conel enojo apretaua los dientes, se estuuiera burlando. Fue allende desto inculpado con vituperosissimas palabras, porque escusandose del hauer tardado la paga, y jurando como el se hallaua en estrema necessidad de dineros: Hisciar Vizcayno Capitan le respondio soberuiosamente diziendole, si tu no tienes dineros, mete a tus hijas enel Burdel, la qual palabra aun que por entonces no mostrasse ningun sentimiento de hauer tomado algun enojo, pero allegole a lo intimo del coraçon. Porque hauiendose asosegado aquel motin con ciertos prometimientos de dineros, la noche siguiente mando ahorcar a Hisciar de vna ventana abaxo adonde todo el exercito le podia ver. Donde el GRAN CAPITAN con aquella seueridad cobro no solamente su autoridad y reputacion, la qual

por el reziēte amotinamiēto delos Soldados la tenia casi perdida, pero enlo de por venir con aquella terribilidad del subito castigo atemorizo a los sediciosos Soldados, que despues no tuuieron atreuimiento de ofenderle. La infanteria muchas vezes daua vozes diziendo, que o luego les diessen las pagas que se les deuian, o los licenciasse del juramento. Porque con desseosos animos hauian puesto los ojos a otra fortuna, y mas libertada milicia. Que Cesaro Borja hijo del papa Alexandro hauiendo puesto el animo alos estados de todos los Señores dela Vmbria, dela Romania y dela Toscana: dandoles gruessas pagas y prometiendoles grandes presas delas Ciudades ricas llamaua a si los soldados viejos, y especialmente alos Españoles, de manera que parescia que poco a poco se q̄rian partir y desamparar las vanderas. Pero la fortuna que enlas cosa: dificiles jamas le desamparo, hauiendose le casi amotinado el exercito, y no aguardando dineros ni de España ni de Sicilia, le socorrio en vna grandissima necessidad, que en vn punto le enriquescio, con la mercancia de vna Naue de Genoua, la qual nauegando para leuante hauia venido al golfo de Taranto: mando a Puccio capitan que con las Galeras de Lezcano la rodeasse y la metiesse a saco, estando la naue bien descuydada de cosa semejante. Mando el GRAN CAPITAN hazer esto por ciertas causas, y la principal, porque lleuaua hierro alos Turcos. Estimose el valor de lla en mas de cien mil ducados, aun que ala verdad fue forçado a hazer esto contra su voluntad y no mouido de auaricia, sino de estrema necessidad, a fin de tener a sus soldados asosegados y en obediēcia, enel essuerço delos quales confiaua de poder traer a fin felicemente la empresa. Solia dezir el GRAN CAPITAN quando violaua la Razon humana, que vn Capitan general a tuerto, o a derecho hauia de procurar de vencer, porque ganada la victoria los daños que se haurian hecho alos miserables pobretos se recompēsassen con mucha cortesia y cumplimiento. Hauia ya consumido algunos meses en aquel perezoso sitio, quando por conjecturas vino a entender, como los Franceses no contentandose de aquella diuision del Reyno, en secreto se tratauan como enemigos: solicitando con cartas a don Iuan de Gueuara que tenia el gouierno del Duque Don Hernando, y a Leonardo Capitan dela guardia, que quisiessen antes entregar a Taranto alos Franceses, que al Rey de Es-

paña el qual auia hecho trayciõ al Rey federico su padre: auia acrescentado la sospecha Mossiur de alegre capitan deligente y despierto entre franceses, que poco antes debaxo especie de religion, auia demandado licencia de poder yr a visitar la Yglesia de sant Cataldo, al qual como su aduogado es delos Tarentinos religiosamente reuerenciado, con fin de cumplir cierto voto y lleuar ciertos dones y offrescimientos. Auian los Franceses en aquel mismo tiempo con grandes prometimientos persuadido al capitan de Manfredonia que a ellos primero que a los Españoles les entregasse la ciudad: y el Castillo. EL GRAN CAPITAN con marauilloso artificio y diligencia, vencio los designos, de Franceses en tomar primero a Manfredonia, y trato con don Iuan de Gueuara, y con Leonardo alexo los quales de su condicion eran enemigos de Franceses, que con honestas condiciones persuadiesen al duque don Hernando, a querer presto rendirse. EL GRAN CAPITAN con marauillosa y estraña manera siguiendo el exemplo de *Anibal auia puesto* cerca veynte nauios encima de carros, y del abierto mar, los auia trasportado, en aquel mar cerrado, tiene de largo este mar cerca de quatro millas, y esta hecho a modo de vn grande Estanque o laguna y enel enderredor abraça dizioche millas, y aun que haya muy grãdes tormẽtas, tienẽ alli las naues vn reposado y seguro acogimiẽto y de pescado es abũdãtissimo. No es Tarãto de aq̃lla parte ninguna cosa fuerte, porq̃ esta cerrado de casamuro, e no tienẽ temor ninguno por aquella parte los Tarẽtinos. Hauiendo pues lleuado las naues al puerto con grande fiesta y regozijo delos Soldados con mucha musica de Atãbores y Trõpetas corriã por toda aquella marina. Los del Duque de Calabria cõcibierõ grãde temor, aun q̃ ala verdad aq̃l negocio era mas terrible y espãtoso en aparencia, q̃ por daño q̃ les pudiessẽ hazer. Passados algunos dias viẽdo las cosas perdidas e cõ poca esperãça de remedio Dõ Iuã de Gueuara y Leonardo persuadierõ a Dõ Hernãdo de Aragõ Duque de Calabria, q̃ se quisiesse guardar sano y saluo y esperar a mejor suerte de fortuna. Porq̃ si determinaua de enuejescer enla ciudad sitiada, el se ponia a manifiesto peligro dela vida: pues le erã enemigos dos grandissimos Reyes, y los otros principes estauã allegados en liga cõellos: delos quales les parescia cosa loca e misera de creer por sucesso, aguardar ningũ socorro: e allẽde desto los Tarẽtinos estauã muy

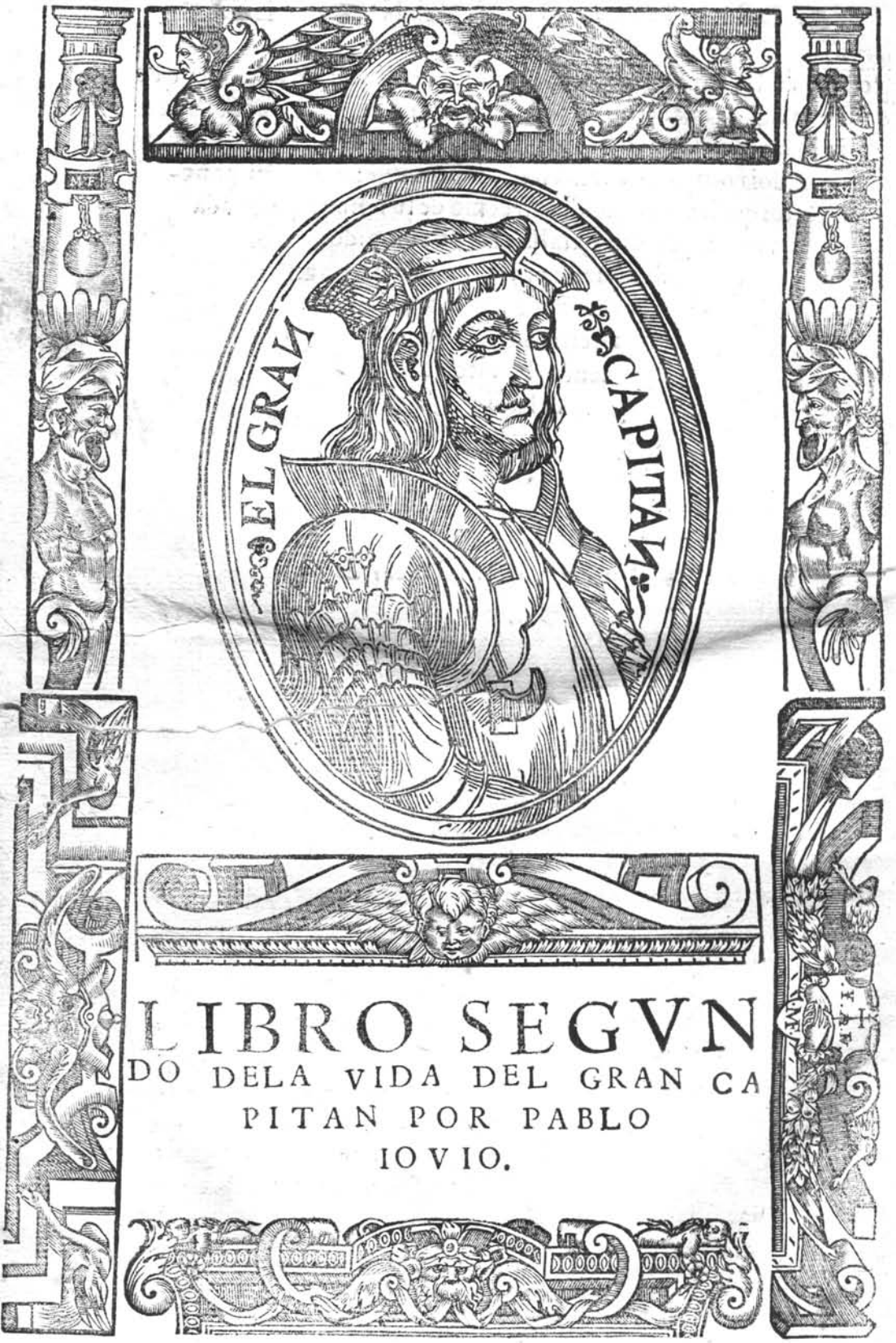
afligidos por los infinitos fastidios y daños del largo sitio, y que de oy adelãte desseauã toda el aduersidad, porq̃ libres del cerco y de la guerra, hallassẽ fin a tãtos trabajos y fatigas. Y q̃ si el rẽdia la Ciudad y el Castillo, q̃ facilmẽte se alcãçaria del GRAN CAPITAN de poder yr libremẽte en aq̃lla parte q̃ el mas quisiesse cõel aparato real e cõ sus domesticos seruidores. El Duque de Calabria persuadido destos cõsejos, embio fuera a dõ Iuã de Gueuara, el q̃l cõcerto la tregua por seys dias. Y entraron dẽtro dela Ciudad, los Capitanes Luys de Herrera e Pedro de Paz, fue hecho el acordio de rendir a Taranto, y de aq̃ste tã apressurado con cierto fuerõ mal quistos y juzgados, el Gueuara y el Leonardo, y los principales de Tarãto. El Duque de Calabria fue cõ grãde hõrra e singular humanidad recebido, e dãdose grã priessa segun los cõciertos de salir del reyno, e seguir los cõsejos del padre. Poco despues fue bueltode Bitõto a Tarãto, en balde lamẽtãdose e llorando que hauia seydo engañado de los suyos, e que debaxo la fe real le hauian hecho trayció, y hecho prisionero. Pocos meses despues [la qual cosa acrescẽto mas su passió y trabajo] fue traydo en España, dõde en vna libre e hõrrada prisió cõ animo reposado se acostumbrasse a çufrir en vn mismo tiẽpo el caso dela fortuna del padre e de su maluada suerte. Tenia por cierto el Grã Capitã q̃l duq̃ don Hernãdo seguiria el cõsejo del rey Federico su padre, e temia no se passasse a los frãceses e procurasse cõ los q̃ seguiã su opiniõ de leuãtallos a esperança de recobrar el reyno, e quitallo a los Españoles. Era de parecer el Grã Capitã q̃ aun cõ loor de su dignidad auia de obedecer al rey su Señor el qual le mãdaua e requiria cosas poco honestas. Porq̃ aun q̃ el no guardasse aq̃llo q̃ cõ juramẽto auia prometido, todo ello se referia ala volũtad del rey, q̃ se lo mandaua, el qual assi como ausente no era obligado a cũplir nũgunos prometimiẽtos q̃ el Grã Capitã auia hecho. En este medio nascio diferẽcia entre Españoles e Franceses sobre los confines dela tierra. Primeramente el negocio se trato por Doctores, y despues por la insolẽcia delos Soldados, vino a sangriẽto cõtraste: auiẽdose produzido por ambas partes publicas memorias e tablas pĩtadas dela tierra, segũ la fe delos geographos y delas hystorias por hazer conjectura dellas en juzio. Pues que ya por la mucha antiguedad, los nombres antiguos delas Ciudades y dela Tierra se hauian perdido, o malamente trasportados y corrompidos con palabras

medio Barbaras,dando escuridad a aquellos que escriuen o leen, que por ellas se conoscia el Reyno de Napoles,el qual casi cõ ygual estimacion el Rey de España y de Francia se hauian partido diuidiendolo asi los Reyes antiguos.auerse echo quatro gouernaciones que la vna es la Campañia , la qual por la mayor parte se llama Tierra de labor, y se estiende con vn nueuo termino del Reyno, desde el passo de Fundi allende el Rio Sarno y el Sile, vltimos rios del principado, hasta el Rio Lao , que parte la Basilicata dela Calabria,dela qual prouincia es la cabeça la Real Ciudad de Napoles:con vna increyble abundancia de todas las cosas , y con vna bellissima vista de Mar,la qual alos animos aun que tristes,siempre aplaze,con vna perpetua verdura de jardines. Despues dela Cãpaña comiença la tierra de Abruço que ya se llamo Precutina,esta se estiende del Apenino por el Ducado de Beneuento al largo ribera del mar Adriatico,la cabeça della es el Aguila ciudad nueua edificada delas antiguas ruynas de Amiterno y Forcona.Las atras dos partes son a mano yzquierda la Pulla y tierra de Otranto : esto es del monte Sant Angelo,al cabo de Otranto y Santa Maria de Leuca adonde fenesce la Italia.La quarta region se atribuye alos Brutios,alos quales hoy dia falsamente les es puesto el nombre la Calabria,siendo por el contrario Calabreses aquellos que habitan la Pulla cerca de Brindiz al mar de arriba la cabeça delos Brutios es Cosenza, y ansi los Brutios debaxo el falso nombre de Calabria se estienden desde el Rio Silaro hasta el mar Siciliano , comprehendiendo el mar Ionio la partida dela baxa Calabria, y semejantemente se encierra en aquella parte la Basilicata, la qual entre el rio Lao hoy llamado Layno, y el Silaro toca la ribera del mar Thirreno. Pues la Calabria y la Pulla hauian tocado al Rey de España : toda tierra de labor con el Abruço al rey de Francia. Estauan en medio puestas dos pequeñas partidas: y de nueuo nombre llamadas , la vna la Capitanata , la otra la Basilicata , separadas sin duda ninguna dela Pulla y dela Lucania:hauiẽdose siempre holgado los reyes antiguos de hazer nueua diuision,por poder dar gouiernos en nõbre de mercedes alos Baronesq̃ las merescian por seruicios,el qual gouierno se le daua mayor quel seruicio.La Capitanata es abraçada de dos rios que son el Frontone el qual hoy se llama fortore,y el otro Lofanto,noble en la sedienta Pulla. Pero la Basilicata esta en

cerrada en los confines delos Hirpinos y dela lucania, alla donde es la Tripalda, la qual es vna ciudad enlos hirpinos y fue aquella que abrio la puerta ala guerra aparejada aun que no començada. Porque auiendola ocupado Franceses, y sobreuiniendo los Españoles los quales la demandauan como de su señoria, trauada vna sangrienta batalla fueron rompidos. Los quales de aqueste prospero sucesso, aun que ala verdad de ligera batalla, tomaron cierto aguero de obtener la vitoria delas otras.

Fin del primer Libro.

OVIEDO



LIBRO SEGVNDO DELA VIDA DEL GRAN CAPITAN POR PABLO IOVIO.

AViendo ſucedido eſtas coſas enel Abruço, los Franceſes querierdo vengar la injuria recebida; y quaſi ya turbada la paz: ſalierõ fuera delas cercanas guardias y dieron encima alos Eſpañoles, y cõ muchas muertes de ambas partes fue cõbatido ſobre la poſſeſsiõ dela tierra la qual pareſcia que eſtaua en duda. El Gran Capitã hallaua ſe inferior alos enemigos fuertes y apercebidos, teniẽdo ſus gentes derramadas por los alojamientos, y q̃ria diſputar antes cõ razones y cõ leyes, q̃ no cõ las armas. Y proteſtaua hauiendo embiado embaxadores a Moſ. de Nemos q̃ en ninguna manera queria rõper en coſa alguna los cõciertos hechos entre los reyes, ſaluo ſi no le fueſse hecha fuerça con grande injuria, por no ſuſcitar depreſto temerariamente las armas, enla no eſperada guerra, la qual deſpues no ſe podria feneſcer, ſino cõ lloroſo ſuceſso delas coſas, ſiẽdo verdaderamente tardios los remedios en hallar la paz, eſpecialmente quando la fortuna vna vez aun que con ligera inclinacion delas coſas, houieſse començado a fauoreſcer las cauſas dela vna de las partes. A eſtas palabras reſpondia Moſ. de Nemos, que el no demãdaua ninguna coſa de aquella tierra que enel contracto del acordio hauian ſeydo atribuydas al Rey de Eſpaña. Pero que le pareſcia que la Gapitanata y la Baſilicata, las quales hauian quedado fuera dela diuiſion, de razon juſtiſsima mas preſto le pertenecian a el, que a aquellos los quales por groſsera, o aſtuta diuiſion, les hauian cabido las mas fertiles prouincias y mas abundantes de trigo, hauiendo dexado alos Franceſes [que por razon hereditaria ſon anteriores en aquel Reyno] los eſteriles y aſperos montes del Abruço. Diſputandoſe eneſta manera con las armas aparejadas dela vna parte y dela otra: para la declaracion del concierto y de la equidad del Reyno: el GRAN CAPITAN y Moſſiur de nemos ſe ajuntaron a parlamento, enla yglesia de Sant Antonio la qual es muy viſitada por deuocion, que eſta entre la Tela y Melfi. Hallaronſe ambos a dos capitanes en aquel lugar ſagrado enel altar mayor adõde fue dicha la miſsa, y dicha la pretẽſion dela vna y dela otra parte, fue debatido vn rato, del modo delos cõfines y dela declaraciõ del acordio, tuuo aquella contienda eſte fin, que las tierras la poſſeſſion delas quales aun eſtauan en duda, fueſsen enaq̃l medio de imperio comunes, a ſaber es, que ſe alçaſſen los eſtã

dartes de ambos a dos los Reyes, hasta que con legitima interpretacion fuesse referido de España y de Francia, sabiendo la voluntad delos reyes, qual hauia seydo el parescer dellos, y como querian que fuesse entendido por dar conclusion enlos conciertos y capitulaciones. No mucho despues los soldados a los quales por cierta esperança de presa la guerra fue grandemente prouechosa, y la concordia vana y esteril, e tambien los Capitanes con ingenio astuto e ambicioso desseosos de honrra e potencia de guerra, echaron aparte la mal començada tregua, y esto con tanto desorden que el Gran capitã no temia sin grande causa. E assi se partio de noche de la Tela, e por desusados caminos por desmentir las espias dela gente sospechosa hizo su camino por Bitonto e por Andria e fuese derecho a Barleta a dar orden enlas cosas dela guerra. Porque los reyes intrincados enel artificio dela dissimulacion, con ygual cobdicia aspirauan grandemente a todo aquello que se podia ganar por fortuna de guerra, respondiendo escura y dudosamente, que como ignorantes de aquella tierra cõfessauan de no hauer considerado las condiciones enel contracto, para hazer diligente diuision, y con astuta dissimulacion dauan entera facultad al arbitrio delos capitanes de tratar y confirmar la concordia: a los quales secretamente hauian escripto, como se entendio despues, que no concluyessen cosa alguna dela diferencia, si no solo considerassen lo prouechoso, aun que fuesse contra razon y contra lo honesto, y tomassen aquella ocasiõ de hazer guerra, que mejor les estuuiesse. Siguiendo enesta manera dela vna parte y dela otra tratada la causa dela guerra, de ingenios astutos no assi como ellos queriã q̃ se creyesse pudiendo andar al largo la dissimulacion dela equidad y dela justicia declarados los animos se descubriesse la guerra, y cierto con mas graue furia de Frãceses, los quales estãdo mas preuenidos acometiã no solo aq̃llas tierras q̃ podiã parescer de dudosa razõ, mas aun las ciudades y castillos dela Pulla ya atriba ydos al rey de España, las guardias de Españoles se defendian valerosamente, y algunas vezes saliendo fuera, tãto q̃ cada dia escaramuçauã, y la hazẽda y facultad, delos pobretos abitadores era presa delos vnos y delos otros Soldados. Las rentas delos pastos de Pulla, metiendo en huyda los pastores robando el ganado, andauan de mal en peor. Porque vna grande multitud de ganados traydo dela fria valle del

Apenino inuernaua cada vn año enla caliẽte campaña dela Pulla, y esto era de grande vtilidad para el rey, porque dellos se sacauan de entrada en cada vn año mas de cien mil ducados. EL GRAN CAPITAN consultando donde se huuiesse de poner el assiento dela guerra. juzgauã algunos Capitanes, y entre ellos el Prospero Colonna que la Basilicata era mas acomodada para vituallar los soldados y para entretener la guerra, y tambiẽ por ser mas fuerte. EL GRAN CAPITAN propuso a todas las otras la pulla y la ciudad de Barleta, porque aqui se seruiria dela oportunidad de la mar, e mas ciertamente e con mayor comodidad aguardaria las vituallas y el socorro, y esto a fin, que la grãde furia del principio de los Frãcesses se viniesse a rõper cõel esperar y cõ la prouechosa tardança. Dize se q̃ la Ciudad de Barleta fue edificada por el Emperador Eraclio, y esto facilmẽte lo demuestra vna estatua suya de brõzo q̃ esta a pie la qual se vee derecha enla plaça. Tiene esta Ciudad vn puerto hecho a mano, no muy capaz para mediana armada ni del todo muy seguro, quãdo sopla el viẽto Maestro o Griego, pero comodo para algunas galeras y nauios de mercancia. Dela otra parte Mossiur de Nemos hauiendo llamado a cõsejo los Capitanes les demãdo su parescer del modo del tratar la guerra. Los mas dellos estauan suspẽsos, y no se podiã resoluer ni cõcertar en ninguna cosa q̃ les parescies se prouechosa para la victoria. Estaua en este ajũtamiẽto Andrea Matheo aqua viua Duq̃ de Adria enel Abruço, el mas principal entre los caualleros Anjoinos, hõbre excelẽte ansi por las letras como por la guerra: y por el quasi todos los de aq̃l vando se hauiã passado delos Españoles a los Franceses. Este mostraua como no hauia cosa mejor ni mas vtil ni segura, a no dudosa esperãça de la victoria, y quasi sin sangre, que depresto ajũtadas las fuerças cõbatir a Bari, e tomalla, estãdo esta ciudad muy cerca y ser amiga de los enemigos, y vn noble mercado de todo el mar Adriatico, dedõde por tierra y por mar se podriã hazer grãdes daños al Gran Capitan: y de aqui nasceria comodidad de tomar la abũdante Ciudad de Bitõto, y a louenazo, q̃ ya se llamo giouẽto Egnatia. Tenia entonces a Bari doña Ysabel de Aragõ, hija del rey don Alõso, señora de animo enemigo cõtra Franceses: porq̃ siendo aruynado el principado de la casa Sforcesca, y hauiẽdo lleuado a Frãcia su hijo y de luã galeaço, le teniã ẽ habito de frayle, y quasi ẽprisionado fuera dela

esperança de auer el imperio de su padre, y costreñido a enuejezerse en los claustros de los religiosos. Esta señora assi como conuenia a persona generosa tenia el animo del padre, y no podia çufrir que los Franceses fuessen los señores, los quales en vn mismo tiempo auian aruynado dos estados, que eran el del marido y el del padre. Y por esta causa fauorescia marauillosamente a los españoles, de los quales ella descendia. Especialmente AL GRAN CAPITAN, el qual muchas vezes le yua a visitar, y era del grandemente seruida y acatada. Era este consejo del Aqua viua muy vtil y al proposito, mas ello estaua de Dios ordenado que los Franceses fuessen echados de toda Italia. Eran de contrario parescer dos viejos y animosos capitanes juntos en voluntad y parentesco, el vno era Mossiur de Alegre y el otro la Paliça, cõdenãdo aquel consejo por cosa vil y baxa, a hombres fuertes, y a combatir vna muger: que muy mejor era, ajũtar todas las fuerças y allegarse a Barleta, adõde estaua el capitan de los enemigos y la cabeça de la guerra, y toda la flor de la gente española. Y que allende desto desde alli se podian apretar los Colonnesescapitanes muy principales y de grande nombradia, porq̃ los muros de Barleta erã flacos edificados segũ la costũbre antigua, y por de dẽtro no fortificados de ningun bestió, y a esta causa no podrian resistir los primeros golpes del Artilleria. Por lo qual podria suceder queriendo ellos vsar de aquella noble y honrrada furia con la qual siempre fue en crescimiento la reputacion de frãcia y felicemente encumbrandose sobre las otras naciones, que tomada la ciudad y muerto los enemigos aurian puesto fin ala guerra apenas aun començada, o verdaderamẽte traerian a GONCALO HERNANDEZ a condiciones poco honestas despojandole del todo de su antigua reputació, y esto primero que de par de dẽtro se fortificassen de nueuos reparos e le pudiesse venir socorro de mayor gente. Mossiur de Nemos entonces dixo assi. Ciertamente estas cosas me parescen honrradas, y conformes a mi gusto, mas ninguno que tenga buen juyzio hara en ellas hincapie siendo cosas muy dificiles y asperas de hazerse, porque yo no me puedo persuadir que vn valerosissimo enemigo el qual pelea por la salud y por la honrra que de presto se aparte y no espere los golpes de nuestra artilleria, o por color de querer rendirse dexe de hazer ninguna cosa que no sea conforme a su primera reputacion. Y por esto yo creo q̃ sera muy mejor

cercar a Barleta, que combatilla. Porque los enemigos tienen carestia de vituallas, necessidad de dineros, y aquello que es de grande importancia para la victoria de toda la guerra. Que los Calabreses rebellandose voluntariamente, leuantan en todas las Ciudades las vanderas Francesas. Fueron ala hora deste parescer Luys de Arze, y Castilione, llamado por sobrenombre Forment, y Ciandeio Capitan dela infanteria de Suyços. Mossiur Daubeni el qual enel campo era en autoridad el mas principal despues de Mossiur de Nemos se partio dela Pulla quasi cō la tercera parte del exercito y se fue en calabria alla donde era el nombre suyo muy famoso, porque en la guerra passada, auiēdo seydo gouernador desta prouincia auia moderadamente y con gran destreza gouernado estos pueblos medio griegos. Y en las cosas dela guerra tenia grande reputacion y fama. Por auer vencido al Rey Fernādo y a GONCALO HERNANDEZ en la memorable batalla de Seminara. Y por parescer de todos era preferido a todos los capitanes franceses, y a esta causa tenia muchas amistades en aquella tierra y era por el antiguo fauor dela parte Anjoyna, que entonces acaso y muy a tiempo los principes dela casa Sanseuerina, entēdida la discordia delos Reyes se auian rebellado delos españoles. Erā entre estos Bernardino Principe de Bisiñano, Roberto Principe de Salerno y honorato conde de Melito, los quales tenian grandissimas fuerças para fauorescer la guerra. Entre tanto que Mossiur Daubeni se daua priesa de caminar para Calabria, assi como aquel que era llamado por cartas y mensajeros de muchos, y presentasse las vanderas de Francia de largo tiempo desseadas alos pueblos inclinados a rebellion, la opinion que el tenia concebida del fauor delos calabreses, no le engaño en ninguna cosa. Porque no quedo ningun lugar, juntamente con la ciudad de Cosenza, que a su venida no le abriessen las puertas. Y el en aquel sucesso auiendo echado de todas partes las guardias de españoles, quasi sin ninguna herida arribo vencedor, hasta el golpho de Mecina. En este medio Mossiur de Nemos siguiendo la orden del consejo mediano, y ala verdad poco prouechoso, repartio la gente por las tierras de enderredor, y delibero de cercar de lexos alos enemigos, los quales estauan aposentados en Barleta, por quitalles las vituallas y refrenalles sus correrias. Y tentar la mas flaca guardia dellos y

combatilla, a fin que algunos dias de ambas partes tomando la ocasion segun el sucesso, se hiziessen escaramuças y se mostrasse el valor y essuerço delos soldados. Dezian los Franceses: buscando embalde ocasion de venir conellos alas manos, que los infantes Españoles les parescian muy esforçados, pero no los hombres de a cauallo, assi como aquellos que burlando y boltejando los cauallos tenian temor delas fuertes lanças delos Franceses, y con vergonçosa huyda escusauan de encontrarse conellos. No çufrieron con animos alterados, la villania delas palabras algunos caualleros Españoles, antes les respondieron que si fueran yguales en numero y en armas de aquellas que ellos trayan, que combatirian por la honrra y saldrian en campaña abierta, a fin que hecho vn noble contraste fuesse conoscido quales fuessen mas valerosos guerreros los Franceses, o los Españoles. No denegaron los Franceses la condicion, y vn dia determinado, el Proueedor Veneciano de Trani, assi como aquel q̃ hazia profession de neutral, y con ygual fauor era amigo y acogia ala vna parte y ala otra, dio el campo franco debaxo los muros dela ciudad asegurado dela guardia Veneciana. Holgose mucho el GRAN CAPITAN, de aquel desafio, viendo que los Soldados se encendian de desseo de ganar honrra, y con vn noble combate se afinaua el essuerço dellos. Vinieron al campo onze Caualleros Franceses, alos quales salieron otros onze Españoles, hauiendose hecho escreuir con ambicioso concurso mas de ciento. Encontraronse dela vna parte y dela otra con tanta furia, que jamas se combatio con mas ardientes animos, ni con mayores fuerças. Cayeron muchos en tierra delos encuentros delas lanças, y muertos los cauallos debaxo dellos, quedaron apie, combatieron con mucha obstinacion tanto que hauiendo combatido seys horas continas bañados dela sangre propia y agena, ni por esto cansados debaxo tanto peso de armas, alargaron la pelea hasta que fue puesto el sol. Y teniendo ya los Españoles la victoria por cierta, si quatro Franceses con vn marauilloso caso no se les huuieran del todo quitado, porque rodeados delos cuerpos delos Cauallos muertos, con marauillosa Constancia, y Felice essuerço, combatieron, ansi como si estuuieran dentro de vna Trinchea, procu-

rando en balde los Españoles de hazer passar adelãte sus cauallos: porque como los cauallos se espantauan dela vista y del olor delos cauallos muertos: apartauan a sus dueños que les estauan encima, dela entrada dela victoria. Delos Franceses combatieron valerosissimamẽte, TORSEIO, lugarteniẽte dela bãda de Mos. dela Paliça. y MONDRAGON. el q̃l siẽdo Castellano del Castillo de Milan ardiẽdo vn turriõ del golpe de vn Rayo fue muerto con casi vna Compañia de Soldados. Delos Españoles ganogrande honrra DIEGO GARCIA DE PAREDES: el qual despues de rompida la lança, y cayda dela mano por desgracia la espada, obstinadamente se valio de tirar piedras con las quales por orden el espacio del campo estaua señalado. y DIEGO DE VERA, que poco despues fue claro por la infelicidad del exercito perdido en Argel en Africa. Los juezes enel tribunal sentenciaron q̃ la victoria era incierta, coneste testimonio, que alos Españoles les fuesse dado el nombre de valerosos y esforçados, y alos Franceses el loor de vna grande constancia. No me paresce aqui de callar vn agudo dicho del GRAN CAPITAN, que hauiendo buelto los Caualleros del combate, loando Alarcon, el qual hauia estado mirando la pelea, con marauillosas looresel essuerço y valor de Diego Garcia de Paredes sobre todos los otros, que hauiendo casi por vn caso, quando por otro, perdido la lãça, la espada y la maça, tomando subito consejo de aquella necessidad, recojo y echo obstinadamente infinitas piedras contra los enemigos y hauia esforçadamente peleado. El GRAN CAPITAN le respondio. No tienes porque marauillarte Alarcon tanto desto, porque Diego garcia en todo es vn valeroso soldado, peroconfiado en sus naturales armas, por esso se a auido mas esforçada y gallardamẽte que todos los otros. Todos los que estauan presentes se tomarõ a reyr porque por via de palacio y con argutia se tachaua en Diego garcia vn grande humor malenconico, el qual le tomaua muchas vezes y veniaa salir de si teniendo por costumbre de dar de puñazos a aquellos que le estauã mas cerca, assi como hazen los locos quando echan piedras ala multitud dela gente. De alli adelante los Franceses y Españoles encendidos dela gloria dela honrra con mayor ardor y essuerço peleauan. De manera que parescia, que mas presto cõbatian por la gloria que por el reyno: por lo qual era forçado que cada dia mu

chos se prendiessen y matassen. Porque se hazian muchas vezes emboscadas, y otras enla abierta campaña venian a combatir casi a justa batalla. Pero enel rescatar y trocar los Soldados prisioneros huuo muchas contiendas y querellas dela vna y dela otra parte, trabajando los animos delos Soldados y Capitanes. Porque ponian muchas vezes mayor talla delo justo alos prisioneros, y la auaricia de los Soldados ofresciendose cambio, nunca se hallaua ygualdad. Alas quales contiendas queriendo el Gran Capitan poner remedio, se concerto con Mos de Nemos, y hizieron capitulacion, Que vn Soldado priuado siendo prisionero, pagasse por su rescate la paga de vn mes, vn hombre darmas de tres. vn Capitan de vna compañia y con Alferez, la paga de seys meses. El Capitan de vna banda de cauallos, el sueldo de vn año. Los otros Capitanes dela orden de los nobles, quando fuessen presos pagassen de talla al albitrio del Capitan general. Mando despues echar vn bando, y seueramẽte auiso a todos, que con los prisioneros vsassen *liberalidad y magnificencia*, y esto lo procuraua por dar honrra a su fama, porque los Españoles no solo de esfuerço, mas aun de humanidad y cortesia, queria que hiziessen ventaja alos Franceses. Porque en aquellos dias el Capitan Bayart Frances, hauia desafiado a combatir en batalla de toda vltrança a vn Cauallero Español del noble linage de Sotomayor: quexandose el Frances de hauer seydo grauemente vltrajado del Español, teniendole en mas aspera y descortes prision delo que fuera necessario. El GRAN CAPITAN entendida la causa de la querella, reprehendio seueramente al Sotomayor, y le mando, que saliesse al campo, porque conel juyzio delas armas se purgasse la infamia del mal tratamiento, o quedando vencido, meritamente fuesse castigado con deshonrrado fin, por hauer ensuziado con obras descorteses la honrra dela nacion y de su linage. La fortuna sentencio en aquel desafio coneste sucesso, quel Frances en poco espacio de tiempo le metio la punta dela Espada por la escotadura dela Coraça y le hirio enla garganta. El Español moria confuso de mucha verguença, el qual con poca destreza se ponia a tirar los golpes contra su enemigo. Los Españoles meritamente con graues culpas inculpauan al muerto, assi como aquel que con obra vergonçosa y descortes, con muerte ignominiosa hauia deshonrrado el nombre dela patria.

Este es aquel Capitan Bayart el qual despues por opinion de todos fue reputado por valentissimo, merescedor que el rey Frãcisco de francia, delante todos los otros le escogesse, que siendo vẽcedor en Milã despues dela rota delos Suyços, recibiesse de su mano la ordẽ de caualleria, la qual por merescimiẽto de singular esfuerço es aun alos reyes de mucha honrra, porque la gloria ganada en vna noble batalla adquire de nueuo, dignidad y propio loor, a vn emperador o a vn Rey, allẽde aquella reputacion y Magestad, que enellos les hõrramos. Mossiur de Nemoscõ la mucha caualleria que tenia, corria la pulla mas largamente que no los Españoles, y esto cõ tanta licencia y osadia, q̃ mando alos pastores que lleuassen a pacer todos los ganados enlos erbosos y verdes campos dela cherinola, porque el meteria guardas que defendiessẽ los pastos de aquella tierra dela injuria delos enemigos. Este mandato ansi como salio de la boca del trompeta, tan presto fue por las espias hecho saber alos Españoles. Despiertos por la presa muchos dellos salieró de las guardias que estauan mas cerca, los quales fueron conesta orden q̃ la tercera parte armados de armas ligeras, acometiessen a vn tiempo los ganados y los pastores, las otras dos partes se metiessen en emboscada, y acometiessen la guardia delos franceses, los quales vendrian encima a aquellos q̃ robauã. No falto de effecto este ordenado engaño: porque los franceses luego que vieron los primeros enemigos acometer y meter en desorden los rebaños delos ganados y los pastores puestos en huyda, con grande presteza les dieron encima. Los Epañoles con furia grande mostraron huyr, y los franceses los seguian, hasta que dieron en medio dela emboscada, adonde muchos dellos fueron muertos y muchos mas presos. Pero aquella empresa que les hauia salido prospera y alegre conforme a su desseo: la fortuna que voluntariamente se va jugando con engaños, la quito de presto a los Españoles, porque vna gruessa vanda de frãceses, la qual a vẽtura auia salido de Canosa, con incierta esperãça de presa vino a encõtrarse con los Españoles cansados y embaraçados en lleuar la presa delos ganados: viendose al improuiso encima los franceses y procurãdo en balde de meter mano alas armas y ponerse en orden y defenderse, dexada toda la presa y los prisioneros se metierõ en huyda. Eneste trueque de fortuna hauiẽdo la caualleria tomado la cãpaña fuerõ muertos y heridos algunos Españoles: fue hecho prisio

nero Diego de Vera. vno asi como lo hauemos dicho, de aquellos onze que combatieron, y Theodoro Bocalo Cauallero Griego natural de Macedonia, el qual era Capitan de Cauallos ligeros: y Luys Gordo, Capitan de vna compañia de gente de Aragõ. Este es aquel que enla batalla de Rauena con su cuerpo defendio y saluo la vida a Odeto Lotreque Capitan muy principal de Franceses, todo sangriento y echado en tierra por muchas heridas que auia recebido porque no fuesse muerto de los soldados, los quales junto a el hauiã muerto a Don Gaston de Fox Capitan General de Franceses. Pues hauiẽdoles salido fuera de esperança bien esta empresa, ajũtada su gente passarõ junto a las puertas de Barleta, presentaronse solamente puestos en orden y dando las banderas buelta, se fueron ala Chirinola. Fue antiguamente la Chirinola el Castillo de Gerion, muy noble por el vano essfuerço de Anibal Cartagines, el qual en balde le dio el asalto. Hauiendo los franceses passado por debaxo los muros desta tierra, defendiẽdola esforçadamente Acuña, capitan de cauallos, y çarate de Arcabuzeros, fueron echados de alli cõ daño. No mucho despues acrescentados de nueua gente y lleuãdo cõsigo alguna parte de artilleria fuerõ a cõbatir la canosa. Estaua ala guardia de Canosa, Pedro nauarro con su cõpañia da nauarros, al qual, Coll auia traydo cerca Dozientos arcabuzeros, con estos valerosos soldados con increyble essfuerco, Pedro nauarro se defendio tres dias de Mossiur de Nemos el qual sacando fuera el artilleria aruynaua las murallas, y de cõtino refrescando nueua gente ahora vna compañia de franceses, ahora otra de gascones, cõ grande ardor de todos, renouaua la batalla. Y sinduda ninguna con honrrada muerte estaua determinado de satisfazer ala fama de su nombre enlas mismas ruynas dela tierra en valde defendida, si el no huuiera de obedescer al Gran Capitan q̃ por secretos mensajeros le hizo saber, que tuuiesse cuydado de si, y saluasse sus muy esforçados soldados, porq̃ la salud suya y la dellos, le era muy mas cara que la possessiõ de vna tierra, pues el no la podia socorrer a tiempo, en aquel grande peligro en que se hallaua, saluo, sino quisiesse con grande desauantaja suya meterse en arrisco de venir a batalla, la qual cosa le parescia muy ajena de razon de guerra. Porque ya con el mismo consejo afin que de nueuo no se metiessen en peligro dela vida, auia hecho salir, a Acuña, y a çarate, dela Chirinola, y venir al campo, juzgando por conjectu-

ras que los enemigos despues que huuiessen tomado a Canosa y se boluerian alli, por vengarse del daño recebido. El Conde Pedro Nauarro con todo el artificio que fue possible, hauiendo demostrado vna grande obstinacion de animo alterado, dio oreja alos Franceses que le ofrescian justas condiciones, y esto con vn rostro enojado y feroz que enel demostraua que no aceptaria condiciones sino que fuessen muy honrradas: aun que apenas le quedauan la tercera parte delos soldados, siendo muchos dellos muertos, y casi todos los otros heridos. No perdio tiẽpo Mossiur de Nemos que luego vino a concierto, paresciendole que las condiciones aun que injustas y no acostũbradas se deuian en todo caso conceder a hõbres desesperados los quales dexarian sus muertes bien vengadas. Assi el conde Pedro Nauarro obtuuo todas aquellas condiciones que con certissima honrra, honrrauan vn necessario rendimiento. Fueron las condiciones, que pudiesse boluerse seguro a Barleta con las banderas tendidas y a son de trompetas y atambores, saluas las haziendas y las personas, y que le diesen cauallos para lleuar los heridos, y Mossiur de Nemos sobre su fe asegurasse los de Canosa de toda injuria que les pudiesse ser hecha. Hauiendose hecho los conciertos enesta manera: los Españoles salierõ fuera dela puerta dela tierra, que parescia en su meneo que ellos no houiessen seydo vencidos, sino vencedores. Los Franceses se marauillaron mucho que tan pocos Soldados huuiessen tenido atreuimiento y osadia, para resistir a sus fuerças, y hauer podido sostener tantos daños y dessabrimientos como la guerra trae consigo. El GRAN CAPITAN salio a recebir a Pedro Nauarro dandole grandes gracias, y loandole publicamente que vsando vna oportuna prudencia hauia conserua do a si mismo y a tantos valerosos soldados, alos quales en breue tiempo esperaua de ver participes de vna grande victoria. Era el GRAN CAPITAN muy loado con vn no acostumbrado loor de singular sufrimiento, y de vn animo inuencible, cõel qual se mostraua hauer rompido el corage de aquella ardiente nacion, pues hauia hecho prueua delas fuerças y delos animos, y mostrando claramente que la grandissima furia delos Frãceses, se podia vẽcer con la constancia y çufrimiento. Embio luego a Pedro Nauarro a Taranto hauiendo con poco reposo refrescado la infanteria juzgando que aquella Ciudad fuesse de grande importancia para

mantener la guerra, e finalmente para ganar la victoria, ala qual los enemigos ponian de cerca asechanças, y que aqui se deuia meter vna fiel y valerosa guardia. Acrescento con la mesma diligēcia la guardia de Andria, embiando vna compañia de Soldados, a fin q̄ aquella ciudad vezina siete millas de Barleta, fuesse vn reparo de cierta comodidad contra los enemigos. Porque su designo era, sobre todo sostener con paciencia el insulto de los enemigos, hasta q̄ allegasse el socorro, que desde el principio q̄ la paz se rompio, hauia embiado a demandar al rey don Hernando, que mandasse hazer nueuos soldados en España y le fuessen embiados en Calabria cō algunos cauallos. Aguardaua tambien del Emperador Maximiliano siete compañias de infanteria de Tudescos de a quinientos hombres por compañia, para oponer ygual essuerço e disciplina ala orden delos Suyços: hauiendolas facilmente el Emperador concedido a Filipo su hijo que selas hauia demandado, que como era yerno del Rey don Hernando esperaua de heredar el vno y el otro reyno el de España y Sicilia. Allende desto hauia demandado trigo de Sicilia hauiēdo dello carestia, y marauillaua se mucho como no venia embiandolo a demandar, y seueramente requerido al Virrey la Nuça, y ya Lezcano con las galeras guardaua la ribera de Otranto, por defender los nauios Sicilianos del Comendador Peri Iuan, Frances muy principal cosario, del qual se dezia que estaua escondido enel cabo de Otranto por saltealles quando fuessen passados. Dezia se tābiē que aguardaua vna grāde suma de dineros que los mercaderes le hauian de dar por ciertas cedulas de cambio que de España hauian venido a Venecia: e con estos dineros pagaria cortesmente a sus soldados. ¶ Hauiendo con este razonamiento dado grande esperança ala gente de guerra, y cubierto conel el fastidio de muchas cosas, sustentaua marauillosamente con la esperāça a los hombres, por tener en obediencia sus Soldados: los quales faltandoles las vituallas compradas a grādes precios y medio desnudos con los vestidos rasgados con malissimo animo çufrian tantos dessabrimientos: pero con su honrrado rostro y con la Magestad de sus palabras y aquella grande y gentil dispusicion y semblante alegre la gente de guerra daua muy gran credito a lo que dezia y prometia, y aun a los muy auisados soldados los quales muchas de aquellas cosas las juzgauan por inciertas y vanas, como asperas y dificí

les de hazerse. Allēde desto, teniã por aueriguado, q̃ por vna escó dida fuerça de excelēte ingenio, adeuinaua muchas vezes las cosas q̃ estauã por venir: por esto, q̃ vino en aquellos dias vn nauio de Si cilia có viēto cõtrario cõ alguna cãtidad de trigo, y vna naue lle na de mercãcia que vn mercader Veneciano hauia traydo a Barleta. Esta acrescẽto el alegria de los soldados, por que traya allēde de los arneses y almetes, algunos millares de pares de calças de paño, y mucho numero de pares de çapatos. El Grã Capitã los cõpro buscã do los dineros en secreto de sus familiares y amigos, y de los mas ri cos Capitanes, los quales obligaron su fe por el: y doña Ysabel de Aragõ prõptissima a toda buena obra, procuro que algunos Ciuda danos de Bari entrassen por fiadores al mercader. El Gran Capi- tan con alegre semblante y grande liberalidad hizo reparti- miento de todas estas cosas entre los infantes y cauallos, adereçan do cõ nueuo abito la loçania de todo el exercito que estaua biẽ ro to y destroçado. Daua se la gẽte de guerra a entẽder q̃ el GRAN CAPITAN tuuiesse guardada alguna grãde suma de dineros: la qual opiniõ el era acostũbrado darjeles a entẽder, porq̃ razonan do algunas vezes cõ ellos [los quales se lamẽtauã q̃ las pagas se tar dauã mucho mas de lo q̃ ellos lo podiã çufrir] les solia dezir, Estad de buẽ animo Soldados mios q̃ yo no he aun metido la mano en aq̃- lla grãde arca llena y sellada, fuera de la qual quãdo sera necessario por la grãde victoria se sacara aq̃l grande thesoro de ducados para hartar a todos el desseo. Mossiur de Nemos auiẽdo tomado a Cano sa y ala Chirinola cõstriño a todos los otros Castillos q̃ se le rin- diessẽ pues en ellos no auia gẽte q̃ los defendiesse: y auiẽdo passado Lofanto por la puẽte de Canosa hizo alto cõ su cãpo jũto a Barle ta: y embio vn trõpeta el qual desafiasse a los Españoles si erã hõ- bres a ygual batalla en la abierta cãpaña, porq̃ se mostrasse el essuer zo y valor de la vna o de la otra naciõ, y de aq̃lla victoria cõ el juy- zio de las armas se pusiesse fin a la guerra. El grã capitã q̃riẽdo bur- lar, cõ el estarse a la mira, del impetu de los enemigos, preuenidos y furiosos, le respõdio: q̃ el no era acostũbrado de cõbatir ala volun tad del enemigo q̃ lo req̃ria, sino quãdo se le antojaua, o quãdo se lo mostraua la ocasiõ. Allẽde desto le dixo q̃ agradescia a Mossiur de Nemos q̃ tã animosamẽte se le ofrescia: pero q̃ mucho mas se lo agra deciera sino le fuera enojoso el esperar hasta tãto q̃ los cauallos de

los ſuyos eſtuuieſsen herrados, y ſus Soldados huuieſsen amolado ſus eſpadas y luzido ſus armas. Bramauan entonces los Eſpañoles y terriblemente demandauan licencia de venir ala batalla, porque tenian grande enojo que los enemigos fueſsẽ oſados de hauer venido tan cerca los muros de Barleta, y hauer eſtado alli tanto rato ſin caſtigo alguno. El GRAN CAPITAN viendolos encendidos de deſseo de combatir, los loaua, y con grandes ruegos les refrenaua ſu ardor, y les dezia, que conſeruaſsen aquel miſmo animo para otro dia de mas cierta ventura: porque ya el adeuinaua el dar dela batalla: que vendria tiempo en que ſe alegrarian de aquella breue tardança. No falto ſu palabra de effecto que poco deſpues hauiendo entendido que Moſsiur de Nemos, creyer de hauer ganado muy grande honrra de aquel deſafio leuantado el campo ſe hauia retirado para Canoſa, a la hora mando ſalir fuera a don Diego de Mendoça Capitan de grande valor, con toda la Caualleria y acometio la retaguardia de Franceſes que ſe partia, hauiendo conesta orden ordenado la batalla, que dos vanderas de infanteria haziendo ala del vno y del otro coſtado, ygualauan con la caualleria que ſalia, y entonces rociauan de muchos arcabuzazos. Fueron guiados eſtos de algunos valentiſsimos Capitanes, que fueron Piçarro, Scalada, Spes, y çarate. Los franceſes boluieron animoſamente y con grande furia començaron la batalla, tal que con grande fatiga los Eſpañoles ſoſtuuieron la fuerça delos hombres darmas, y anſi como hauian ſeydo enſeñados deſecha la orden ſe retiraron para atras, los franceſes no cerrados en eſquadron, ſino deſordenados acoſauan alos Eſpañoles rebueltos y con grande furia los perſeguian. Entonces la infanteria con vn rodeo a modo de luna marchando para adelante la octaua parte de vna milla, acometieron el vno y otro coſtado delos enemigos, los quales corrian por toda parte. La banda delos hombres darmas Coloneſes cerrados en eſquadrõ entraron en la batalla, fue combatido vn poco de tiempo de ambas partes gallardamente: pero los franceſes tomados caſi en medio y heridos por todas partes no pudieron reſiſtir a tanta furia de enemigos como los apretaua, y aſsi ſe metieron en huyda. Moſsiur de Nemos no penſando coſa ſemejãte, apartadas las eſquadras ſegun la coſtumbre franceſa, hazia ſu camino hauiendo embiado adelante la infãteria con el Artilleria, y licenciados para boluer a ſus alojamiẽ

tos al Paliça, y al Formẽt, este a Quadrata y el otro a Rubi. Persiguiendo don Diego en esta manera los Franceses rompidos y desbaratados, muchos dellos fueron muertos, y muchos mas presos, y esto primero que mossiur de Nemos supiesse el rompimiento y la huyda de los suyos, ni pudiesse socorrellos. Bueltodon Diego a Barleta con los prisioneros y con el despojo, hallo al GRAN CAPITAN fuera de la puerta de la tierra: el qual con grande prudencia auia sacado la gente y puestola debaxo las banderas, por si alguna desgracia acaesciesse a don Diego, presentando nueua gente de socorro pudiesse el entrar en la batalla. Abraçãdo a don Diego le loo marauillosamente, por aquella honrrada hazaña que hauia hecho, pues hauia seydo el que hauia abaxado la brauosidad a los soberuios enemigos, y hecho prueua del essuerço, con cierto aguero de la victoria, tratandose de manera que los Españoles hauian aprendido a tener en poco la audacia de los Franceses, y aquella natural furia dellos, con la qual quieren parescer muy valientes. Despues loo a los Capitanes los quales se hauian auido valerosamente, y les prometio de dar a sus compañias la paga de vn mes. ¶ El dia siguiente Banqueteo a sus amigos, con esta orden. Que los gentiles hombres Franceses prisioneros, por honrrallos, se assentaron a la mesa entre los otros Caualleros Españoles. Mientra el banquete se començaua a regozijar por el andar de las taças en el derredor de la mesa, y tratar libremente de la batalla hecha el dia de antes, don Diego de Mendoça dixo, que los Franceses se hauian auido en ella valerosamente, mostrando bien su essuerço en todos los peligros: pero que en aquella batalla sin duda ninguna se hauia de dar la honrra a los Italianos, porque los hombres darmas de la banda Colónesa hauiendolo el bien visto, hauian combatido esforçadissimamente. Estaua assentado entre los otros a la mesa Carlo Anoiero, llamado por sobrenombre el Mota, de animo alterado y feroz, y aun por uentura entóces caliẽte algo del vino: este respẽdio y dixo. No lo quiera Dios señor dõ Diego q̃ nosotros lo podamos çufrir cõ pacificas orejas, q̃ los Italianos nos seã preferidos en el valor de la guerra. Cõfessamos q̃ los Españoles nos son yguales, pero no los Italianos, assi como aq̃llos q̃ cõ ignorãcia y poca fidelidad tratã las armas. E si a los prisioneros es licito loarse, ellos hã sido muchas vezes vẽcidos de nosotros en mas de vn lugar por Italia, y nos hã dexado ẽtera la hórra

dela guerra. Estaua assentado junto al Frãçes Ynigo lopez de Ayala cauallero Español, este le daua con el braço aduertiendo al Mota, que dexase de dezir mal delos Italianos, porque ellos queriendo mantener la honrra dela patria, assi como aquellos que ni quierẽ ni suelen çufrir ninguna villania, si lo viniessen a saber sin duda ninguna por vengar la publica injuria le desafiarian a singular vatalla. Entonces el Mota alçando mas la voz dixo, pues desafien quando ellos quisieren, que yo ninguna cosa desseo tanto, como hazelles conoscer con las armas en la mano, ser verdad lo que yo digo, y como no digo esto porque este borracho. Estas palabras assi como fuerõ dichas, dela misma manera fueron recitadas por el ayala, enel alojamiento del prospero Colonna, adonde segun lo acostumbrado estauan muchos caualleros Italianos, auia se entre ellos esparzido el rumor como el nombre Italiano auia seydo afrontado de vn arrogante Frances, y les parescia que se deuia satisfazer aquella injuria con las armas. El prospero auiendo entendido este negocio, queriendo maduramente hazer sus cosas especialmente en aquella querella donde yua la reputacion de Italia, imbio a dos Caualleros de sangre Romana, que fueron Ioan bracalone, y Ioan capochia, asaber, si era verdad aquello que se dezia auer dicho en la mesa el Mota. Y si el Frãces libremente y fuera dela mesa confessasse esto ser verdad que le dixessen que mentia, y por mostrar su valor desafiassen tantos quantos los mismos Franceses quisiesen salir a batalla tantos, por tantos. No se afronto el Frances sino que con animo esforçado acepto la cõdicion. Este es aquel Mota que auiẽdo seido condenado por la trayacion de borbon y por esto andaua de Francia desterrado le vimos enla Ruyna del saco de Roma vsurpandose el nombre de maestro de campo hazer justicia quando auia alguna diferẽcia entre aquellos que auian puesto de arriba abaxo las cosas sacras y humanas. El qual enriquescido de vna rica presa nauegando para España, auiendo en la mar adolescido, fue medio viuo delos auaros marineros echado en la mar: pagando la talla, el Mota boluio a Mossiur de Nemos, el qual informado delo que auia acaescido, aprobo a persuasion de todos los suyos la causa dela batalla, y las palabras y prometimientos del Mota. Fueron nombrados trezze caualleros Franceses, los quales por honrra dela nacion se ofrescieron dentrar en aquel desafio. El prospero Colõna escojo otros tantos, fueron los mas valientes de

todas las prouincias de Italia, porque ninguna no se pudiesse quexar que por todas no se esparziesse la honrra dela esperada victoria. Hauia tres Romanos porque tuuiesse la dignidad la ciudad vencedora del vniuerso: que fueron el Bracalote, el Capocia, y Hector, llamado por sobrenombre Peracio. Napoles dio a Marco Corolario, Capua a Hector Ferramosca nascido de bellicosissima sangre. Ludouico Beauoli de Theano, y Mariano Abinēti de Sarno. y Meiale nascido en Toscana. La Sicilia embio dos porq̃ esta Isla violentamente partida por la mar no parescieſſe hauer perdido el drecho delas Ciudades de Italia, los quales fueron Francisco salomoni, que despues fue claro en muchas batallas, y Guillelmo Albamonte. Delas ciudades junto al Po, suplieron el numero, el Ricio de Parma, y Tito de Lodi, llamado por soberuio nõbre el Fanfulla, porq̃ enlas batallas tenia en poco los peligros: y el valeroso Romanello de Forli dela Romania. Los nombres delos Franceses yo los supe del mismo Mota, ha me parescido callarlos en este lugar, porque en trueque dela esperada loor, pues fuerõ perdidosos, no passasse a sus descendientes la deshonrra dela perdida con infamia de sus nobles linages. El Prospero cõ palabras graues aun que con alegre semblãte animo alos suyos, los quales casi todos eran de su Capitania, o de la de Fabricio su hermano, acordandoles como la honrra de Italia estaua puesta en su valor y valentia, q̃ hiziessen todo su deuer por que no le engañasse su opinion, el qual hauiendo puesto aparte tãtos caualleros hauia particularmente escogido a ellos como a muy buenos y fuertes defensores del nõbre Italiano. No huuo ninguno dellos que no se comouiesse por el loor dela adquirida gloria y que no jurasse de boluer del campo sino vencedor. Despues de vno en vno los aduirtio muy en particular, que guardassen las armas y los Cauallos, y dio a cada vno lanças muy fuertes y casi mas largas de vna braça que las delos Franceses, y sendos estoques colgados delos arzones ala parte yzquierda, y sendas espadas cortas y anchas ceñidas para herir de tajo, pusoles ala parte derecha delos arzones en trueque de maça de hierro, vna hacha destas de labradores de gran peso, con vn mango de media braça colgada con vna cadenilla, los cauallos lleuauan sus testeras de hierro luzidas, y sus armaduras de pescueço las cubiertas doradas de cuero cozido, que los antiguos las llamauã Clibani, las quales comodissimamente co

brian los pechos y ancas delos cauallos. Fueron les de mas desto añadidos dos venablos los quales estauan plantados enel suelo: afin que aquellos que fuessen derribados en tierra tomando enla mano estos Venablos pudiessen combatir. Fuerõ estos venablos segun yo entẽdi del Prospero, y de aquellos que combatierõ, muy prouechosos para ganar la vitoria. No con menor cuydado, Mossiur de Nemos instruyo alos suyos los quales salieron al campo con bellissimos sayos de brocado y tercio pelo carmesi. Mossiur dela Paliça auia escogido entre muchos. a estos los quales desseauan aquella honrra, y enseñado a cada vno el arte del combatir los auia grandemente inflamado: a que mostrassen testimonio del valor frances. Fue señalado el campo con vn surco quasi la otaua parte de vna milla, enel medio de Quadrata y de Andria, hizieron vn cadahalso enel qual debaxo de vn Dosel estauan tres juezes, los quales ordenaron que aquellos que fuessen sacados de fuera de aquel espacio fuessen auidos por vẽcidos, y que el premio de aquel vencedor, fuessẽ las armas y el cauallo y cient ducados, por cada vno. Demandaron los juezes que les asegurassẽ el campo, Mossiur dela paliça lo escuso, ansi como en importãte y peligroso negocio, de q̃rer enesto obligar su fe. EL GRAN CAPITAN. protesto dixendo que aseguraria el campo y toda cosa, saco toda la gente fuera de Bari, y con muy buen concierto los metio en orden de batalla que parescia que estauan para combatir, y metiendoles, vn cierto y dudoso temor tenia suspensos los animos delos Franceses. Auiẽdose hecho venir delante los *Italianos*, no con otras palabras los esforço, sino que con generosa determinacion de animo cõstante, tuuiessen en poco los hombres de aquella nacion y sangre, assi como aquellos que se acordauan, como so juzgada la Francia muchas vezes auian seydo vencidos, muertos, y domados de su ante passados, y que tuuiessen esperança como Dios daria ciertamente la vitoria a aquellos que combatian con tan buena q̃rella, contra hombres insolẽtes, locos y soberuios. Los Italianos auida licencia se fueron al campo. Y puestos en hilera se metieron en batalla contra los Franceses. Los quales venian para acometellos. Porque sin tardança al tercero son dela trompeta con vn mandado silencio se fueron a encontrar. los Ltalianos otramente de aquello que todos tenian creydo segun la costumbre dela milicia, sin mouer punto los cauallos sino solo abaxadas las lanças animosamente espe

raron alos Franceses, los quales con grande furia los vinieron a en cõtrar. Los Franceses primero que las puntas de sus lanças allegassen alos arneses delos enemigos fueron enuestidos delas lanças mas largas delos Italianos, y algunos dellos passaron el estacado. De aquel encuentro auiendose ydo derribados algunos, y rompidas las lanças fue hecha vna grãde riza y muerte de cauallos, y algunos metieron mano alas maças, y alos estoques, pero los Italianos marauillosamente se trataron con las hachetas, rompiendoles con pesados y grãdes golpes, las vistas delos almetes, y los espaldares: y aun les sacaron las espadas delas manos. Parescia allende desto que la batalla yua ygual, porque Albamonte y el Sidicino, siendo lleuados de los cauallos y apretados delos enemigos no se pudieron detener dẽtro del estacado. El Bracalone y el Fãfulla estãdo a pie por hauerles faltado sus cauallos, echaron mano alos venablos, y valerosissimamente desbarrigando cauallos y hombres hizieron inclinar la victoria. V no solo delos franceses que se llamaua Claudio, hauiendole esforçadamente seydo rõpido el almete [tal q̃ los sesos cõ mucha sangre le saliã por las narizes] fue muerto. El qual siẽdo natural de Aste, colonia de Italia, paresce q̃ meritamẽte muriesse: pues a grã tuerto auia tomado las armas por la gloria de vna nació estrãgera, cõtra la hõrra dela patria. Los otros heridos o desacordados por los grandes golpes delas hachetas cõfessando ser vẽcidos echarõ las armas en tierra. Los juezes auiẽdo visto desde el cadahalso el sucesso dela batalla, cõ mucha musica de trõpetas sentẽciarõ ser vencedores *los Italianos*. E assi los frãceses, porq̃ ninguno dellos segũ el cõcierto hecho no auiã traydo cõsigo los ciẽt ducados de rescate, fuerõ lleuados a Barleta: porq̃ ellos ninguna duda hauiã tenido que la victoria no hauia de ser suya. EL GRAN CAPITAN los recibio cõ alegre rostro, y cõsolãdoles cõ aplazibles palabras les auiso q̃ tomassen en paz aq̃llo que cõbatiẽdo ellos valerosamẽte por juyzio dela fortuna les auia sucedido. Pero enlo de por venir aprẽdiessẽ a refrenar la lẽgua, porq̃ los hõbres hõrrados y valerosos, los quales quieren ser tenidos por merescedores dela hõrra dela caualleria no menospreciã a nadie sino ẽla batalla y sin loarse jamas en lugar alguno no cõ braueza de palabras sino cõ valerosas prueuas son acostũbrados a adq̃rirse llẽ fama. Mãdo despues proueerlos delo necessario. El Prospero y Fabricio los recogierõ cõ la misma libera-

lidad y cortesia, tanto que aun que los Franceses estauan turbados y con los rostros humildes, desecharon de si todo aquel enojo. Y a algunos dellos les pesaua poco el afrenta y verguença rescebida despues que auian rescebido la humanidad y cortesia de aquellos que fueron vencedores. EL GRAN CAPITAN. despues que huuo honrradissimamente loado alos Italianos, los ennoblecio armãdo los de su mano caualleros, y en testimonio de su virtud y dela vitoria, les ajunto treze cadenas en los scudos de sus armas. Y por que la historia deste çeleberrimo desafio quedasse en memoria para enlo de por venir, Micer Hieronimo vida cremones mi compañero viejo, lo canto en muy excelẽte verso heroico. En aquellos dias EL GRAN CAPITAN por desencarescer la carestia dela vitualla que era grandissima, se alegro mucho de vna nueua y no esperada ventura. Que Lezcano con sus galeras auia tomado junto a Mãfredonia, vn nauio veneciano, con vna grande cantidad de trigo. Que auiendo el Capitan Mossiur de Alegre tomado a Foja. [esta tierra antigamente se llamo Ecana] y auiendo hallado grande cantidad de trigo, metiole todo en venta como de su despojo, y auialo querido antes vender al dinero de contado a vn veneciano, que alos Napoletanos apretados dela hambre, los quales lo auian querido comprar al fiado, algunos dezian que era biẽ guardallo para las necessidades del exercito. Talmente que EL GRAN CAPITAN huuo aquel singular beneficio dela auaricia del enemigo. Y sin infamia ninguna suya, porque pago mas dineros al Veneciano, que no el auia dado al Frances. Acrescento el plazer, la nueua dela vitoria naual, porque Lezcano auiendo alcançado al cabo de Otranto al cosario Peri Iuan y venido conel a batalla le auia totalmente rompido, porque le prendio y echo alo hondo algunos Nauios, y metido en huyda, y sin duda auria tomado la naue capitana si de presto no se huuiera metido enel puerto de Otranto, adonde el prouecdor veneciano assi como amigo de ambos a dos reyes tenia por costumbre de dar seguro recogimiento ala vna y ala otra parte. Por esta rota que recibio el Peri Iuã, siete naues Sicilianas cargadas de trigo teniendo libre y seguro el passage arribaron a Barleta, con la venida delas quales abaxo tãto el valor delas vituallas, que casi los precios de todas las cosas menguaron medio por medio. Mando el GRAN CAPITAN traer con aquellos nauios, grande co-

pia de vino, queso Siciliano, y carne salada. Eneste medio Mos. de Nemos, el qual de Canosa, Altamura, Chirinola, Quadrata, Rubi, Foja, y Manfredonia, alargãdo su gente auia determinado de apretar al Gran Capitan con vn sitio lento. Despierto por la subita rebellion de Castellaneto leuanto el cãpo de presto, y delibero de yr a castigar aq̃lla trayciõ. Porq̃ enlos dias passados auiẽdo corrido la Pulla y el cabo de Otranto, y entre otras la noble ciudad de Leze, llamada antiguamẽte Lupia, y a Calatana antiquissima Colonia de Thessalia, la qual oy se llama San Pietro, y a Nardo ansi llamado de Nerito lencadiã la qual tierra edificarõ los Griegos. Tomo tãbiẽ a Rudia famosa por hauer nascido enella Ennio poeta, la qual hoy se llama Rodeia, y a Oria Motula, tẽto embalde a Gallipoli y assento el exercito jũto a Tarãto y la guardia y los tarẽtinos no se mouierõ en cosa alguna. Dio el assalto a cõbersano, y forçoal señor de aq̃lla tierra a mudar de fe, finalmẽte tomo apartido la ciudad de castellaneto, la q̃l esta puesta ẽmedio el camino algo de traues ẽtre tarãto y Brindiz: cõestas cõdiciones q̃ pudiesẽ meter de guardia dos capitanias de Frãceses cõ las quales ellos se pudiessen defender cõtra los Españoles q̃ estauã en Tarãto. Hauiẽdo enesta manera dado fin a muchas ẽpresas, y la mayor parte dellas cõel temor del exercito, y con palabras y prometimientos siruiendose del singular fauor de Andrea Aqua viua y de Fabricio gesualdo Barones dela parte Anjoina parescia que por estos sucessos huuiesse venido en grande esperança dela victoria. Acaescio entonces que los Castellanetanos desdeñados por las injurias que los Franceses les hazian se conjuraron: porque algunos delloscon mas licencia que no çufria la costumbre de Pulla, hauian tentado la honrra delas matronas, otros prodigamente les gastauan las vituallas, y algunos con grande atreuimiento hauian dado de palos a sus huespedes, por no hauer querido obedescer a sus injustos mandamientos. Prendieron enla noche quando dormia la guardia enlos alojamiẽtos, y con vna contra seña entregaron la Ciudad a los Españoles, llamados de Taranto, con aquesta condicion, que los franceses fuessen embiados desnudos de armas y cauallos, con que no fuessen injuriados hasta q̃ llegassẽ a lugar seguro. Mouio a tãto enojo a mos. de Nemos el inopinado delicto de aq̃lla trayciõ, q̃ no se pudo detener, aun q̃ lo persuadiesse a ello, el señor aqua viua q̃ no leuãtasse de subito el

campo, porq̃ como era pratico dela guerra, e informado del ser de los enemigos, dezia, como se deuia temer q̃ se perderia la Chirinola o Rubi, o finalmẽte Canosa, porq̃ apartãdose ellos los Españoles tẽdriã oportunidad de hazer sus hechos. Pero Mos. de Nemos braueãdo de q̃rer yr luego y cõ presteza castigar la trayciõ y boluerse, caminãdo noche y dia allego a Castellaneto. Los moradores espãtados por la subita venida del enojado enemigo, y teniendo pocos españoles para se defender, y essos no preuenidos cõtra la furia del artilleria, allẽde q̃ los lloros delas mugeres y delos mochachos priuauã de cõsejo alos hõbres dudosos, vinierõ a tomar este cõsejo, de redemir cõ dinero la pena del delicto, cõ q̃ las personas fuessẽ saluas: pero el enojado Capitã demãdo tres vezes mas dineros delos q̃ le podiã dar, y amenazaua q̃ les mãdaria degollar si ala hora no se les pagauan. Los ciudadanos de Castellaneto espantados deste temor, boluierõse ala desesperaciõ, haziẽdo de par de dẽtro algunos reparos, y cõ grãde essuerço aguardaron algunos golpes de artilleria y echãdo algunas piedras y pedaços de maderos atemorizarõ a algunos q̃ auiã tenido osadia de subir por las escalas encima la muralla. Miẽtra mos. de Nemos estaua suspẽso en aq̃lla fuerça, no se resoluia, si castigasse aq̃lla injuria dãdoles vn rezio asalto el q̃l era muy peligroso, o recibiẽdo los dineros q̃ le ofresciã, la q̃l cosa era al parescer vergõçosa, allegole vn mẽsagero q̃ le quito de aq̃l pẽsamiẽto. Traxole nueua como el Grã Capitan auia salido de Barleta, y auia marchado para rubi, por poner ẽ estrecho ala Paliça, porq̃ hauiẽdo se ydo auisado dela partida de Mos. de Nemos pensando vn nueuo pẽsamiẽto, y segũ la ocasiõ executãdolo depresto saco de noche toda la gẽte y el artilleria, lleuãdo cõsigo los hõbres ancianos de Barleta por tenellos comoen rehenes, marchocõ grãde presteza para Rubi, y plãtada el artilleria comẽço cõ tãta furia a batir la tierra q̃ derribo cõ grãde ruyna mucha parte del muro, cõbatiase casi en ordenãça, y en mas de vna parte los españoles puestas las escalas procurarõ de subir ala muralla. Duro el asalto siete oras cõ grãdissimo cõtraste, porq̃ la Paliça cõ aõ iuẽcible alla dõde estaua el peligro animãdo y cõbatiẽdo no faltaua alos suyos, auiẽdo puesto por reparo los hõbres darmas los q̃ les cõbatiã apie, cõtra aq̃llos q̃ subiã en la muralla, y los gascones ballesteros puestos ẽ lugares dõde daua muchas heridas alos spañoles pero siẽdo la paliça herido, y derri

badosmas presto que muertos los hombres darmas dela furia y del peso delos enemigos que les dauan la carga, los españoles entraron enla tierra, auiendo ya delos otros casi en aquel mesmo tiẽpo subido por las escalas enlo alto dela muralla. La primera vandera que se planto echados los Frãceses, fue la de Frãcisco sanchez despẽsero mayor del rey de España, y la corona mural fue dada a Traiano Morminio gentil hõbre Napoletano el qual fue el primero que tomo vna almena dela muralla. Pues hauiendo enla primera furia muerto muchos Franceses, todos los otros fueron tomados a prision, juntamente con los ciudadanos de Rubi. Fue tãbien preso el Paliça y Amideo Capitã delos hombres darmas de Saboya, y Peralta Español, el qual estando al sueldo del rey de frãcia, antes que se turbasse la paz, cũplio cõ su fe. El Grã capitã en tãto ruydo y rebuelta dela tierra saqueada teniẽdo grande cuydado, guardo la honrra delas mugeres puestas enla yglesia inuioladas de toda injuria. El dia siguiente no siendo aun del todo saqueada la tierra, vsando la mesma presteza boluio para Barleta, quasi primero que Mos. de Nemos, el qual auiendo se le ajuntado enel camino los suyços y hauer cogido mayor caualleria, caminãdo cõ grãde diligẽcia tuuiesse nueua dela rota del Paliça. El Gran Capitan hauiẽdose lleuado las mugeres robustanas a Barleta, las dexo en saluo, salua su honor sin ninguna talla, pero no quiso que los hombres darmas franceses se rescatassen, porq̃ Mos. de Nemos no les hauia guardado las condiciones puestas entre ellos. Confino el resto dela infanteria enlas galeras de Lezcano hasta q̃ la guerra fuesse acabada, dãdoles al quãto mas dura pena q̃ no çufre la costũbre dela milicia Christiana: cõ la qual ordẽ el Capitã alguna vez aun q̃ cõtra su volũtad cõ animo seuero y astuto, y esto por el vtil dela guerra, tenia en poco las palabras q̃ cõtra el se deziã. Conoscia claramẽte q̃ las bãdas y capitanias de enemigos venian a faltar, y ansi en pocos dias vino a ser ygual enla caualleria cõ los enemigos donde ellos tenian todas sus fuerças, auiẽdo dado a los mas escogidos soldados mas de setecientos cauallos tomados en diuersos rẽcuẽtros, en special en Castellaneto, y en Rubi, tanto q̃ los infantes puestos a cauallo erã sufficiẽtes a toda aspera y dificil empresa, y esto con grãde animo y valor por ser reputados merescedores de aq̃lla hõrra y merced q̃ se les hazia. Miẽtra estas cosas se hazian enla pulla, dõ Hugo de Cardona

hauiẽdo metido en ordẽ en Sicilia tres mil infantes y treziẽtos ca uallos paſso conellos el Faro, deſembarco en Rijoles, rõpio en vna ſcaramuça a Iacobo San ſeuerino ſeñor de Mileto, el qual leuãtaua los Calabreſes a rebelliõ, libro a dõ Diego ramirez ſitiado enel ca ſtillo de Terra noua, ſaq̃o y q̃mo la tierra, deſpues boluio para la baxa Calabria, y metio en huyda a Marzano principe de Roſano. Entẽdido eſtas coſas los principes Sãſeuerinos el de Salerno y el de Biſiñano los quales como auemos dicho ſe auiã paſsado delos Eſpa ñoles alos Frãceſes, auiẽdo hecho por toda parte ſoldados y armado ſus vaſsallos ſe ajũtarõ cõ Moſ. Daubeni el q̃ venia, eſte auiẽdo dexado vna pequeña cõpañia de frãceſes en Coſenza cõ la q̃l tuuieſ ſẽ ſitiados al Capitã Solis y a Gomez cõ la mayor preſteza q̃ pudo fue a buſcar a dõ hugo por cõbatir de preſto cõel. Eſtauã cõ moſ. dau beni, el Grini, y el Malhelba, eſte era Capitã de los balleſteros Ga ſcones, y de tres vãderas de Suyços, y el otro gouernaua todos los cauallos ligeros, pero la mayor fuerça era la delos hõbres darmas, entre los quales auia vna cõpañia de ſoldados viejos Eſcoceſes fami liares y fieles a Moſ. Daubeni. Eſtaua entõces alojado dõ Hugo en aq̃l llano q̃ del Caſtillo de Terra noua ſe eſtiẽde hazia medio dia. Auiſado dela venida delos enemigos metio la coſa en cõſejo, y aun q̃ el huuieſse acreſcẽtado de mas gẽte, toda via le pareſcio deuer de huyr la cãpaña y retirarſe ala Rocha de Sã jorge, la q̃l mira azia el mõte Apenino, pero los nueuos Capitanes eſtoruarõ q̃ no ſe tomaſ ſe eſte camino, los quales auian venido nueuamẽte de España, q̃ fue ron Manuel de Benauides, Antonio de Leyua que deſpues fue muy excelẽte Capitã, y los Albarados padre e hijo, q̃ auiã traydo de Spa ña quatrociẽtos hõbres darmas y cauallos ligeros, y quatro compa ñias de infanteria, porq̃ les pareſcia ſer coſa deshonrrada y vergon çoſa, leuãtar los alojamẽtos y retirarſe, antes q̃ los enemigos ſe re preſentaſsẽ, y mas claramẽte ſe ſupieſse quanta gẽte y de q̃ calidad era, eſpecialmẽte q̃ vna eſpia Calabres, algo ſoſpechoſa les auia da do a entẽder q̃ los franceſes no allegariã alli en aq̃llos dos dias. Pe ro Moſ. daubeni capitan viejo gẽtilmẽte engaño la opiniõ delos enemigos con vſar dela preſteza franceſa, auiendo caminado la no che y por deſuſados caminos, enſeñadole los Calabreſes el camino, preſento la gente en batalla y mando tocar las trompetas. Venian delante el derecho cuerno los dos principes de Salerno y Biſiña-

no,trayẽdo cogida ſu gente a modo de luna,enel yzquierdo venia el Grini,el qual aſsi como auemos dicho,guiaua todos los cauallos ligeros.En la batalla de medio ſe hauia pueſto Moſsiur Daubeni,ajuntado caſi con los principes con vna eſtrecha ordenãça de hõbres darmas,El Malherba auia mezclado alos Suyços cõ los Gaſcones, los quales por eſtar en ordenança mas abiertos y eſparzidos deſparauan las balleſtas comodamẽte, y allegaronſe alos cauallos del Grini.De la otra parte los Eſpañoles hauiẽdo deſcubierto alos enemigos,aun que fueſsen menos en numero,engañados de ſu penſamiẽto eſforçadamẽte ſe metierõ en ordẽ,y ſe eſforçarõ a menear las manos,ſoſteniẽdo valeroſamẽte la furia delos Franceſes que venia delante,dõde ſe comẽço vna cruel batalla no hauiendo lugar ni dela vna parte ni dela otra de poder jugar el artilleria. Andando la batalla encendida,mientra don Hugo con marauilloſa conſtancia, hazia el officio de Capitan y de Soldado,el Grini haziẽdo vn largo rodeo,eſtendiendo ſu vanda,entro por el coſtado enla infanteria delos enemigos,que los deſordeno y rompio, porque ala hora arremetieron los Suyços y Gaſcones cõ tãta fuerça,q̃ echados delas picas y heridos delas ſaetas fuerõ pueſtos en huyda. De la otra parte toda la caualleria cerrada en vn eſquadrõ, por cõſejo de don Hugo ſin ninguna deſauẽtaja ſoſtenian alos Calabreſes: pero quãdo Moſ.daubeni arremetio cõ ſu eſquadron,ni los cauallos Sicilianos, ni menos los Eſpañoles pudierõ reſiſtir ala furia delos hõbres darmas Eſcoceſes,antes boluierõ depreſto las eſpaldas,y a mas andar ſe fuerõ alos mõtes,aun q̃ el Cardona los reprehendieſse y les rogaſse que poco a poco boluieſsẽ el roſtro y ſe retiraſsen. Hauiendoſe ydo eneſta manera rota la caualleria,la infanteria q̃ eſtaua en medio fue rõpida y desbaratada. En aq̃lla rota de enemigos el Grini corriendo muy deſordenadamẽte enel alcãce de aq̃llos q̃ huyã,auiẽdo ſe alçado la viſta del almete,fue herido en vn ojo cõ la pũta de vna lãça y fue muerto.Moſ.Daubeni corrio el miſmo peligro, porque los cauallos eſpañoles[anſi como deſpues yo lo entẽdi de Antonio de Leyua]tomãdole en medio y quaſi preſo,procurauã de quitalle el almete,y ſin duda le hirierã enla gargãta,ſino fuera ſocorrido de la bãda del principe de Salerno,la qual ſobreuino en eſquadrõ cerrado y los auia rõpido. Pues auiẽdoſe ſaluado muchos caualleros por los montes don Hugo el poſtrero de todos dexado el cauallo,al

qual auia cortado las piernas porq̃ no viniesse en mano de sus enemigos, por ciertos valles neuados se retiro ala Mota Bufalina, y aqui recogidos y refrescados vn poco los soldados, los quales hauiã q̃dado dela batalla, descẽdio enla Rocella ala ciudad de Gieraciõ. El bagaje, los soldados, y los villanos le robarõ, las vãderas cõ muy hermosos cauallos de españa, vinierõ a manos de mos. Daubeni. El numero delos prisioneros fue muy mayor q̃ el delos muertos, la victoria no pudo parecer muy alegre a mos. Daubeni hauiẽdole costado la vida de Grini, amicissimo suyo, y valerosissima persona. Despues dela batalla Mos. Daubeni tomo sin herida la Mota Bufalina, adõde los enemigos huyẽdo se hauiã recogido, tomotãbiẽ por fuerça a Pẽta dactilo enla Rocella, no q̃do en toda la Calabria casi ninguna tierra q̃ ala hora no se boluiesse ala vẽcedora parte Frãcesa, retirãdose los Españoles enloscastillos fuertes los quales parescia q̃ aq̃l inuiernocõ dificultad los Frãceses los pudiessẽ cõbatir. Hauiẽdo hecho saber estas cosas q̃ auiã seydo hechas en Calabria y en Pulla, al rey dõ Hernãdo ala ora fue puesta en ordẽ vna armada muy grãde enl puerto de Cartagena, la q̃l fuesse a Mecina y el capitã general della fue Puerto carrero descendiente dela noble familia delos Boca negra de Genoua. Este hauia seydo preferido a muchos caualleros de Spaña q̃ aspirauã ala hõrra deste cargo, por ser Puerto carrero casado cõ vna hermana dela muger del Grã capitã, por dõde se ẽtẽdia, q̃ ẽtre ellos auria grãde cõformidad. Obedesciã a Puerto carrero, dõ Alõso carbajal q̃ despues fue claro enlas guerras de Italia, capitã de seyscientos cauallos, y dõ Hernãdo de andrada cõde de Villalua, el qual de galizia Asturias, Bizcaya, y ẽla costa dela mar auia traydo cinco mil hõbres. Nauegãdo Porto carrero para Sicilia, hizole cõtrario tiẽpo q̃ auiẽdo seydo echado de vna grãde fortuna jũto a Lipari, y a strãgoli, al q̃nto mas tarde delo q̃ vuiera q̃rido [aũq̃ cõel armada salua] allego a Mecina. Desq̃ huuo passado el Faro y desembarcada la gẽte ẽ Rijoles: adolecio, dela q̃l enfermedad murio: y viẽdose cercano ala hora del morir, acõsejado cõ dõ Iuan dela Nuça Virey de Sicilia encomẽdo el cargo a dõ Hernãdo de andrada, aunq̃ a Manuel de Benauides e a don Alõso de Carbajal caualleros generosos y platicos enla guerra, paresce q̃ lo merescia mejor: pero auia entre el Benauides y Carbajal antiguas enemistades por ser de vãdos cõtrarios las quales erã tã grãdes, q̃ el vno hazia professiõ de no obedescer a

otro, pero, ambos le tuuieron a bien y lo consentieron a causa del bien publico. Muerto que fue Portocarrero hizieronle muy honrrado enterramiento y dada la paga a los soldados de las rẽtas de Sicilia. Don Hernando de Andrada comunico sus designos con Don Hugo, y desde Rijoles en tres Alojamientos allego ala campaña de Terra noua, y en aquel mesmo dia arribo a ella Mossiur Daubeni dela Mota Bufalina por tomar a Terra noua: pero preueniẽdolo al uarado q̃ cõ vna escaramuça tẽto las fuerças del enemigo, allego al Castillo de sant Iuan, apartado poco trecho de Seminara, donde siete años antes hauia rompido en batalla al Rey Fernando y al GRAN CAPITAN, estauan no muy apartados dela campaña ennoblescida por el fresco rompimiento de don Hugo: talmẽte que Mossiur Daubeni feroz por la doblada victoria, aunque tuuiesse menor numero de gente, reconosciendo los campos desdichados a los enemigos, y a el felices, tomo cierto aguero de querer meterle en el arrisco dela tercera batalla, para lo qual embio a Ferragut Rey darmas, el qual cõ soberuias palabras desafio a batalla alos Españoles assi como hombres poco valerosos y acostumbrados a dexarse vencer. Delas quales palabras don Hugo encendido en si mismo con vn cierto ardor de animo enojado, por recobrar la honrra perdida se determino de aceptar las condiciones dela batalla, dio a Ferragut dos vasos ricos de plata: mandando a don Iuan de Cardona su hermano que yua vn poco adelante con la infanteria que se detuuiesse: pero los soldados no querian passar adelante si primero no les dauan la paga tantas vezes prometida. Facilmente don Hugo les quito aquella obstinacion dandoles quanto oro y plata tenia, y allende desto obligada la fe de sus amigos. Con estos prometimientos la infanteria se metio en campaña. Mossiur Daubeni hauiendo hecho algunas escaramuças y vadeado el Rio Petrace, camino para la tierra de joya. El Andrada y dõ Hugo lleuando el campo con presteza le siguieron y vadearon por el mesmo passo el rio teniendo orden que cada cauallo passasse en grope vn infante. Al otro dia siguiente Mossiur Daubeni salio de joya y se metio en orden. Los Españoles visto las vanderas delos enemigos se adereçaron para la batalla. Estauan en la auanguardia Manuel de Venauides y Carbajal, en la batalla yuan don Hugo, Antonio de Leyua, y el padre Albarado con la vieja caualleria y infanteria. Seguian

este esquadron apartado poco espacio dõ Hernando de Andrada cõ la Caualleria nueuamente trayda de España y la infanteria de Gallegos y Asturianos. Vsaua esta gente segũ el antiguo costũbre de la milicia Romana, escudos largos y recogidos, y dardos para arrojar. Mossiur Daubeni desseoso de començar la batalla se metio en el primer esquadron, enel segundo Alonso San seuerino, y enel tercero Honorato San seuerino que Capitaneaua la vanda delos caualleros de su linage, el Malherba guiaua vn esquadrõ quadrado de infanteria, jũto al qual estaua el artilleria, y despues que dela vna parte y dela otra fue desparada, la caualleria arremetio para adelãte. Mientra Mossiur Daubeni procuraua de apartarse delos rayos del sol que le herian enla vista: vna banda de Cauallos ligeros Españoles le tomo el lugar, talmẽte, q̃ el boluio las vanderas y arremetio cõtra el esquadron de Manuel de Benauides. La batalla andaua ya encendida, y cõ dificultad el Benauides sostenia la furia delos Escoceses. Dõ Hugo, Antonio, y Albarado le socorrierõ y cõ tanto vigor y animo se apreto la batalla, q̃ los franceses y Españoles, cõbatiendo cõ las espadas se mezclarõ en vno, y ambas a dos las partes tenian por cierta la victoria. Don Alonso Carbajal cõ spedido cõsejo lleuo al derredor el yzquierdo cuerno y entrando por las espaldas dela auanguardia delos enemigos, metio tãto temor y espanto a aquellos q̃ estauan ocupados enla dudosa batalla q̃ mossiur daubeni puesto en desorden su esquadron se puso en huyda. Dõ Hernãdo de Andrada cõ su caualleria rompio a Alonso Sanseuerino q̃ venia a socorrer con el segũdo esquadron, por la mesma suerte fue rompido el tercero esquadron y Honorato se puso en huyda: tal que en espacio de media hora [lo qual es apenas de creer] fue hecha pieças quasi toda la infanteria francesa, y ganose vna singular vitoria, fueron presos Alonso y Honorato San seuerino, vn esquadrõ de Scoceses libro a mossiur Daubeni delas manos de sus enemigos, y hauiẽdose ajũtado con Malherba sin detenerse vn pũto, corrierõ hasta joya, y hauiendose aqui detenido poco rato, les fue dicho, como los cauallos Españoles les seguiã por los mismos passos, y q̃ ya estauã muy cerca, apressurarõ su camino cõ la noche scura, y se recogierõ enel castillo de Angitula, q̃ xãdose Mos. Daubeni dela fortuna q̃ auiẽdo seydo hasta en aq̃lla hora inuẽcible y auiẽdo en las guerras de frãcia y Inglaterra en doze batallas vẽcedor, le huuiesse enesta escarnescido y deshõrrado. Al otro dia siguiẽte el pri

mero de todos valẽtia de benauides, hermano de Manuel, y despues del el Carbajal, y el hijo de Albarado, y luego Antonio de leyua cõ grãde presteza allegarõ a Angitula tomada la tierra determinarõ de sitiar a Mos. Daubeni en la fortaleza. Poco tiẽpo despues allego el Andrada cõ toda la gẽte y hechas las trincheas metida por al derredor la guardia dela infanteria, a fin q̃l Capitã delos enemigos no se fuesse, se alojo ala vista dela tierra apartado casi vn tiro de Artilleria. En aq̃llos mesmos dias la infanteria de tudescos, la qual Otauio Colõna embiado del Prospero su tio al Emperador, la via obtenido, y trayda por las mõtañas de Carnia al puerto de Trieste, embarcados alli auiã allegado a barleta, la venida delos quales dio tãta alegria al Grã Capitã, q̃ muy ciertamẽte cõfirmo la esperãça de ganar la victoria, y assi no le parescio aguardar mas tiẽpo sino salir a cõbatir, pues auia ya estado siete meses sitiado ẽla peq̃ña ciudad de barleta. Mos. de Nemos auiẽdo tomado todas las tierras vezinas de barleta, fuera de Andria, el Grã capitã cõ sola la grãdeza de aũo inuẽcible auia çufrido todos los incomodos dela guerra, y en aq̃l medio la fortuna muchas vezes le auia leuãtado la sperança enferma, a fauorescelle en los estremos casos de su sitio, de suerte q̃ se tuuo por cierto, q̃ el no dudo jamas de ser muy presto vẽcedor. Resoluido en este partido, mãdo alos capitanes de cauallos y de infantes, q̃ se proueyessẽ delo necessario para el camino. Paresciole biẽ de llamar de Tarãto a Pedro Nauarro, y a Luys de Herrera su pariẽte, cõ la mas gẽte q̃ pudiessẽ, porq̃ tenia grãde cõfiãça en sus personas. Cõel mismo designo Mos. de Nemos juzgãdo por cõjecturas, q̃ auiẽdo le al enemigo venido el socorro delos Tudescos, tẽtaria alguna cosa de nueuo, y ala hora saldria de Barleta. Escriuio a Andrea mateo aqua viua q̃ de Cõbersano fuesse a Altamura adõde estaua Luys de arze, y de alli ambos a dos jũtas las fuerças viniessẽ a Canosa dõde le hallariã. Porq̃ Mos. de Nemos ponia grãde sperãça en el cõsejo de aq̃l hõbre para el gouierno dela ẽpresa, y no le parescia tentar ninguna cosa sin el Arze capitã valiẽte y animoso. Miẽtra el Arze y el aq̃ viua cõcertauã entre ellos el dia dela partida: pedro nauarro tomo las cartas del Arze jũto a Tarãto, e como auisado y entẽdido su designo, hizo vna emboscada al aqua viua quãdo tenia de passar, e ansi rodeado de vn impensado mal, defendiendose esforçadamente, hauiendole muerto el Cauallo, y herido grauemente, fue preso. Iuan Aqua viua su Hermano, peleando valerosamente fue

muerto, la caualleria fue rompida, y casi toda ella vino en manos delos enemigos. Auiẽdo felicemente sucedido esta empresa Pedro nauarro y Luys de herrera allegaron a Barleta, donde GONCALO HERNANDEZ doblandose le el alegria, riendo muy aboca llena dixo como se tenia de dar gracias ala fortuna que tanto le fauorescia, pues en tan grande necessidad auian prendido vn prudentissimo capitan de enemigos, y auian venido a su campo dos capitanes de grande valor y fe los quales le serian de mucha vtilidad y prouecho. Ya la prima vera vestia de flores la campaña, y los panes crescian, y el mayo se mostraua, quando por auentura en aquel dia como de buen aguero y grande mente felice, que desbaratados los franceses en joya se aparejaua la vitoria. EL GRAN CAPITAN auiẽdo sacado toda la gente de Barleta, passado Lofãto se alojo enla Chirinolla, con pensamiento de plantar el artilleria y tomar aquella tierra, y si los Franceses la quisiessen socorrer, venir con ellos a batalla. Allego EL GRAN CAPITAN a este lugar, con vn ardiente Sol y calor terrible, y el camino muy lleno de poluo, y con tanto cansancio de todo el exercito, que algunos Soldados murieron de sed y fatiga, y con desseo de refrescar la boca, eran costreñidos a chupar vnas cañahejas que las llaman ferlas. Las quales nascen en aquella caliente campaña, como si ellas estuuieran mojadas del rucio. A esta necessdad y miseria proueyo el GRAN CAPITAN mandando traher por las escuadras Odres llenos de agua, que para este efecto auia hecho traher de Lofanto. Mando a todos los cauallos que cada vno dellos tomasse a vn peon en Gropa: especialmente delos que estauan armados, hizieron lo los cauallos con muy grande voluntad, por vn exemplo de grande humanidad que en EL GRAN CAPITAN vieron, el qual auia tomado en Gropa de su cauallo vn Alferez Tudesco. Gerion assi como dixe de antes, noble mas por el vano essuerço de Anibal que por grandeza de edificios, esta puesto sobre vn collado y por todas partes rodeado de viñas: estas viñas estan cercadas de vn pequeño fosso dentro del qual Prospero y Fabricio auiendo considerado y mirado el lugar se alojaron enel. Y auiendo el Fosso de presto limpiado y ensanchado, y alçado ala parte de dẽtro vna margen de tierra quanto la breuedad del tiempo sufria poder hazerse se fortificaron contra la caualleria delos enemigos, persuadiendo

El GRAN CAPITAN alos nueuos Soldados afeneſcer eſte trabajo. Plantando en aquel tiempo, el artilleria en la frente, en los lugares mas neceſsarios. En eſte medio Moſsiur de Nemos partido que fue de Canoſa, hizo alto, vn poco apartado dela Chirinola, para tomar el vniuerſal conſejo de todos los capitanes, ſi ſe pudieſſen reſoluer en querer combatir. Pero eſtando ellos fuera de tiempo porfiando entreſi, acaeſcio que en la contienda y porfia, ſe conſumio la mayor parte del dia, ſiendo de pareſcer Moſsiur de Nemos, y Forment, y Arze por cauſas muy importantes, que ſe deuia diferir la batalla haſta el otro dia. Candeio que era Capitan delos ſuyços, y Moſ. de Alegre, eran de contrario pareſcer, que ſin perder tiempo en balde y vergonçoſamente, ſino con ligero y eſforçado impetu, como ſiempre felicemente alos Franceſes les auia ſucedido, ſe deuia en todo caſo dar la batalla. Por la qual determinacion conoſcia Moſsiur de Nemos q̃ ſe ofẽdia mucho ſu hõrra, porq̃ pocos dias antes auia entendido que Moſsiur de Alegre auia hablado algunas palabras maliciosas, que como capitan mal pratico y poco valeroſo, tenia temor de venir a jornada, y que dexaua con infamia dela reputacion franceſa y con grande daño delas fuerças dellos, poco a poco, de aquella aſtuta nacion, conſumirſe, y faltar le las gentes. Y ſin vn punto detenerſe, enojado dela culpa que le dauan dixo, pues que aſſi os plaze q̃ combatiendo oy pongamos fin ala guerra, en aquella manera que plazera ala fortuna ſi yo no ſatiſſfiziere al deſſeo del Rey de Francia, a lmenos con honrrada muerte cumplire con mi particular honrra. Y permitiendo lo el Deſtino, mando dar la ſeñal dela Batalla aun que a gran trabajo podia auer media hora haſta ponerſe el ſol. Y hechos tres eſquadrones marcho contra los enemigos, no auiendo ygualado la frente ſino echando la gẽte para adelãte cõ ordẽ torcido por grados, porque quando ſe ponia para adelãte el cuerno derecho adonde eſtaua el Capitan Arze, Candeio del eſquadron de medio dõde eſtaua pueſta toda la Infanteria deſparaſse el artilleria, y ſiguieſſe alos primeros no muy apartado, y cõ ſemejãte ſuceſso Moſ. de Alegre, arremetiẽdo los cauallos ſe ajũtaſſe cõel tercero eſquadrõ, quando fueſse neceſidad al yzquierdo lado del Batallon delos Suyços, de manera q̃ los tres eſcuadrones en ſu proceder por la deſigual largueza pareſcia q̃ teniã ſemejãça alos tres vltimos dedos dela mano. Dela otra parte el Grã capitã opuſo ſeys eſquadrones ẽ derecha frẽte alos

enemigos y enlos cuernos fuerõ dos esquadrones de cauallos, y vno de socorro detras delos Tudescos, al qual se allegaua la infanteria Española, apartada cõ poco espacio, que de lexos parescia solamenre vn esquadron de infantes, aunque hauia abastadamente lugar para la caualleria puesta en medio, para si fuesse necessidad pudiesen arremeter para adelãte. Despues embio defuera todos los cauallos ligeros siendo su capitan Fabricio Colonna y Don Diego de Mendoça, los quales escaramuçando detuuiessen a los enemigos que ya venian. Leuantose entonces tanta escuridad del poluo que quito alos francesses del todo la vista, y despues aquella niebla fue acrescẽtada del humo del Artilleria, pero las pelotas della pasaron por lo alto no desordenando ni la vna batalla ni la otra. EL GRAN CAPITAN mando que se cargasse y se desparasse otra vez. Leonardo Aleo le dixo con vn espanto temeroso todos los Barriles dela polbora a caso o a traycion se hã encẽdido El GRAN CAPITAN no mostrando espanto por tal nueua le respondio, yo tengo este por buen aguero, que ninguno me pudiera venir mejor pues he visto la lumbre dela vitoria que viene, no fue vano este aguero. Mossiur de Nemos auiendo arremetido contra los tudescos cõ la caualleria dela vanda izquierda hallando vn Fosso, a la hora se pararon, y echados de alli, mientras boluia la batalla buscando nueua entrada para passar adelante, herido de vn arcabuzazo cayo muerto, casi primero que Candeio acometiesse alos tudescos, el qual hallandose el tambiẽ metido enel Fosso con la mesma fortuna, esforçandose con obstinado essuerço de vn lugar desigual y hondo passar la margen de tierra: los Tudescos con las picas baxas y por otra parte los arcabuzeros españoles muertos y rompidos los Suycos le mataron, en vna fossa bien honda. Porque Candeio auia vuelto sobre si los ojos y las manos delos enemigos, combatiendo apie, y siendo por los altos penachos blancos que traya muy mirado. Pues siendo muerto Mossiur de Nemos el Capitan Arze, y Mossiur de Alegre aunque en diuersos lugares tomaron vn mismo consejo de huyr: Pero la Fortuna quiso que Mossiur de Alegre se fuesse al Ducado de Beneuento, y el Arze corriendo sin parar allego a Venosa. La caualleria Española auiẽdo les ydo al quanto enel alcançe muertos y presos muchos juntamente con Forment, se boluieron al campo, auiendo el sol que ya yua muy baxo dado apenas lugar de media hora de lumbre para fenescer la ba

talla, la qual cosa sin ninguna duda fue causa q̃ cõ la escuridad dela noche se saluassen el Arze y Mos. de Alegre. El Prospero delãtero de todos los otros corriẽdo el cãpo de los enemigos tomo latiẽda de Mos. de Nemos, adõde hallo vn aparador de plata dorada, y aparejada vna sumptuosa cena, dõde ceno delicatissimamẽte, y dormio en la cama del Capitã delos enemigos. Auiẽdo le en aq̃l medio el Gran Capitan, y fabricio, todala noche buscado, y llorado por muerto, despues q̃ fue salido el sol el Prospero con mucha alegria y risa delos suyos se boluio al cãpo. Mos. de Nemos fue hallado entre los muertos y conoscido de vn paje de Camara suyo por vn lunar q̃ tenia en cima la espalda. Al qual el Gran Capitan celebrando el mortuorio hizo grãdes hõrras porq̃ el era dela casa delos Condes de Armañac, muy Illustre entre las nobilissimas de Francia, la qual mas de vna vez se auia ajũtado cõ la sangre real, y el era verdaderamẽte noble. Fue combatido enla Chirinola, a. xxviii. de Abril. Auiẽdo el Grã Capitã cõ doblada alegria siete dias antes entẽdido por los prisioneros, q̃ Mos. Daubeni auia seydo desbaratado por Dõ Hernãdo de Andrada en joya, de tal suerte q̃ se dezia q̃ Mos. de Nemos mouido de arrojada y desesperada temeridad, y no de oportuno cõsejo, hauia venido a hazer jornada, y esto a fin que si se publicaua la rota nueuamente recebida, los animos delos Franceses no viniessen a desmayar, y q̃ el enemigo fundãdose enel esperar mayores fuerças, con todos los artificios dela guerra no huyesse de meterse enel arrisco dela batalla. Murieron aqui hasta quatro mil Franceses, con tanta facilidad y presteza, que hauiendose començado y fenescido la batalla en espacio de media hora no murieron ciento delos vencedores. Yo oydezir a Fabricio Colonna quando el contaua el sucesso desta batalla, que la victoria de aquel dia no hauia seydo por otra importancia ni industria de soldados, ni valor de Capitan general, sino solo enel espacio de vna margen de tierra y de vn hondo foso: conel qual exemplo despues auemos visto, que los Capitanes q̃ despues hã sucedido, han puesto particular cuydado y diligẽcia en fortificar su cãpo, renouando como muy buena la manera del fuerte delos antiguos. El qual modo enel tiẽpo de nr̃os padres se hauia vituperosamẽte perdido, cõ toda la disciplina dela milicia. En aq̃l mesmo dia el Grã Capitã no q̃riẽdo dar nĩgũ espacio de tardãça alos frãceses, los quales huyã muy espãtados ẽbio a diego garcia de

El traductor se ha equivocado sin duda pues m.r de Nemours es el mismo que el Conde de Foix o fue muerto en la memorable batalla de Ravena

Paredes para que fuesse enel alcance delos soldados de Arze que se yuan para Venosa: y mando a Pedro de paz y a Theodoro bocalo que fuessen detras de Mossiur de Alegre: pero el mossiur de alegre siendo acompañado de Trajano Caraciolo Principe de Melfi, no queriendole acojer en ninguna tierra, yendo le siempre delante la fama del vencimiento, y apenas pudiendo con grande trabajo y ruego por donde quiera que passaua, alcancar, que a gran precio le diesen vitualla, se la dauan colgada en vnos alguiños, allego ala tripalda y auiendo reposado enella vn dia continuando su viaje no queriendo entrar en Napoles se fue a Auersa. Aqui le dieron nueua como el maestro racional y los Thesorero sa temorizados auiendo se leuantado vn ruydo en Napoles, se auian retirado en Castel nono, desespera do de sus cosas pasando por Capua y por Sesa, vadeando el Rio del Garellano allego a Fundi y de aya Traeto y finalmente a Gaeta. Al otro dia que fue el segundo despues dela batalla, Fabricio Colóna fue con Ristaño Cantelmo conde de populi a tomar el Aguila cabeça del Abruço, y el Prospero y Andrea de Capua Duque de termoli echando los oficiales Franceses tomaron en fe la ciudad de Capua, la qual era patria del Duque de Termoli, Sesa les abrio las puertas, y echados los Franceses allende del garellano, pensaron de quedarse en aquella ciudad hasta tanto que el GRAN CAPITAN les imbiase a mandar mas ciertamente aquello que se auia de hazer. En este medio los Capitanes Españoles que estauan en Calabria, tenian cercado a Mossiur Daubeni en el Angitula, recibieron cartas de GONCALO HERNANDEZ dela vitoria que el auia auido, las quales siendo embiadas al Castillo, y leydas por Mossiur Daubeni les respondio que el conoscia que la fortuna era muy enemiga alos Franceses. Y por esto juzgando que era de animo obstinado y loco contrastar largo tiempo ala maluada suerte prometio que ala hora se renderia si fuesse verdadera aquella nueua y para esto embio a fuera el Mal Herba para que estuuiese en rehenes delo prometido, y le fue concedida tregua por doze dias enel qual tiempo boluiessen tres Caualleros Frãceses embiados a saber el suceso dela Batalla, estos informados delos prisioneros delo que era acaescido haziendo les saber como Mossiur de Nemos era muerto y su gente desbaratada, lo dixeron a Mossiur Daubeni, el qual salio dela fortaleza, vestido vn sayo de brocado y con rostro alegre, se

rendio, con condicion que todos los otros fuessen libres, y el solo fuesse detenido en vna libre prision. Dizeseque Mosiur Daubeni con seuerissimas palabras reprehendio a dos Caualleros moços parientes suyos los quales en la guerra salierõ muy famosos: porque mas delicadamente de lo que conuenia a hombres, especialmẽte de nació Escoceses y nascidos de sangre real, hauian sospirado el contrario fin de la guerra, como sino se acordassen que los hombres generosos no tienen jamas de perder el animo, sino siempre con nueuo essuerço de viua e inuencible virtud se ha de prouar la fortuna, En este medio GONCALO HERNANDEZ hauiẽdo tomado a Melfi, y abriẽdole las puertas por el camino los pueblos no queriendo detenerse en ningun lugar, sino de contino yr en el alcance de Franceses, passando de la Pulla en el ducado de Beneuento, y por tierra de labor vino a la Cerra, adonde los embaxadores Napoletanos de los mas principales y nobles, besando la vencedora mano y alegrandose con el de la victoria tan sin ninguna sangre, le suplicarõ quisiesse su ciudad recebilla debaxo de su fe, la qual por la memoria de las mercedes antiguas era muy obligada al nombre de ARAGON, y les confirmasse sus preuilegios y leyes de la antigua inmunidad dellos y amorosamente la quisiesse conseruar y por merescimientos de su fe la ampliasse cõ nueuos honores. Gonçalo Hernãdez les cõfirmo los preuilegios que los Reyes passados les auiã cõcedido, prometiẽdoles que les seria buẽ procurador para con el rey don Hernando que les escriuiesse cõ mucha clemencia y q̃ cõcediesse a todas sus demãdas. No muchos dias despues con aparejo real debaxo de vn palio entro en la ciudad, auiẽdole seydo adereçada muy sũptuosamẽte la casa del principe de Salerno la q̃l es la mejor q̃ ay en Napoles, y ajũtados todos los estados a los quinze de mayo le jurarõ fidelidad en nõbre del rey de España, y mãdo a los soldados los quales estauã priuadamẽte alojados por la ciudad, q̃ so pena de la vida, auara ni desonestamẽte no hiziessẽ injuria a persona ninguna. Mãdo luego traer el artilleria, q̃ la mayor parte della auia ganado de frãceses en la chirinola, de libero de cõbatir los castillos: prometiendole el conde Pedro nauarro q̃ en breue tiempo los hauria tomado. La primera que fue combatida fue la torre de San Vincente puesta encima de vn pequeño peñasco, donde aquellos que la guardauan se rindieron luego no pudiendo çufrir la furia del artilleria De aqui Pedro Nauarro boluio todas las fuerças al

Castel nouo, de dia batia las almenas y los altos techos delas torres, y denoche entendia en cauar minas, donde conel trabajo de pocos dias hizo lo que desseaua su designo. Auiendo puesto algunos barriles de Poluora en los fundamentos por la fuerça del fuego que le fue puesto por abaxo todo aquel baluarte que mira hazia los jardines con espantoso ruydo se aruyno y cayo, los Españoles por lo caydo dela muralla con armas espedidas entraron dentro, y ansi se tomo todo aquel cerco defuera el Castillo, auiẽdo muerto muchos Franceses apretaron talmente los otros, los quales assi como espantados del improuiso mal se retiraron por la puerta triumphal en la plaça de dentro el Castillo, y cargando la puente ocupada conel peso no la dexaron alçar alos soldados Franceses. En aquel tumulto echados los cerrojos delas puertas de bronzo entalladas, cerrarõ las prestamente ala multitud delos que querian entrar dentro, y metieron vna culebrina ala puerta a fin que desparandola matassen a los Españoles que estauan en la puente y en la plaça: pero, por vn caso marauilloso la pelota se quedo en lo espesso dela puerta no hauiendo podido passar el bronzo, la qual hoy dia por grande marauilla se muestra alos estrangeros que van a ver el Castillo. El Gran Capitan oyendo vna grande vozeria delos Soldados le fue dicho que se tomaua Castel nouo, y el no creyendolo tomo vna rodela y fue para alla, marauillandose delo hecho, fue ganada la plaça subiẽdo vn español con marauilloso essuerço, donde los Franceses que se auian retirado en las torres cõ grande temor se rendieron. Gano la honrra dela corona mural vn mancebillo paje del GRAN CAPITAN llamado Iuan Pelaez berrio el qual animosamente auia tomado vna almena, donde vn Frances le corto la mano. Los Soldados saquearon casi todo quanto auia en el Castillo y esto con tanto desorden que no dexaron nada que hasta las vituallas se lleuaron, y falto muy poco que con palabras soberuias no maltratassẽ al GRAN CAPITAN, queriendo se ygualar la desuerguença delos soldados con la magestad de vn tan grande Hombre. Pero el con la grande alegria de todos auiendose efectuado vna empressa de tanta importancia, paresciole bien de perdonalles su osadia y mala criança. El trigo, vituallas y municion, jelas vendieron con poca liberalidad: porque dezian con palabras soberuias, que todas aquellas cosas que eran adquiridas con grande peligro, eran me

ritamente ſuyas, pues con tanto trabajo y dificultad les pagauã las pagas que ſe les deuian. Halloſe por publica eſtimacion que el valor delo que ſaquearon era muy grande, porque los ciudadanos del vando Anjoino hauian lleuado a Caſtel nouo, como a lugar ſeguriſsimo [y tambien mercaderes y banqueros] muchas caxas llenas de coſas de grande valor, aun que huuo muchos ſoldados que no les alcanço parte de aquella rica preſa y blaſſemando mucho ſe lamentauan de ſu maluada ſuerte: alos quales boluiendoſe el GRAN CAPITAN les dixo, anda, porque con mi liberalidad vença ys vueſtra fortuna, dad ſaco a mi caſa. Hauiẽdoles hecho aquella merced todos de preſto con mucha alegria corrieron para ſu caſa, con tanta auaricia delos del pueblo que yuan mezclados con ellos: q̃ deſcolgaron la tapiceria delas paredes, y no perdonaron la bodega del vino. El GRAN CAPITAN hauiendo hecho limpiar la plaça delos muertos y ſacado afuera los priſioneros, y traydas todas las vituallas, hizo Caſtellano del Caſtel nouo a Nuño do campo, hombre valeroſo y muy ſu familiar: y mando a Pedro nauarro que boluieſse la artilleria contra Caſtel del Ouo. Eſte caſtillo eſta pueſto en vna isla, la qual antiguamente fue llamada Megara, del nombre de vna delas Sirenas, la qual mira al monte Ecchia y ſe paſſa a tierra firme por vna puente. Paſso el conde pedro Nauarro de baxo de aquella peña y hauiendo minado en la peña veynte y vn dia deſpues q̃ huuo tomado a caſtel nouo, a los onze de Iunio le dio a fuego, el qual quemando poco a poco la mecha allego adõde eſtauan los Barriles dela polbora. Toda aquella altiſsima muralla de la eſtrema parte dela Roca entre el eſpantoſo ruydo dela llama q̃ ſalto fuera, la aruyno toda ella, y acaeſcio eſto al tiempo, que por auentura el Caſtellano hauia llamado a conſejo los mas principales ſoldados, y eſtauan ayuntados en la yglesia, y el Santo de aquella capilla no fauoreſcio en nada a aquellos pobretos, hauiendo la ſubita ruyna de aquel Caſtillo muerto caſi a todos. Pues ſiendo enterrado en aquel miſerable Sepulchro el Caſtellano juntamente con los otros Capitanes, aquellos que hauian quedado eſpantados del infortunio, no metieron tiempo en medio, a reſoluerſe, ſino luego rendieron el Caſtillo. En eſtos dias el armada Francesa trayendo tarde el ſocorro para eſtas fortalezas, hauiẽdoſe pueſto delante de Napoles viſto roto ſu deſigno, boluio las velas y

fuese a Enaria por tentar la ciudad de Pithecusa la qual oy se llama Iscla por hazer algũ daño alas galeras de Spaña que stauan muy seguras y en su reposo debaxo dela fortaleza. Pero doña Gostãça de Aualos señora de grande valor y fe: ala qual el rey Federico hauia dexado enel Castillo, desparãdo el artilleria de vn alto reparo, defendio muy honrradamente alos Españoles, y saco fuera las vãderas de Aragon, mostrando como ella, el Castillo, la Ciudad y la Isla, la qual tiene siete pueblos estauã a la deuociõ del rey de España. Esta es Gostança de Aualos la qual por nõbre de piedad y gloria memorable: felicemente crio los hijos de sus dos hermanos el Marques de Pescara, y el marques del Vasto, los quales en la loor dela guerra se ygualaron con los grandissimos Capitanes del tiempo antiguo, hauiẽdolos ella como generosa maestra de vna excelentissima vida, q̃ dãdo ellos en su tierna niñez huerfanos de sus charissimos padres, derechissimamente guiado por aquella via la qual con la verdadera virtud lleua al cielo. Hauiendo GONCALO HERNANDEZ con mucha alegria ganado las tres fortalezas, escriuio a don Hernãdo de Andrada q̃ haziendo derecho su camino se diesse priessa de venir a Napoles con el exercito, trayendo seguro y humanamente a mossiur Daubeni, porque en todo caso le parescia de combatir o Gaeta, enla qual se hauian retirado las reliquias delos franceses, fundados enla esperança delos socorros de por mar, siendo su Capitan Ludouico marques de Saluzes, enel qual hauia recaydo el gouierno dela Capitania General, con pensamiento de renouar la guerra. El Andrada hauiendo tomado las fortalezas de Calabria y puesto presidio enellas conforme ala necessidad: passando junto a Pesto, Velia, y Buxento, las quales oy se llaman Capacho, Bucca, y Policastro hazia su camino por el principado. Escriuio tambien a don Diego de Arellano el qual hauiendo tomado a Melfi le hauia dexado presidio, que refrenasse a Luys de arze: el qual salia muchas vezes fuera de Venosa a hazer daño alos amigos. Despues mando al Prospero Colõna y a Andrea Duque de Termoli q̃ viniessẽ delãtecõel primer esquadrõ dela gẽte q̃ estaua en Sesa, a Põte Corbo, el qual se llamo Fregellas, y el se fue a san Germã, q̃ fue ya Casino, pueblo noble por vn Teatro, por el cãpo de Carinula hizo su camino, y tomo en fe a Rocha guillerma echados della los franceses, y hecha la paga en Põtecorbo alos soldados, baxãdo por el Cõ

dado de Fundi se alojo jũto a Gaeta y le plãto el artilleria. Ya ha uia traydo aqui el cõde Pedro Nauarro tres mil infantes y las municiones para cõbatir la ciudad, y cõel mismo artificio q̃ felicissima mẽte hauia hecho en Napoles mãdaua hazer trincheas, cauar minas, y limpiar las almenas dela muralla. El marques de Saluzes y mos. de Alegre cõfiados enel presidio delos Franceses y gascones desparãdo cõtinamẽte el artilleria haziã cõella mucho daño al cõde Nauarro, el qual emprendia cosas dificiles en lugares mal seguros, y esto haziãlo ellos cõ tanta violẽcia q̃ no solo aq̃llos q̃ estauã trabajãdo jũto al artilleria y enlos reparos, mas aun los q̃ estauã apartados enel cãpo estauã en mucho peligro, porq̃ los artilleros Frãceses jugauã muy diestramẽte cõel artilleria hauiendo muerto a muchos cõ golpes casi ciertos. Acrecẽtauanse los daños alos Españoles por estar alojados en lugares rasos y descubiertos. Las galeras de frãcia que hauiã echado de Iscla y de progita hauianse recogido entre Mola y Gaeta, desparauã el artilleria donde querian, y andauã corriendo la costa cõ muerte y daño de muchos. Por estas correrias y por el mal alojamiento fueron muertos muchos españoles, y a esta causa fue necessitado el Gran Capitan de proueer ala necessidad de los Soldados, que morian sin vengança. Retiro el campo y el artilleria a Formiano pequeño Castillo, que fue ya la delicia de Ciceron el qual oy se llama Castellon, retirandose con mas presteza delo que quisiera porque allende de mas de trezientos soldados muy buenos que le mataron con el Artilleria, murieron Don Rodrigo manrique hermano del Duque de Najera y algunos honrrados Capitanes de infanteria que fueron Ioan espes, Alonso lopez, y Sancho armentales nauarro, y quatro Alferez, el qual auia seido llamado de Napoles dexando el armada con solos los compañeros delas Naues y vltimamente Antio litestanio Capitan de Tudescos, con vna pelota de vn Falconete, y Don Hugo de Cardona Capitan de grãde valor, el qual auia venido con la nueua dela vitoria de Calabria, fue herido en vna rodilla con vn pedaço de vn muro rompido de vn golpe de artilleria, y fue muerto. EL GRAN CAPITAN con aquel grauissimo dolor y publico llanto de Soldados se alojo en Castellone por mas segura y mas largamente sitiar alos enemigos encerrados en vna ciudad esteril. Hazia se esto con poco trabajo con auer acrecentado el campo de mas gẽte cõ la venida de

don Hernando de Andrada, y con los capitanes dela vitoria Calabresa los quales hauiã encomẽdado a Hugo docãpo a Mos. Daubeni y otros prisioneros Illustres para que los tuuiessen en guarda en Castel nouo. Mientras estaua en aq̃l lugar sano y honrrado por las viuas fuentes: fue auisado por Cartas de Fabricio Colõna y de Restanõ Cantelmo que Ciuita de Cheri, enel Abruço, con algunas otras tierras hauiã venido ala obediẽcia, y no por fuerça sino de su voluntad, y siguiendo el exemplo destas tierras Sulmona, Hadria, Terramo, Ciuita de peña, y Celamo que esta al entorno del lago Fucino, y finalmente todas las tierras del Abruço, y taliacozo, Alba, Marsi, y el Aguila la qual crescio delas ruynas de Amiterno, cabeça de toda la prouincia erã venidas ala obediencia del Rey don Hernando, echando della por fuerça a Geronimo gallafo, este era la cabeça del vando frances, y echados depresto todos los Orsinos los quales teniendo por Capitã a Fabio hijo de Pablo hauiã procurado de ocupar los castillos dados *a los señores de casa Colõna*, los quales fuerõ quitados a Virginio orsino. Hauiẽdo de mas desto hecho en balde su designo cõtra los Aquilanos Fracaso Sanseuerino, el qual imbiado del papa cõ vna banda de cauallos auia tentado los animos delos ciudadanos. Enestemedio el GRAN CAPITAN fue auisado que el Rey Luys de Francia no q̃riendo dar lugar ala fortuna, assi como aq̃l q̃ era de animo indomito y cõstante renoua ua la guerra, auiẽdo asoldadado doze mil Suyços, y puesto en orden en Genoua vna gruessa armada, y auia auido socorro de cauallos del Marques de mantua, del de Ferrara, y del Vẽtiuolla señor de Boloña, de Florentines, y de Cesaro Borja hijo del Papa Alexãdro, de aquestas gentes hauia hecho Capitan general a Ludouico de la Tramolla, capitan de grãde autoridad, dandole por compañero a Frãcisco Gonzaga marques de Mantua, que ningun otro parescia mas al proposito para el trato dela guerra, assi por el natural esfuerço del militar animo, como por la grãde platica q̃ tenia de todas aq̃llas prouincias del Reyno de Napoles, y por ser el reputado por muy clarissimo por la fama delas empresas felicemente en aquella tierra por el acabadas. Conestos venia Antonio Baseio Borguñon el qual era Capitan delos Suyços, y por el conoscimiento dela lengua, era Capitã viejo y gouernador de aq̃lla nació. Ya se dezia q̃ la gẽte de frãceses veniã por Toscana, quando de Roma por cartas

del embaxador del rey vino nueua al GRAN CAPITAN q̃ el Papa Alexãdro cerca los treze de Agosto hauia adolescido del mal dela muerte, y en quatro dias hauia seydo muerto, hauiẽdo dexado grauemẽte enfermo dela mesma enfermedad a Cesar Borja su hijo, talmẽte que el pueblo tenia por cosa cierta que el padre y el hijo auian beuido de vn mismo flasco aquel veneno que ellos auian aparejado para los combidados, y esto por error fatal del Botillero que con descuydo hauia trocado los flascos en aquella cena, la qual ala fuente enel palacio a ambos ados hauia seydo muy aplazible, pero despues tuuo doloroso sucesso. Los medicos no pudierõ escapar al viejo por no tener sujeto para poder resistir la malicia del tosico: a Cesaro borja su hijo como era moço y gallardo conseruaronle la vida con muchos remedios que le hizieron. Yo entendi del Cardenal Adriano de Corneto [enel qual jardin se cenaua] q̃ auiẽdo el beuido de aq̃lla mortifera beuida se hauia talmente inflamado por el subito encẽdimiẽto delas entrañas, que nascido aq̃l ardor, opresos los sentimientos le quitaron el entendimiento, y fue apretado a bañarse en vn vaso grande lleno de agua fria, y no bolui en si hauiendo se le abrasado las entrañas hasta que el pellejo le fue caydo de todo el cuerpo. Pero aquel maldito y a toda Italia dañosa cabeça, quitada la causa dela religion, fue de todo el pueblo con ojos codiciosos muy mirado, gastado de vna hedionda flaqueza, talmente que muchos y en especial sus amigos los Orsinos, teniã por aueriguado que Dios con merescida pena del contracambio huuiesse castigado la crueldad de aquel desapiadado hombre. Porque conel mesmo veneno hauia hecho morir algunos Cardenales que eran poderosos y ricos. O yda la muerte del papa, el Prospero y Fabricio licenciados del GRAN CAPITAN fueron a Roma con grande presteza por recobrar con las armas aquellas tierras las quales contra toda razon les hauian seydo quitadas. No le peno mucho a Cesar Borja, hallandose enfermo de vn grauissimo y terrible mal, y dela embidia, a restituyrles aquello, porque siendo enemigo delos Orsinos, no viniesse tambien a serlo delos Colonesses. Fue aquella liberalidad aun que hecha por fuerça, muy grata alos Colonesses, porque sin ninguna fatiga recobraron a Castel neptuno, Chinazano enla Campaña de Roma, y a Rocha de Papa ala selua del aglio, bastecidas del papa de sumptuosos edificios y torres. Ce-

ſar Borja ſe hauia retirado enel palacio cõ vn fuerte y fiel exercito, tanto que loscardenalesde temor queriendo crear nueuo pontifice ſe auian ajuntado en la Minerba. Coſa era infame llena de vna nueua enbidia que allẽde del antiguo enojo ſe tuuieſse por fuerça al collegio delos cardenales el ſacro ſancto templo y el ſacro palacio por la qual coſa los Magiſtrados Romanos ajuntados en cãpi doglio determinarõ tocar a ſu reputaciõ, dar lugar libre y ſeguro al cõclabio, y tener a roma ſegura de todo temor anſi alos eſtrangeros como alos ciudadanos: con graues proteſtos pudieron alcançar del, que ſacando la gẽte fuera de Roma ſe fueſse a Nepi. En aquellos dias los orſinos ſiendo ſu capitan Bartolome de albiano auian entrado en Roma, y muerto algunos eſpañoles, y quemando la puerta del torrion, auian procurado entrar enſan Pedro, por lo qual ſe auia ſeguido vn gran de ruydo, auiẽdoſe Roma pacificado, fue publicado papa Pio tertio: vibio muy pocos dias enel pontificado. Ceſar Borja ya conualecido de ſu enfermedad ſe boluio a Roma, por hallarſe en la ſegunda electiõ del papato, por que ſe auia determinado de fauoreſcer alos frãceſes que venian: tanto que ya les auian prometido ſu ayuda y fabor, y el de ſus amigos. Y los cardenales de caſa de Borja eſtauã determinados dar ſus votos a George ambueſa cardenal de Roan, el qual procuraua ſer papa. Eneſta ocaſion GONCALO HERNANDEZ juzgando auer neceſsidad de diligencia y preſteza, oportunamente ſe concerto con los Capitanes Eſpañoles, los quales eſtauan al ſueldo de Ceſar Borja, que pidiendo le licencia con ſus bandas y infanteria ſe vinieſsen para el anſi como la razon y juſticia lo queria que ayudaſsen al rey don HERNANDO y ala nacion Eſpañola contra Franceſes, en eſpecial porque ellos al improuiſo hauian hecho la guerra a Salſas, enlos confines de Eſpaña. Paſſaron ſe coneſte color y con la voluntad de Ceſar teniendo enellos mucha mas fuerça el cuydado dela honrra publica, que no el reſpecto del priuado intereſſe. Entre los otros Don Hugo de Moncada. Don Hieronymo Lloriz. Luys Hiſcet. Don Pedro de Caſtro, y conellos Diego de Quiñones naſcido de generoſo linage, y claro enla guerra. Eſtos Capitanes fueron bien recebidos de GONCALO HERNANDEZ. y muy liberalmente les dieron ſus gajes. Tento deſpues alos Señores Orſinos prometiendoles

grandes condiciones si quisiessen seguir la enseña del rey don Hernando. No falto este consejo de felice sucesso, aun que ala verdad al parescer difficil. Porque quien hauria jamas creydo que los Orsinos, y los Colonneses discordes entre si por el antigua enemistad del contrario vando se ajuntassen en vna voluntad y en vn campo? Hauia dado ocasion alos Orsinos que alterados de animo buscassen nueua fortuna a su estado, y en todo muy agena de su antiguo costumbre. El Cardenal de Roan hazia muy grandes caricias a Cesar Borja por causa delos votos, porque auiendo traydo consigo y sacadole dela prision en que estaua en Francia al Cardenal Ascanio Sforça, tenia esperança de obtener el Papato, mayormente ayudandole para esto Cesar Borja, ala vida del qual como hombre acelerado y sangriento parescia que los Orsinos metian assechanças, por vengar la muerte de sus parientes, que pocos años antes aquel tirano con espantosa crueldad hauia muerto tantos caualleros de su linage: y tambien porque les parescia no ser estimados, y con esto facilmente se desdeñauan. Porque Trantio embaxador del rey de Francia, al qual ellos le hauian ofrescido el estado y su seruicio, les respondio vn poco mansibiamente delo que requerian los peligros dela guerra que se apretaua. Porque el Frances con astucia y engañosa razon, pensaua que los Orsinos sin ningun premio ni sueldo, hauian de seruir al rey de Francia, no creyẽdo jamas que se apartassen dela antigua voluntad. Bartholome de Albiano no pudiendo çufrir entre los otros la vanidad y soberuia del Trantio acompañada de manifiesta auaricia casi dandose a entender que la victoria la tenia el enla manga, y que no tenia necessidad del ayuda y fauor delos Orsinos. Pues hauiendose todos los Orsinos resoluido, excepto Iordan, hijo de Virginio, sin tardança ninguna se allegaron a GONCALO HERNANDEZ con esta cõdicion, que dandoles gruessas pagas viniessen a el por la tierra de los Orsinos, entre Spoleto y Roma, con dos mil entre hombres darmas y Cauallos ligeros, y quatro vãderas de infanteria, fiẽdo ellos firmes en este parescer y voluntad, el Prospero y Fabricio con amicissimas persuasiones los truxeron a que quisiessen hallarse enla tan vezina victoria, y que tuuiessen cierta confiãça de recebir aquellos premios que se podian esperar de vn capitan tan excelente y de tanta fe, y de vn rey tan agradescido. A estas promessas se ofrescieron

por fianças los Coloneſes, obligandoſe por el todo Don Diego de Mendoça, el qual hallandoſe preſente daua grande autoridad al negocio. Fueron entre los otros Bartholome de Albiano, Ludouico hijo del Conde Pitiliano, Fabio moço de grande eſperança hijo de Pablo que fue muerto de Ceſar Borja, Francioto, el qual fue deſpues Cardenal, Rẽcio de Cheri, el anguilara, y Iulio Vitelli de la ciudad de Caſtello. Eneſte medio el exercito Frãces guiado por el Marques de Mantua, porque Moſsiur dela Tramolla auia adoleſcido de vna grande enfermedad paſsando por Roma apartado de los muros, ſin hazer ningun daño por la via de Campania vino alos confines del Reyno. El Papa Iulio hizo ſaber alos Franceſes, que le tendrian por enemigo ſi ellos lo hizieran de otra manera. GONCALO HERNANDEZ entendido que huuo la venida delos Franceſes, ſe vino de Caſtellone a Monte Caſino monesterio de Monjes Benitos, hauiendo ſegunda vez tomado por el camino a Rocha Guillerma, porque los moradores della con popular ligereza hauian prendido a Triſtan de Acuña, el qual con poco recato baxaua dela fortaleza ala yglesia a oyr miſsa. Ya hauian llamado alos Frãceſes y moſtrauan quererſe defender, por lo qual Pedro nauarro los atemorizo, y echado fuera el preſidio de Franceſes, les dio el caſtigo que mereſcia ſu liuiandad y rebeldia. Encima del monte Caſino hay vn moneſterio dela orden de ſan benito adonde eſtan muchos religioſos de ſantiſsima vida. Eſte lugar tenian los Franceſes como ſeguriſsima fortaleza los quales poco antes ſe hauian concertado y dado rehenes, de ſalir del preſidio, ſi dentro ciertos dias no les venia ſocorro, era ya cumplido el termino concertado, y los franceſes [teniendo eſperança enel nueuo exercito que venia] alargauan el querer rendirſe. GONCALO HERNANDEZ no le pareſciendo de çufrir eſta tardança, allegoſe conel exercito, animando alos ſoldados con la eſperãça de la preſa, fue muy grande la fuerça y diligencia dellos, en ſubir en lo alto del monte, y en guindar arriba el artilleria, que deſpues de hauerle dado vn rezio aſalto, dos valeroſos Capitanes, Ochoa y Iordan de Artiaga, ſubieron el vno por vna ſoga pueſta por encima la muralla, y el otro oſadamente entro por vna eſtrecha abertura del muro, ſiguiendoles los Alferez. Muerto el preſidio de Franceſes tomaron toda aquella plaça del moneſterio, fue la codicia de

los Soldados tanta enel ganar dela presa, que rompiendo los armarios, no tuuieron miramiento ala Sacristia, sino que robaron hasta los Calices y las vestiduras sacras dedicadas alos altares: y sino fuera por Garcia Luzon el qual con singular piedad hauia defendido en Rubi la honrra delas mugeres, metiendo mano al espada refreno a aquellos que entendian en hurtar: es cierto que hasta las venerables reliquias delos santos guardadas enlos tabernaculos de plata se haurian lleuado. ¶ En aquel mesmo tiempo el Marques de Mantua se alojo en Roca Seca, el qual es vn Castillo delos de Aualos, vezino alas tierras del papa, imbio vn Trompeta amenazando de muerte al Presidio sino se rẽdian antes de desparar el Artilleria plantada contra la muralla. Era Capitan del presidio Villalba, hombre feroz y terrible, mãdo prender al trompeta, el qual hablaua muy libremente, y mostrolo alos enemigos ahorcado dela muralla. Los Franceses ofendidos por esta crueldad plantaron el artilleria contra el, y dando dos asaltos, y valerosissimamente se defendiendo, enla noche leuantaron el alojamiento, porque tenian nueua cierta, que venian los enemigos, y de alli se fueron derechamente a Aquino. GONCALO HERNANDEZ hauia imbiado al prospero, a Don Diego de Mendoça, y a Pedro Nauarro que cõ vna parte de la infanteria fuessen a socorrer a Roca seca, y hauia escripto a Villalba que saliendo conel presidio se ajuntasse conellos, y el marchaua por el mesmo camino con los Tudescos y el resto del exercito, por hazer jornada con los enemigos: pero por la partida que hizieron enla noche, acaescio que no se pudo combatir aquel dia. Despues desto cesso la guerra de ambas partes, por las continuas lluuias, muy contrarias a Franceses, los quales confessauan que jamas hauian sentido tan grandes y crueles frios, y por este estorbo con dificultad se podian traer las vituallas por estar los caminos llenos de lodos, y muy peores para sacar fuera la caualleria donde ellos tenian sus mayores fuerças, y assi mismo el Artilleria. Por lo qual parescio a GONCALO HERNANDEZ no teniendo estos impedimentos, de q̃rer dar les el asalto: imbio a mandar a Fabricio Colonna y alos Capitanes Orsinos, los quales eran ya venidos al Campo que fuessen a Aquino, por entender claramente q̃ mouimiento hazian los enemigos. Encõtrose Fabricio cõ los franceses los quales leuantauan su alojamiẽto

y començo vna sangrienta escaramuça con la retaguardia adonde yua mossiur de Alegre: el qual valerosamente apretando la cosa, vino a terminos que Fabricio siendo inferior al enemigo, fue necessitado a retirarse. GONCALO HERNANDEZ auisado del mouimiento delos enemigos marcho para adelante con sus esquadrones: a fin que cresciendo la batalla, si los Franceses huuiessen intẽtado alguna cosa se hallasse presente a ella, con todo el exercito. Pero la noche que era muy vezina apartoal vno y al otro Capitan, los quales de cerca andauan en su sangrienta porfia. Los frãceses se retiraron a ponte corbo, y GONCALO HERNANDEZ se alojo en Aquino de dõde hauia salido el enemigo, y hauiẽdo hallado muchos Franceses y Suyços enfermos en vn meson que se morian de hambre y de frio, con singular piedad les mando proueer delo necessario, otramente de aquello que hizo el comẽdador Peri Iuan, Frances, que poco antes con rabia de Cosario, junto a Cumas echo vn nauio a fondo donde yuan algunos Españoles dolientes y heridos de Mola y Castellon a ser medicados a Napoles. GONCALO HERNANDEZ se detuuo poco en Aquino por ser tierra pobre y desierta, y se boluio a Casino. En este medio hauian consumido siete dias junto a Ponte Corbo en determinar lo que se hauia de hazer, porque la fortuna no les fue fauorable en sus primeros designos, assi como ellos lo pensauan, y hauian sey do echados con verguença dela primera tierra delos enemigos, y no hauian podido passar por el estrecho de Casino a Carinulla, ni en la campaña dela tierra de labor, estoruandoles esto los crueles tiẽpos, y haziendoles resistencia el capitan delos enemigos, el qual se hauia puesto en orden de batalla, por combatir en lugares llanissimos. Auia algunos caualleros Franceses que con enferma esperança juzgando el sucesso dela guerra, interpretauan con cierto aguero hauer de lleuar lo peor della, porque apenas la guerra era començada que luego fue muerto el papa Alexandro, el qual sin ninguna duda les fuera muy buen amigo. Mossiur dela Tramolla [en la singular virtud y autoridad suya los Soldados Franceses tenian gran de esperãça] hauia adolescido de vna grande y dificil enfermedad. Los señores Orsinos que hauian ofrescido de fauorescerles con la fe y con el valor, por vn cierto fatal error de Trantio [del qual se arrepentia] como desechados se hauian passado alos enemigos. El

Marq̃s de Mãtua llamados a cõsejo al Marq̃s de Saluzes, y a Mos. de alegre y a Basceio, y a los otros Capitanes, por modo de discurso les mostro, como no auia cosa mas comoda ni mas vtil a su necesidad, q̃ llegar a Traeto, y hecha vna puẽte, encima el Garellano passar por la cãpaña q̃ va al agua de Sesa, y ala de Mõdragõ, la qual antiguamẽte se llamo Petrino, y de ay por la cãpaña dela estrella, la qual oy se llama Mazoni y rse a Capua, o si por auẽtura se les hiziesse mejor camino, segũ el proceder delos enemigos, vadeado el Rio y dexandole a mano yzquierda, por la tierra de Cascano passando el estrecho de Mõdragõ haziẽdo el camino derecho por la tierra de labor y por Carinulla descender al rio Vulturno. Gõçalo Hernãdez como grãdissimo conoscedor delas cosas dela guerra, del camino q̃ hazian los enemigos adeuinãdo lo q̃ ellos auiã determinado de hazer, embio a Pedro de paz cõ los cauallos ligeros al largo del Rio, el qual corriendo y guardãdo defendiesse la ribera al encuẽtro delos enemigos, y despues el les siguia de cerca y alojãdose en vn lugar al proposito mãdo hazer vna larga trinchea en la parte de su ribera por dõde parescia q̃ los enemigos podiã passar el vado, a proposito para echar la puẽte, metiẽdo enella la guardia de infanteria a fin q̃ con los arcabuzes trabajassen alos enemigos quãdo hiziessen la puente. Miẽtra los españoles y frãceses dela vna parte y dela otra dela ribera atẽtamẽte mirauã estas cosas y q̃ de aquẽde y de allẽde se tirauã de arcabuzazos y con ballestas, Fabio Orsino con grande dolor de sus parientes, fue muerto por vn gascon, que lleuando abierto el almete por el vn ojo le metio vna gruesa saeta. En este medio Fabricio Colona auiendo dado el asalto a Rocca Euãdria, la qual esta puesta sobre el Garellano, con su subita venida metio tanto espanto al presidio q̃ enella estaua, que Federico de Monforte ledio en rehenes a su hijo y se concerto de entregarle la Roca si en termino de Cinco dias los franceses lleuando el exercito nole socorrian. Pero el Marquesde Mãtua ocupado grande mente en proueer la puente estimo poco la perdida de aquella fortaleza, y el Monforte fue forçado a rendirse. En aquel mesmo tiẽpo los Franceses tomaron la torre que esta sobre la mar ala garganta del garellano, con esta condicion: que algunos pocos españoles que estauan dentro, se fuessen saluas las vidas y las haziẽdas. Este acordio como infame, pareciotã mal al nõbre español: que aquellos que por temor dela muerte auian saluado las vidas dela furia delos enojados soldados assi como si fuerã condenados

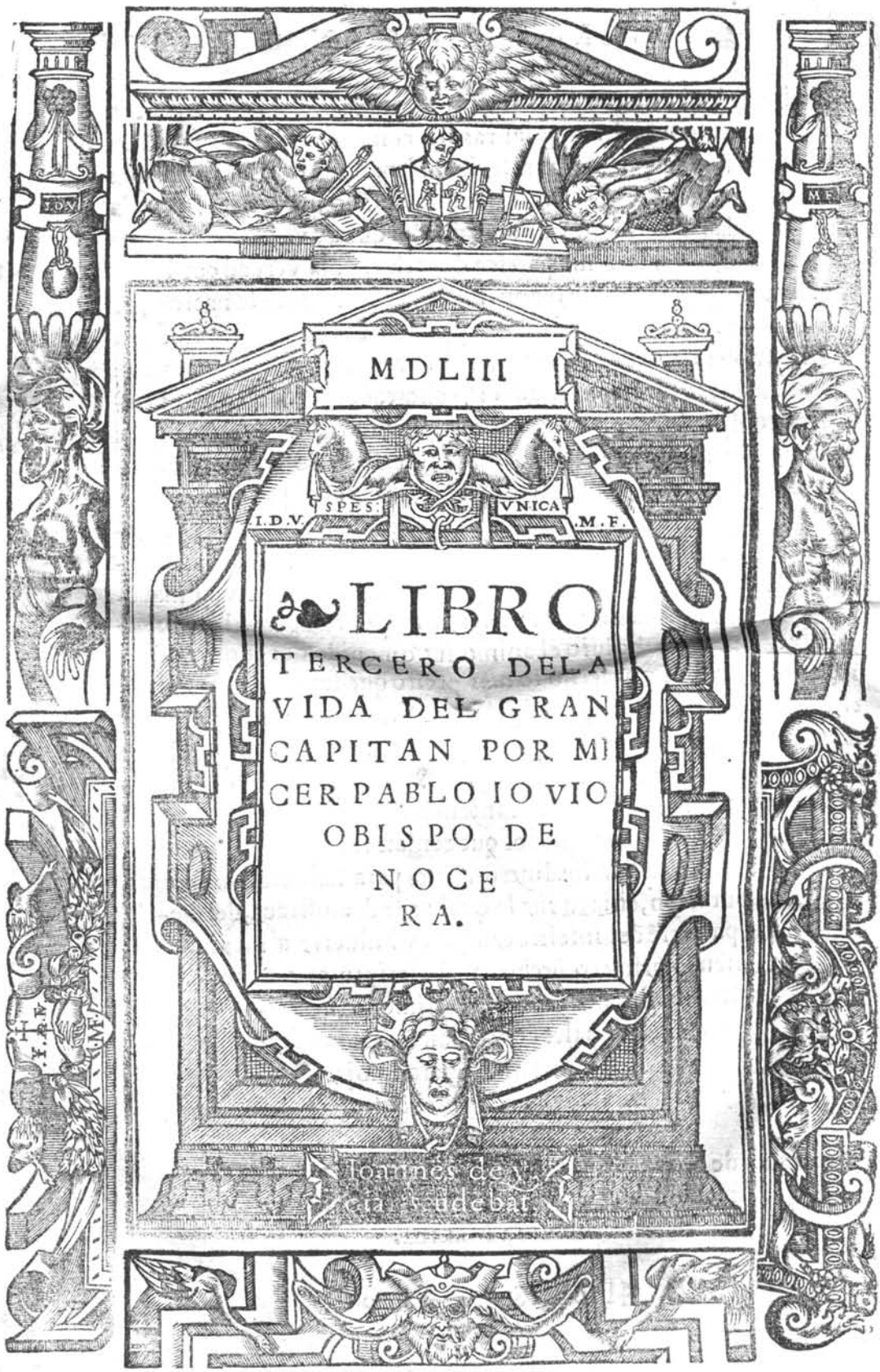
por publico juyzio fueron pasados por las picas y muertos miserablemente. GONCALO HERNANDEZ no quiso castigar este atreuimiento, aunque era fuera de modo cruel, y esto, porque los que estauan en presidio se escarmentassen con este terrible exemplo, y pensassen que su salud y honrra estaua en sola la fortaleza del animo. Porque GONCALO HERNANDEZ con vn firme proposito era de su natural muy amigo dela honrra, y no lo estimaua en vn pelo el ser estimado seuero y cruel por mantener su reputacion. Ya hauian passado algunos dias quando corriẽdo el Garellano por en medio delos dos exercitos, por mandamiento del Marques de Mantua, fueron lleuadas ala ribera algunas barcas, y con maderos ajuntados de trabes con ingenio y grande industria del arte, se començo a hazer la puente sobre el rio, estorbãdolo en vano los Españoles q̃ estauã enla trinchea, dẽde con tãta diligẽcia el Marq̃s de Mãtua cõ los otros capitanes entẽdieron en fenecer esta obra, que siendo hecha la puente firme y larga, los Franceses de presto metidos en ordenança los cauallos y los infantes cerrados juntamente con vn impetu terrible la passaron, y hizieron pieças alos primeros Españoles que combatian en su lugar, los otros del temor del artilleria fueron rotos. Ya hauian muy esforçadamente passado mas de mil enla ribera dela otra parte, quando se leuanto vn grande ruydo delos soldados que gritauan al arma y se retirauã alos mas cercanos alojamientos. Fue sabidor dello GONCALO HERNANDEZ como los enemigos passauan y que ya hauian tomado la ribera, y echada de alli la guardia marchauan para adelante el qual como en todos los peligros era animoso y valiente, mando tocar al arma; los Capitanes con grande diligencia se metieron en orden. El conde pedro nauarro y don Hernando de Andrada mouieron con la infanteria y desplegarõ las vãderas, GONCALO HERNANDEZ salio al campo armado ala ligera en vn cauallo delos despaña, y delantero de todos los otros animo a fabricio, el qual daua vozes diziẽdo q̃ no era de perder tiempo, teniendo grande desseo de combatir que fuesse a acometer alos enemigos q̃ passauan, fue luego obedescido y marcho para adelãte: y aun que el Artilleria delos enemigos jugaua sin jamas parar, dela ribera de baxo y por encima la puente volãdo las pelotas y muriessẽ muchos, no por esto dexo de acometer animosamẽte. Los franceses como auiã passado desordena

dos y con presteza, no auiendose aun cerrado en escuadron, con grande fatiga podian sostener la furia de aquellos que los acometian. Pero la vanda de fabricio assi como aquella que estaua mezclada con los Franceses con menos peligro del Artilleria manejo las manos. Y los Franceses se retiraron, y muchos dellos fueron muertos y muchos echados enel Rio, hauiendo concebido tãto temor, que metidos en huyda por la puente, hizieron boluer atras a sus compañeros que les venian en socorro y muchos cayendo dela puente se ahogarõ en el Rio. En aq̃l grande trabajo los capitanes Franceses los quales aparejados para passar sucedian alos primeros no pudieron socorrer a aquellos que auian seydo rotos. Porque con ygual diligencia el enemigo saco afuera el Artilleria, y les tiraua. Muchos capitanes de cauallos y con infantes se auian ya ajuntado cõ Fabricio, el qual auiẽdo hecho vna tã hazañosa enpresa, que la metad delos franceses de aq̃llos que auian passado los auian hecho pedaços o ahogados enel rio gano a dicho de todo el exercito loor de vn excelentissimo y raro esfuerço. Fue tambiẽ publicamente loado Hernando de Illescas alferez Español, el qual auiendole lleuado la mano derecha vna pelota de artilleria, sin temor ni turbarse con la mano izquierda leuanto la vandera y arremetio contra los enemigos, al qual despues GONCALO HERNANDEZ y para sus hijos le consino en las rentas Reales, quinientos ducados en cada vn año. Yo oy dezir a don Hugo de Moncada que se hallo en esta y en otras muchas batallas ansi de tierra como de Mar, que jamas se hauia visto en tan grande y terrible peligro como enesta batalla, porque siendo por toda parte muertos los Hombres y los Cauallos no se tenia ningun temor de yr contra el Artilleria, casi a muerte sabida. Dezia tambien que Fabricio Colonna el qual muy moderadamente solia hablar comigo en su loor, con no menos necessario que feliçe osar se hauia tratado de Capitan animoso y verdaderamente de gran coraçon, auiendo les salido alos Franceses mal su designo, y auer cõ graue daño delãte sus ojos rescebido tãto mal, no poresto como biẽ se cõuenia a capitanes generosos y platicos, se q̃darõ enel mesmo alojamiẽto, cõpẽsamiẽto de hazer otra puẽte, mãdãdo traher dela mar los bateles de las naues de carga, afin q̃ en vn mismo tiẽpo los cauallos y los infãtes separados la vna y la otra parte, cõsu propia y desẽbaraçada puente passassẽ ala ribera dela

otra parte, y tomando vn largo rodeo hiziessen vna trinchea lunada al cabo delas puentes contra los enemigos, enla qual la escuadra mas valerosa, esperando el passar de aquellos que les seguian con seguridad pudiessen hazer testa y salir fuera defendiendolos el Artilleria, dela qual ellos tenian grande abundancia, que las riberas de abaxo y de arriba y la trinchea ordenada enla ribera dela otra parte las podian facilmente inchir. Pues mientra los Franceses contra la voluntad de Dios tramauan estas cosas, el Marques de Mantua començo a ser odiado y desacatado de Franceses, porque todas las cosas se començauan con ruynes principios, contra aquello que ellos auian pensado, y ansi salian duras de tratar y asperas de suceder, y la culpa delos errores atribuyan los ala tardança del Capitan, el qual era valeroso y fuerte. Muchas vezes acaesce enla guerra que quando las cosas tẽtadas no tienẽ felice sucesso, quitã facilmente la reputacion al Capitã aunque primero haya seydo vẽturoso, de manera que los Franceses de su natura desseosos de cõbatir y impacientes de toda tardança y larga fatiga, desseauan de venir a batalla, aun que fuesse con desauentaja, la qual batalla aun que sucediesse infelicemente, almenos pondriase algun fin ala guerra y a tantos trabajos. Y a esta causa razonando algunos por los alojamiẽtos, buscauan con el pensamiento y con los ojos a Mossiur dela Tramolla, el qual no hauiendo aun conualescido de su grande enfermedad dela qual estaua fatigado en Roma, con la qual felice cõduta si el huuiera estado presente teniã por aueriguado que ya aurian auido la victoria, y fenescido la guerra, y recebrado a Napoles, porque la Tramolla con su prompto y noble juyzio hauria desterrado las tinieblas dela tardança, ansi como enlo de antes siempre lo hauia hecho, y huuiera abierto la derecha y desembaraçada via ala victoria. Estaua entre los otros capitanes que hauian venido de Francia con mossiur dela Tramolla, Sandricurto, hombre en guerra valeroso, pero como era bastardo muy turbulento en su hablar, y de animo insolente y brauo. Este parlando en vn ajuntamiento de Soldados, dixo. Sabed señores frãceses, q̃ nosotros meritamẽte somos castigados dela fortuna, pues q̃ auemos venido a termino, q̃ no nos auergõçamos de obedescer a vn Italiano bujarrõ como si de nr̃a nació y de nr̃o ordẽ no haya muchos mejores q̃ no el, los quales llenos de valor y essfuerço nos sacarian fuera de aq̃stas dificultades, y ala hora en

todo lugar buſcariamos alos enemigos por hauer dellos en todo caſo la cierta victoria. Eſtas palabras aſsi como aquellas que fuerõ oydas de muchos, luego fueron referidas al marques de Mãtua, las quales le llegaron haſta lo intimo del coraçon, aun que la culpa y villania que le dauan la reputaſse por nada. Porque ay vna coſtumbre entre ſoldados, la qual no me pareſce de callar, y ala verdad con burla y mala criança, en trueque ſegun la vulgar infamia dela nacion, ſe prouocan e injurian, quando los eſquadrones vienẽ a eſcaramuçar, los Eſpañoles llaman alos franceſes Borrachos, pixa vines. Los franceſes llaman alos Eſpañoles, ladrones ahorcados. Los Tudeſcos tienen por coſtumbre de llamar alos Suyços, por dezir la vileza de ſu nacion, Couameli, que quiere dezir ordeñadores de vacas enlos eſtablos. Los Suyços alos Tudeſcos, Smocaros, la qual palabra en Tudeſco quiere dezir puercos gallofos, pero los Italianos eran llamados delos otros bujarrones, que quiere dezir amadores de muchachos. El marques de Mantua no le pareſciendo de querer vſar mas el autoridad y imperio ſobre franceſes, la mageſtad del qual era ofendida y caſi perdida: boluio el animo ſuyo mouido del enojo y dela injuria, a dexar el gouierno lo mas preſto que fueſse poſsible, y en eſpecial porque deſde el principio hauia demoſtrado con grauiſsimas razones, aun que en balde, que ſe deuia de paſsar en pulla. Pero pocos obedeſcian a ſus mandamientos, porque ſe tenia por aueriguado que muchos Capitanes de infanteria dauan falſa relacion del numero delos ſoldados: y que los que tenian el cuydado de proueer las vituallas ſe detenian los dineros. Pues para hallarſe con perdida de ſu reputacion, enla ruyna la qual ya ſe demoſtraua, deliberó de partirſe del infelice campo, y boluerſe a ſu caſa: hauiendo primero hecho hazer eſcripturas y aquellas confirmadas con fiel teſtimonio de muchos, las quales contenian las cauſas de todo lo ſucedido, para embiar las al rey Luys, y aſsi entregado el generalado al marques de Saluzes, que por honrra dela edad y por la experiencia dela guerra, era el mas principal, ſe boluio a Mantua.

¶ Fin del Segundo libro.


MDLIII
I.D.V. SPES VNICA M.F.
LIBRO
TERCERO DELA
VIDA DEL GRAN
CAPITAN POR MI
CER PABLO IOVIO
OBISPO DE
NOCE
RA.

EL GRAN CAPITAN

PArtido que fue el Marques de Mãtua, no vsando los otros Capitanes de Frãceses, enfermos del animo y cãsados del cuerpo, diligencia ninguna, ni enel fabricar las dos puentes, ni en hazer la trinchea, y haziendose estas cosas muy perezosamente y con dificultad, por ser los dias los mas pequeños de todo el año, haziendo la mayor parte del inuierno vn viento Xaloque que se resoluia en vna escura y continua lluuia con vna rezia tempestad de ayre cruel. El garellano yua crescido entre los dos exercitos, dela vna y dela otra ribera inundaua la campaña, las tiendas de tela no podian sostener la furia del agua que caya, los hombres las bestias en la tierra llena de lodos, padescian grandissimos da os. Pero los Españoles en aquel comun mal, estauan en mucho per condicion, porque todo aquel llano que se estiende hazia los ba os de Sesa, estaua sitiado y suzio de las aguas del inuierno, tãto q̃ e creya que todo el se auia de boluer vna laguna, delas quales cosas mouido GONCALO HERNANDEZ, deliberó, or consuelo de todos los suyos, de inuernar en Sesa, aunq̃ esto se al ançase con mucha dificultad, porque auia mandado de secreto que enla fortaleza de Mondragõ se hiziessen nauios para fabricar vna puente, para pasar con ygual essuerço: o con mayor que ellos: o por espantar y entretener a los enemigos, y hazer muestra de yr ala otra parte. Auia procurado en aquellos mesmos dias, de romper la puente: o metiendole fuego de abrasalla: auiendole ansi como lo quiso el caso salido en vano, el vno y el otro designo, porque el alquitrã echado de lexos de la parte de arriba a fin q̃ traydo dela furia del violento rio volasse enla puente: parte del se quedo por la ribera, y parte detenido por los enemigos no pudo allegar ala puẽte. Allẽ de desto cargaron vn nauio de madera seca mezclando mucha poluora de Artilleria, resina, y pegunta, para ser ençendido de huego quãdo le dexassen yr para abaxo, fue talmente abrasado del huego, el qual se encendio al quanto mas presto de lo que fuera necessario que todo ardio hasta la carena primero que allegasse ala Puente. por lo qual GONCALO HERNANDEZ, con mayor seguridad y aquello que era de mayor importancia leuanto el campo salua su reputacion, porque el sabia q̃ los enemigos estauan trabajados de los mismos desabrimiẽtos, y no podiã vadear el rio, ni aũ

que le huuiessẽ passado no podian marchar para adelante vn passo, ni estar quedos en aquellos humedos campos. Allegose la fiesta de la natiuidad de nuestro señor Iesu Christo, enla qual reclamauan los soldados que hauian padescido muchos trabajos, desde las tiendas alas casas vezinas, que querian assi como conuenia a hombres catholicos celebrar la nauidad no en vna tienda enla campaña, sino con mucha solẽnidad en vna yglesia, assi como creyan q̃ los enemigos lo harian, los quales eran acostumbrados de celebrar las fiestas solẽnes, y en aquellos dias alegremente assi como saturnales recrear y darse a plazeres, haziendo trueque dela guerra, a recrearse los cuerpos y los animos. GONCALO HERNANDEZ auiendo concedido dos dias alas cosas sacras, se boluio alos mismos pensamientos, en que modo el pudiesse vadear el rio, y apretar alos enemigos, los quales por las continas lluuias dexados los alojamentos se auian recogido alas casas. Por lo qual los Franceses leuantando GONCALO HERNANDEZ el campo dezian que los españoles con animos flacos no auian podido sufrir las lluuias y que dexando la ribera del rio se auian retirado para atras por huyr de no venir a batalla con ellos, los quales estauan ala guardia de la puente, y ala verdad los franceses aun que estauan en mal lugar siempre auian valerosamente defendido la puente y cõ perseuerancia militar auian salido siempre superiores ala batalla. Pero aquella braueza de palabras se rompia con la tempestad y aspereza del inuierno, y entre si les remordia la consciencia por hauerse dexado caer encima vn inuierno tan cruel, muriendose miserablemente todos de frio, y veyan con pensamiento poco alegre los presentes daños, y los dessabrimientos que los amenazauan. Tenian por aueriguado que era voluntad de dios que tantas lluuias viniessen, y que ellas huuiessen de ser la ruyna dellos. Muchos soldados viejos y casi todos los Capitanes se acordauan, que cielo houiesse seydo aquel, y como con grande serenidad pocos años antes hauia recogido al rey Carlos quando passo por toda la largueza de Italia, a ganar aquel mesmo reyno. El campo por todo el se mostrauan flores como si fuera prima vera, del qual Reyno despues ellos eran echados. Mudãdo se les la fortuna de todas las cosas, y sin duda ninguna Dios estaua enojado contra ellos. Fue contento el Marques de Saluzes y los otros Capitanes que sin mouer los alojamientos, gran parte de

la caualieria,a fin que los cauallos mejores los quales estauan enfermos e muy flacos no se muriessen, fuesse lleuada enlas tierras vezinas,y enlas villas del condado de Traeto y de Furdi,y que los Suyços,e los otros infantes partiendose entre ellos la guardia frequentassen los alojamiẽtos. Pero ya muchos dellos faltandoles el dinero e por las continas lluuias gastado el vestido con el qual desterrauan el frio,afligidos de tantos trabajos,morian enla mal cubierta cãpaña. Los proueedores dela vitualla, y thesoreros no procurauan las municiones ni los dineros para la paga,cõ aquella fe e diligẽcia necessaria,aun que huuiesse dineros en abũdancia,los quales eran prouey dos cõ grãde prudẽcia e cuydado del rey Luys,e imbiados al thesorero Corcõ y el bailiu Cadomio los quales en aq̃l cargo teniã la suprema autoridad y eran infamados de auaricia,porque los inculpauan de hazer engaño enlas pagas,y en encarecer malamẽte las vituallas. Los soldados no podian en ninguna manera tener sufrimiento, que por su priuada ribalderia la salud publica fuesse vituperiosamẽte engañada. Pues espiando todas estas cosas Bartholome de Albiano y a ello persuadiendolo GONCALO HERNANDEZ se resoluio en hazer vna nueua puente,adeuinando de auer cierta victoria delos enemigos esparzidos y torpes. Pues que Bartholome de albiano pratico enla guerra y acostumbrado de acometer empresas dificiles y grandes, prometia de ser el primero a passalla. Por lo qual auiendole seido cometido el cargo,mãdo traer de noche las barcas, y metellas en vno, y entre ellas algunos toneles de vino hizo vna puente seys millas encima del delos Franceses, y passado cõ su gente acometio al improuiso la infanteria delos Normãdos los quales estauan alojados en la tierra de Sugio,tras Albiano passo Pedro nauarro, siguierõ le luego el prospero y don Diego de Mendoça cõ los hõbres darmas, despues GONCALO HERNANDEZ lleuando consigo el resto delos cauallos y la infanteria Tudesca. Auia mandado a don Hernando de Andrada,el qual venia enla retaguardia q̃ viniesse de cerca. Pues siendo aqui los cauallos Franceses,y los infantes Normãdos acometidos al improuiso,delos enemigos,rotos y desbaratados se metierõ en huyda,el grito y la vozeria allego a los alojamientos de franceses,los Capitanes metieron mano alas armas y recogieron su gente derramada por todo el campo,pero por esto no se ajũto ningun esquadron q̃ hiziesse testa contra los enemigos. En este desorden de cosas

el Marques de Saluzes embarco el artilleria gruessa, porque no hauia cauallos para tiralla, y los Franceses reputan lo a grande deson rra desamparar el artilleria, y huyendo todos con grande furia se fueron a Gaeta. Poco rato despues los cauallos ligeros y la infante ria de Pedro Nauarro entraron enlos alojamientos abandonados, y no hallando enellos casi ningũ hombre armado, fuerõ tomados mu chos prisioneros, y las tiendas saqueadas. Algunos medio muertos y ateridos del frio, dela terrible crueldad delos Nauarros fuerõ he chos pieças. No se vido jamas, ni memoria de hombres se acuerdan de tan deshonrrada vituperable y misera huyda como esta, porque loscauallos y los infantes mezclados juntamente, se derribauan con el correr y conel impetu, noconosciendo ni vandera, ni mandamien to de Capitan, ni aun osar boluer el rostro contra los enemigos que les yuan enel alcance, caminando por la via Apia alos Escauros, y de alli a Castellõ, no se pudo primero parar la huyda hasta que Ber nardo Adorno Genoues Capitan decauallos, con mas de cien hombres de valor cerrados en el quadron se pararon encima la puente de piedra del agua Formiana, aqui valerosamente deteniedo los enemi gos, y dando esfuerço a sus compañeros, los quales de todas aquellas tierras vezinas venian huyendo para aquella tierra. Crescidõ pues el socorro dela vna y dela otra parte se començo vna escaramuça al principio contraria alos españoles, porque enella mataron a Bernar dino de Tordesillas camarero de GONCALO HERNAN DEZ muy fiel y mucho su priuado. Fue tambien derribado y he rido *Gonçalo* de Aualos capitan de Cauallos ligeros. Pero hauien- do llegado la nueua alos de detras que los Capitanes franceses se ha- uian reparado en Mola y parada la huyda delos suyos se defendian enla tierra y enla puente, y que aqui hauian deliberado de hazer te sta. GONCALO HERNANDEZ daua bozes que todos se diessen priessa de andar contra los enemigos, tanta furia de infan tes y de cauallos embio ala puente, que el Adorno el qual vn poco de tiempo auia fortissimamente la puente defendido, de presto fue echado della, y muerto delos Tudescos, y cayendo el, no paro hom- bre, que ala hora todos boluieron las espaldas endereçando su cami no para Gaeta: donde Pedro Nauarro y Pedro de paz persiguien- do les tomando el camino mas breue por los montes formianos, por atajarles los passos, prestamente allegaron alla donde el camino ha-

ze vna encruzijada que va dela via Apia a Gaeta y se parte en dos caminos, talmente que muchos Franceses quedaron prisioneros, y algunas bandas de Caualios viniendo de vna villa que se llama Itri, enla via Apia, y delas villas de Fundi, estando cerrados defuera de la Ciudad no sabiendo de temor que hazerse, voluntariamente se rindieron. Alojo aquella noche GONCALO HERNANDEZ en Castellon y procuro que al amanescer del dia, los soldados de Pedro Nauarro tomassen los burgos, y el monte Orlãdo. Este mõte esta puesto sobre Gaeta, y es notable por vn sepulcro de marmol de Munacio plauco al qual Pedro Nauarro tomo facilmẽte, hauiẽdole hallado de otra manera de aq̃lla q̃ el pensaua, sin ninguna guardia y del todo desamparado, y enlo alto del planto algunas pieças de Artilleria subidas a braço de soldados. Entonces el Marques de Saluzes viendose rodeado de tanta calamidad buelto a los Capitanes les dixo.

EL omnipotente dios y todos sus santos ala hora claramente ayudan alos hombres fuertes, quando ellos, aun que tarde, tienen en fin algun conoscimiento, porque enla aduersidad no desmayẽ, ni menos aguarden las postreras heridas dela cruel fortuna. Yo me he resoluido dentro del animo mio de no tentar ni prouar cosa alguna mas adelante, ni llegar a ver la vltima suerte dela guerra. Sino de tan grande calamidad conseruar a muy muchos, la qual cosa espero que la alcançaremos si de presto queremos rendirnos. Porque seria locura y muy grande tomar tantas vezes las armas condenadas del destino, para que despues miseramente sojuzgados dela necessidad, la qual rompidas nuestras fuerças nos amenaza, seamos sacrificados delos ayrados enemigos, por las almas de Cardona, del Manrique, y delos otros Capitanes, los quales muertos del artilleria, fenescieron delante estas murallas. Nosotros ciertamente hauemos muchas vezes demostrado al rey [combatiendo esforçadamente aun que infelice] nuestra voluntad. Pero assi como la fortuna obstinada en presentarnos males, y en aruynar todos nuestros designos: assi ella no podra quitar nos aquella que nos queda en nuestro poder, y es que libremente proueamos en lo que conuiene a nuestra salud y remedio,

y asi es mi parescer, si a vosotros os paresce prouechoso de prouar el animo del enemigo vencedor, el qual si querra tenerse por contẽto con vna temprada victoria, facilmente se le otorgara, que entregãdole a Gaeta a nosotros nos dexe yr de aqui por tierra, o por mar a Francia. Hauiendo el Marquesde Saluzes dado fin a su razonamiẽto, no huuo ninguno tan feroz ni tan osado que no le diesse gracias por ello como a padre, por hauer propuesto el mas sano consejo de todos los otros, pues hauia pensado como con el comun remedio se pusiesse fin a tantos trabajos y miserias. Hauiale atemorizado grandemẽte, el auiso de vna nueua desgracia, que los nauios cargados del artilleria, la braueza dela mar selos hauia sorbido, ala entrada del rio con toda la multitud delos soldados y marineros, ahogose entre los otros Pedro de medicis hijo del gran Lorenço, que diez años antes hauia seydo echado de Florencia, verdaderamente indigno de aq̃lla vituperosa muerte, si elno huuiera echado enel pozo de Carregia Pier leoni medico de grandoctrina y fama, el qual con infelice sucesso hauia prometido de librar dela muerte a Lorenço su padre. Fue embiado a fuera el lugar teniente dela vanda de Mossiur de Alegre, que se llamaua Santa Colomba. Este fue a buscar a GONCALO HERNANDEZ, el qual se hauia alojado entre dos yglesias las quales estan enlos burgos, y hauiendole dicho que los Capitanes Franceses estauan aparejados de entregalle a Gaeta, facilmente alcanço que se viniesse a concierto con capitulos suaues. Y ansi el siguiente dia vinieron al campo Mossiur de Alegre por los Franceses, Antonio Basciо por los Suyços, y Theodoro Triultio por los Italianos. Estos concluyendo el negocio en pocas palabras se concertaron, que los Franceses dando a Gaeta, dexassen enla fortaleza el artilleria, y la vitualla que eran dela publica municion, y ellos como mas les pluguiesse, o por tierra o por mar, se pudiessen yr a Francia, conesta condicion, que los caualleros se pudiessen lleuar sus cauallos, y los peones no lleuassen otras armas sino sus espadas, y las picas sin hierros. Y los prisioneros fuessen dexados por ambas partes, pero no se pudo obtener del GRANCAPITAN que los varones napoletanos los quales auian seido presos en las batallas sintiesen el Beneficio dela paz. Por q̃ auiendo seido libertados de baxo de buena fe. Mos. Daubeni, la Paliça, Formẽt, y Tornon, y los otros Capitanes Frãceses, Andrea matheo aqua viua, no merescedor de aq̃lla

cruel miseria, y Honorato con Alonso Sanseuerino fueron puestos en vna escurissima prision, la qual se llama fossa milliaria enlo hõdo de vna torre de Castel nouo. La mayor parte de Franceses se fue por mar enel armada, los otros caminando hazia Roma prouaron la crueldad del aspero inuierno, con todos los otros trabajos de fortuna. Los espitales enlos quales reciben en Roma los pobres de todas las naciones estauan llenos dela multitud delos enfermos, y muchos pobretos ateridos de frio murieron enlas cauallerizas delos Cardenales, aun que el papa Iulio con singular piedad y cuydado haziendo los buscar, los mandaua proueer de vestir y de comer y los hazia embarcar. Los Capitanes prouaron casi la ygual villania dela fortuna, porque al Marques de Saluzes andando nauegando le recrescio vna febrezuela lenta y tisiga, causada del dolor del mal sucesso de la empresa, murio en Genoua, adonde fue magnificamente sepultado. Sandricurto teniendo la pena de vn animo superbo, desprecio talmente la vida que hauiendo enfermado de alla delos alpes, se dize que voluntariamente se apresuro la muerte, pero Corcon, y el Bailiu Cadomio perseguidos de mayor embidia fuerõ de tal manera deshonrrados y priuados delos oficios, que falto poco que no les fuessen quitadas las cabeças. A Basciio hauiendo le el Rey quitado la Capitania de cauallos, aun que la diesse a Cruer su hermano, sintio tanto enojo desto, que cresciendo el humor malenconico se torno loco, y demandando en vano que el rey le oyesse por defender su razon no lo pudiendo hauer se murio frenetico. GONCALO HERNANDEZ de aquel acordio adquirio loor de Grande prudencia y de singular templança, assi como aquel que tenia cierta esperança de vna grande victoria, no quiso derramar la sangre de sus Soldados, paresciendole que en todo caso se hauia de perdonar a aquellos que se hauian rendido, los quales en testimonio dela virtud y de su clemencia celebrarian el nombre de GONCALO HERNANDEZ por todas las prouincias. Y demas desto tuuo tanto cuydado e diligencia, que inuiolados y tratados benignamente fuessen dexados yr su viaje. Y porque procuraua vn soldado Español, quitar por fuerça vna cadena de oro a vn Suyço, GONCALO HERNANDEZ hauiendo entendido esto arremetio para el, y persiguio al Español que huya, y de su mano le dexo herido malamente. Despues que GONCALO HERNANDEZ hu-

uo ganado a Gaeta dio la guardia del Castillo y dela Ciudad a Luys de Herrera su pariente, y metio en su lugar en Taranto a Pedro Nicosa, despues embio en Pulla a Bartholome de Albiano, y a Pedro de paz para que hiziessen guerra al Capitan Arze. Este hauiendo puesto fuerte presidio tenia a Venosa, la Tela, Altamura. Diego de Arellano tenia sitiada a Melfi, y hauiendo tomado algunas tierras esperaua el sucesso delas cosas del Marques de Mantua, y del de Saluzes en Casino, y enel Garellano: a fin que acrescentado de gente, y leuantados los Anjoinos a rebellion se renouasse en Pulla mayor guerra que la primera. Pero por el essuerço y valor de Bartholome de Albiano dentro de pocos meses el capitan Arze hauiendo recebido muchos daños, bien que negasse las cõdiciones de Gaeta, fue traydo a terminos, que desconfiado del socorro huuo de entregar la ciudad, y salir del reyno. Pedro de paz vsando la mesma diligẽcia, echo de tierra de Otrãto todo aq̃llo q̃ hauia q̃dado en fauor delos Frãceses. Don Yñigo de Aualos el qual cõ doña Gostança su hermana, como yo dixe hauia hecho apartar la armada de franceses de Iscla, plantandole el artilleria, tomo la fortaleza de Salerno, aun q̃ no pudo mucho tiẽpo gozar del alegria de aq̃lla vitoria, porq̃ en espacio de pocos dias siendo salteado de vna fiebre pestilẽcial murio enla flor de su mocedad, dexãdo vn solo hijo niño q̃ fue dõ Alõso de aualos, Marques del Vasto, el qual de belleza de cuerpo y de grandeza de animo liberal, y finalmẽte de valor de guerra, fue superior a todos los capitanes de su edad. Gonçalo Hernãdez de Gaeta se fue a Napoles, adonde le tenian aparejado el merescido triumpho. Y por la grande fatiga dela guerra, como ello es de creer, adolescio de vna enfermedad graue y peligrosa, la qual por la grande furia q̃ ella traya, le apreto tanto, que sino huuiera seydo socorrido delas suplicaciones deuotamente hechas por todas las yglesias ansi por los sacerdotes, como por las sagradas monjas, los remedios humanos fueran todos muy tarde para su salud. Pero despues de recobradas las fuerças, y salido mejorado de Capuana donde hauia estado doliente, se fue a Castel nouo como habitacion mas sana y aplazible: y dispensando a ello su humanidad, a penas en siete dias pudo dar cumplimiento alas muchas visitaciones. La nobleza y todo el pueblo lo venerauan, y cada vno segun su opinion le loauan, los vnos la bella presencia del cuerpo, y hermosura del

rostro, otros la grauedad de Capitan, otros se admirauan de su excelentissima justicia cō vna marauillosa templança de seueridad y clemencia. Pero todos se espantauan de su liberalidad merescedora de yguala rse con la soberuia real. Porque el hauia dado a Capitanes Ciudades y villas: y entre capitanes de cauallos y de infantes hauia repartido, casas, villas, possessiones, tenencias de fortalezas, y hauia dado comunmente a soldados, tambien hauia consignado prouisiones ordinarias particularmente a aquellos que hauian seydo valerosos, teniendo grande memoria en reconoscer los merescimientos, tanto juyzio enel hazer las mercedes, que con justissima estimacion los embidiosos, ateftiguauan que no hauia dexado vn solo soldado sin hauelle hecho larga merced. Entre los otros dio a don Diego de Mendoça, a Melito, a Bartholome de Albiano, la ciudad de sant Marco en Calabria, al conde Pedro Nauarro, a Oliueto en Abruço, a don Iuan de Cardona hermano de dō Hugo, a Auellino enel Ducado de Beneuento, y demas destos a don Hernando de Andrada, a don Alōso Caruajal, a Aluarado, a Manuel de Benauides, a Antonio de Leyua, a Andrea de Capua Duque de Thermoli. Dio muy grandes lugares alos Coloneses, el Prospero y Fabricio recobraron los Castillos que hauian perdido enla guerra de Franceses, y recibieron del muy grandes premios. Eneste hombre lleno de exquisita virtud florescian el juyzio y la razon que era para marauillar, especialmente no siendo enseñado en letras latinas, porque en aquel tiempo en España eran tenidas en poco, de los caualleros nascidos para la guerra. Pero honrraua muy mucho a aquellos que eran doctos en ellas, y desseaua dellos que cō sus obras le diessen perpetua gloria. Hazia alos poetas grandes mercedes, los quales teniā cargo de scriuir sus hechos en verso Heroyco: fueron entre estos el Cantalitio, y el Carmelita Mantuano hombres Religiosos, los quales con animo voluntario, aun que con grossera Mula publicauan algunos poemas Grosseros, a los ingenios delicados. Persuadieron en Napoles a Pedro grauina Poeta de gran excelencia a hazer algunos versos muy nobles y dignos de tal Hombre. Porq̄ Iuan Iouiniano pontano poco antes miē tra Combatia a Gaeta era muerto siendo ya muy Viejo, y Iacobo sanazaro auia seguido al rey federico echado del Reyno, este, amargo del dolor dela ruyna dela casa de Aragon, y por el enojo cōtra estrangeros, estaua mas aparejado para escreuir satiras q̄ para cantar

Versos. Porque como el GRAN CAPITAN era de animo grãdissimo y delicado, facilmente conoscia quanta gloria le podian dar los escriptores tenidos por amigos, y con cortesia acariciados, la qual loor por este respecto mas claramente y mas cierta sela adquiria. Por que ninguno aun que fuesse maligno y austero censor no le podia tachar en su vida cosa alguna, q̃ fuesse grosera ni cruel, porq̃ jamas dio ninguna deshõrra ala hõrra dolas matronas de Napoles aun q̃ cõ grande familiaridad y alegria tuuiese entretenimiẽtos con las Señoras generosas. Por que solia dezir que era locura muy grande de vn principe, que por vn pequeño y fugitiuo plazer, procurasse vn contino y grauissimo enojo, que a vn hombre que no fuesse casto el mesmo Principado sin injuria de algunos no le podia dar vanos contentamientos en aquel deleyte. Pero enel GRAN CAPITAN allende el admirable cõceto delas otras virtudes reluzia en vna esplendor de verdadera piedad, por que en todos los negocios, ansi de guerra, como de paz, su mayor cuydado era anteponer la honra dela religion a todos los otros comodos, y defender la jurisdiction dela yglesia, castigar mal hechores, y finalmente hazer todas sus obras tales, que los soldados persuadidos cõ su exemplo, pensassẽ la vtilidad dela hazienda, y las vitorias hauer les venido dela disciplina Cristiana. Por lo qual nadie no se deue de marauillar, si manejando las armas con esta costumbre, nr̃o señor dios y todos los santos tuuieron cuydado a leuantalle y a hazelle grande, y ciertamente desto fue muy euidẽte milagro que auiendo se hallado en tan grãdes batallas y rencuentros, nunca nadi le hirio ni le prendio. Pero por que el no tuuiesse la entera felicidad en todas las cosas, no pudo huyr el ineuitable mal dela maluada embidia, aun que con increyble grandeza y constancia de animo la venciesse. Fenescida que fue la guerra y hecha la paz llena de alegria y abundancia boluiendo muchos en España, como diremos despues, comẽçaró a mãzillar su fama, y para cõel Rey cargalle de mucho enojo y culpa. Aun q̃ el rey libremẽte aprobasse todo aq̃llo q̃ Gõçalo Hernãdez auia dado alos soldados, hauiẽdole embiado de España los preuilegios segũ la forma delos feudos asi como Gonçalo Hernãdez los auia embiado a demãdar a fin q̃ cõ presto testimonio se cõfirmasse la opinion del rey ser tã agradecido, aun q̃ enlo secreto se podia creer q̃ tenia algũ sentimiẽto, el qual ocultamẽte le pũzaua enel animo, porq̃ de su

condicion no era muy inclinado a hazer mercedes y se mostraua ser le quitada casi toda la loor dela benignidad, o alomenos menguada del juyzio y decreto ageno, y por estas causas parescia estar el rey al go desabrido, y que solo GONCALO HERNANDEZ fuesse el agradescido de todos, el qual era prodigo dela hazienda del rey: y hauia determinado con solamente preuenir a su rey dar to da cosa conforme a su voluntad, a aquellos que nũca el rey los vido ni conoscio, por lo qual se dize que el Rey respondio a ciertos caualleros que le trayan suplicaciones para que les hiziesse mercedes, yo no se ni veo porque me tẽga de alegrar de hauer ganado vn rey no tan grande, pues no puedo gastar mas de lo que solia, que aquel q̃ ha ganado el reyno en mi nombre, no me paresce que lo ha ganado para mi, sino para si, y para quien se le antoja, pues las cosas con vir tud singular adquiridas, se van a mal por vna inconsiderada liberalidad. Quasi en aquellos mismos dias que los franceses fueron echados del Reyno de Napoles, Cesar Borja, llamado por sobre nombre el Duque Valentino, hijo del papa Alexandro vino a Napoles debaxo dela fe de GONCALO HERNANDEZ, y poco despues fue puesto en prision, para ser lleuado con las galeras en España, assi como poco antes hauia acaescido a don Hernando de Aragon hijo de Federico. Pero porque a algunos paresce que la honrra de Gonçalo Hernandez, la qual en alguna parte podria ser culpada, por la fe rompida, ha me parescido ser necessario, contar algunas co sas breuemente de los hechos y consejos del Duque Valentino, assi como yo los entendi, de aquellos que se hallaron presentes a ellos: aun que estas cosas mas estendidamente se platicaran en nuestra hystoria. ¶ Fue el Duque Cesar Borja hijo de vna señora de los de Vañoti Romana, en lo de mas muger honrrada, la qual yo conosci, despues de ya crescido, por diligencia de su padre Cardenal poderoso y rico, fue embiado al estudio a Pisa, adonde entonces florescian los estudios de las buenas letras, aqui aprouecho mucho, tanto que con ingenio ardiente propuestas algunas questiones en drecho ciuil y canonico, las disputo doctamente. El padre alegrandose grandemen te dela esperança que tenia deste moço, despues que con el fauor de la fortuna fue creado papa, hizo Cardenal a Cesar Borja, porque queria a Don Francisco de Borja su hijo el mayor para Duque de Gãdia y para leuantar la familia y gozar de las riquezas y el estado.

Pero, Cesar parescíendole la dignidad del Capello, inferior ala grã deza de su animo y esperança, vna noche hizo ahogar a su hermano el duque de Gandia, conel qual hauia cenado con grande regozijo, y echado enel Tiber ala Aguja del Campo Marcio, donde buscandole dos dias los pescadores lo sacaron. Por lo qual no muchos dias despues, Cesar renuncio el Capello, e puestose el vestido de soldado, fue hecho principe y Capitan dela gente. Quedando el padre grãdemente atribulado por la crueldad y grande traycion. Pero pues el Duque de Gandia no podia resuscitar, con grande amor le perdono todas sus culpas. Poco tiempo despues conspirando el papa conel Rey Luys de Francia ala ruyna de toda Ytalia, conel autoridad del Rey Luys huuo por muger a Carlota dela Brit parienta del rey don Iuan de Nauarra, tras este acordio començo Cesar Borja a descubrir sus designos, e con animo desordenado e cruel, aspiraua ala señoria de vna gran parte de Italia, con tan terrible codicia que en sus vanderas puso este titulo AVT CÆSAR, AVT NICHIL como que no desseaua cosas medianas, sino inmoderadas y grandes, donde ante todas cosas determino de acabar alos señores Orsinos, e Colonesses, despues que en balde huuo entre ellos mantenido vn poco de tiẽpo la guerra, a fin q̃ la vna parte y la otra, con las armas se aruynassen, ellos despues destas guerras ciuiles, entendidos los engaños del Borja, hizieron pazes e ajuntaronse en vna voluntad. Los colonesses no hallãdo mejor camino para su seguridad dexaron al Borja sus tierras. Los orsinos mantenidos con el sueldo, y estando con sospecha dela fe del tirano, fueron casi todos cruelissimamẽte muertos. El cardenal Baptista orsino enel castillo de sant Angelo preuino la muerte a sus parientes, auiẽdo seido dela mesma muerte muertos Vitelloci dela cita de Castello, y Oliueroto da Fermo en Senagalia, y enel condado de Perosa, a Pablo Orsino hijo del Cardenal Latino, y Frãcisco orsino Duq̃ de Grauina, y a los señores de casa gaetana, los quales posseyã la tierra de sermoneta en cãpaña de roma jũto a piperno, Iacobo Nicolao, y Bernardino muertos por diuersas vias, dexarõ las fortalezas y los estados al Borja, los señores de Camerino de antigua nobleza, Iulio cesar, Venãtio, Anibal, y Pirro fuerõ despojados del prĩcipado y fuerõ ahogados, Astor mãfredo señor de Faẽza rẽdido sobre la fe fue cruelmẽte muerto, y echado eñl tiber, Catalina sforça señora de forli y de imola, cõbatida cõel artilleria fue presa

y lleuada a Roma como en triũpho, Pãdolfo mala testa, Iuã sforça, y Guido vbaldo de mõte feltro, quisieron mas presto huyẽdo, dexalle sus ciudades, a Ariminio, Pesaro, Vrbino, q̃ser muertos. Iacobo apiano dexo ansi mismo al insolente tirano la tierra de Pomblin en Toscana. Y mientra que cõeste sangriento suceso ocupaua los estados ajenos, hizo matar a vn moço dela casa de Aragon Principe de Beseli hijo del Rey dõ Alõso, y lo q̃ mas me afrento de dezir q̃ era marido de Lucrecia su hermana, hirierõ le andãdo passeãdo por la lõja de sant Pedro, y porq̃ se tenia alguna esperãça de poder sanar delas heridas lo hizo matar en su camara, y en la cama de su mesma hermana. Auia entosicado al moço cardenal Borja, porq̃ fauoresciа al Duq̃ de Gãdia. Mato cruelmẽte boluiẽdo vna noche de cenar a dõ Iuã de Cerbellon hõbre noble en la guerra y en la paz, porque seueramente guardaua la honrra de vna señora dela casa de Borja. Mãdo cortar la cabeça a Iacobo de sãta cruz nobilissimo ciudadano Romano, el qual era el mayor amigo y el mas familiar que el tenia no por otra ocasion, sino por que era poderoso para ajuntar depresto vn esquadron de hombres del vando orsino, y persuadilles para emprender qual quiere empresa. Pero en tan terrible sed y cobdicia de acrescentar el estado, assi como lo auemos dicho beuio el veneno juntamente con su padre, y auiendo buelto de Nepi o Roma, y las cosas del conclauio auiã salido de otra manera de aquella que el pẽsaua, fue metido en prision por mandado del Papa Iulio, por que le demandaua las fortalezas de Roma, y esto por que los venecianos mouidos de no menos ciego q̃ dañoso desseo marchando de Rauena su gente para delante, auian ocupado a Ariminio, y a Faença. Cesar Borja entretenia al Papa con palabras, y cada dia procuraua echar alo largo el acordio cõla esperãça de poderse yr a Romania, porque tenia por cierto que aqui no le faltaria ayuda y fauor en especial cõ tener cabe si en mucha honra los dos principales caudillos delos vandos, que el vno era Iuan sasatello, y el otro Guido vaino, teniẽdolos obligados cõ liberales pagas y grandes mercedes, y con esta confiança escriuia a los castellanos delas fortalezas, vanas y fingidas cartas. Por lo qual acaescio que auiẽdo seydo imbiado por el Papa a Cesena Petro ouedio con cartas, fue derribado delas murallas abaxo, por Diego de quiñones. Enojado el Papa grandemẽte por aquel insulto, amenazo al Duque Valentino si ala hora los

Castellanos Españoles no le entregauan las fortalezas. Espantados desta colera los Cardenales Borja, y Remolins pariente y hechura de casa de Borja, se fueron huyendo a Napoles. Pero despues entre la vna parte y la otra fue concertado enesta manera, que si Cesar Borja fuesse dexado libre, prometiesse de imbiar alos Castellanos delas fortalezas las secretas señales para que rindiessen los Castillos, y entro por seguridad y fiança desto, el Cardenal Bernardino de Caruajal, cõ esta condicion, que en aquel medio el Duque Valentino le fuesse dado en guardia enel Castillo de Ostia, hasta en tanto que el cumpliesse con lo prometido. Eneste medio los dos Cardenales que estauan en Napoles, desseandolo el Valentino, obtuuieron de Gonçalo Hernandez que Cesar Borja sobre su fe pudiesse venir a Napoles, y pudiesse yr se libremente del quando se le antojasse. Gonçalo Hernandez concedio esto mu y facilmente a aq̃llos dos Cardenales, y le embio a Ostia vna patente firmada de su mano, y sellada cõ su propio sello. Auiẽdo poco despues Diego de Quiñones, y Gonçalo de Mirafuentes visto las cõtraseñas entregarõ los Castillos de Cesena y de Forli al presidio del Papa. Cesar Borja luego ala hora que le libro el Cardenal Caruajal puesto en vna Fragata se fue a Napoles, muy alegre porq̃ fuera de toda sperãça le parescia auerse librado delas manos de su antiguo enemigo. Luego q̃ fue allegado a Napoles jũtamẽte cõ los Cardenales y cõ los Capitanes Españoles sus viejos amigos comẽço a acõsejarse para intẽtar algunas nouedades, q̃ no auia perdido ninguna parte del animo con la mudãça dela fortuna, sino fundado enla antigua esperãça buscaua en toda parte Capitanes y soldados sus antiguos amigos, y proueya de nauios para q̃ le lleuassen a Pisa. Porq̃ se dezia entre la gẽte del pueblo, q̃ q̃ria yr a dar socorro alos Pisanos, los quales auia nueue años q̃ defendiã su libertad cõstãtissimamẽte cõtra Florẽtines, pero su secreto designo era de passar por la ribera de Pisa y por el cõdado de Luca, y por la Carfanaña el apenino, y por los cõfines de Modena camino derecho arribar alas ciudades de Romania, acrescentado de gente y fauor de Don Alonso de Este duque de Ferrara el qual era casado cõ Lucrecia su hermana, donde esperaua que sus aficionados y amigos le fauorescerian, y en toda parte seria con grande plazer recebido. Lo qual

hauiendolo entendido el papa no le pareſcio de poner mas tardança en medio, y eſcriuio ſeueramente al GRAN CAPITAN auiſandole que no dexaſse yr de Napoles a eſte hombre oſado y de condicion cruel, naſcido para grandiſsimo mal de Italia, el qual procuraua vna braua tyrania alos pueblos de ſu eſtado. Pues hauiendo el Papa muchas vezes grauiſsimamente tratado eſte negocio con los embaxadores del Rey que eſtauan en Roma, y por los ſuyos que ſeguyan en Eſpaña la corte del Rey Don HERNANDO, vinieron cartas del rey de Eſpaña al GRAN CAPITAN mandandole que detuuieſse al Duque Valentino, porque ſe dezia que con graue daño y ſoſpecha de todos los principes tentaua nueuas coſas y deſignaua nueua guerra contra el papa. Y anſi el Duque Valentino eſtando ocupado en aparejar el armada y en hazer ſoldados, yua muchas vezes [aſsi como era ello neceſsario] al Caſtel nouo por hablar con el Gran Capitan, y queriendo ſalir fue humanamente detenido por Nuño do Campo, y pueſto en priſion, no huuo ninguno de los ſuyos [que mientra el dio vn grande ſoſpiro maldiziendo ala fortuna, y lamentandoſe que debaxo dela fe le hauia ſeydo hecha traycion] le pudieſse dar ſocorro. Pocos dias deſpues por mandado del rey fue lleuado en Eſpaña por Lezcano, dõde vn poco de tiempo eſtuuo en Chinchilla y deſpues fue lleuado a Medina del Cãpo, y eſtuuo preſo cerca dos años en la fortaleza que ſe llama la Mota, y tuuo tal ſuerte, que engañando alas guardias ſe deſcolgo por vna ſoga, y proueyendole de Cauallos Don Rodrigo Pimentel Conde de Benauente ſe fue huyendo al Rey Don Iuan de Nauarra, que por entonces tenia guerra con el Conde de Lerin que ſe le hauia rebelado. En eſte mouimiento de armas ſeruiendo valeroſamente a ſu rey, murio vencedor en vna batalla que ſe hizo junto a Viana, el qual no ſiendo conoſcido le quitaron las armas y le dexaron deſnudo, y vn eſcudero ſuyo tomo el cuerpo y atraueſsandole encima vn cauallo le lleuo a Pamplona, permitiendole ſin duda el fatal deſtino de aquella ciudad dela qual el hauia ſeydo Obiſpo, porque no he hallado jamas alguno que renunciaſse los ſacramentos, que en ſu vida haya hecho buena fin. Pues quien no tendra por deſculpado a GONCALO HERNANDEZ el qual fue conſtreñido a hazer

esto por el mandamiento de su rey y señor, y por cõplazer al papa que le pidia cosas honestas, y fuera desacato y mal caso no obedecerle, y pecado graue y cruel, ser enemigo de su santidad, especialmente en cosa que tocaua a los omenages que el tenia dados, y finalmente paresce que contenia en si la humana razon y la diuina, y tambiẽ por honesta causa y razon euidentissima paresce que el deuia de faltar a la fe que dio, por no dexar meter de sota a sobra la Italia, la qual echadas a vna parte las guerras estaua para gozar de vna sosegada paz, y no ser rebuelta de la cruel osadia de vn tirano, y por hazer plazer y buena obra a los Orsinos y Colonneses que le hauian muy bien seruido, los quales de aquel pestilencial hombre hauian recebido grandes injurias de crueldad y de auaricia. Pero yo no quiero callar, por defender la honrra del GRAN CAPITAN lo que yo entendi de dos clarissimos Capitanes que fueron dõ Diego de Mendoça, y Antonio de Leyua, que hauiendo yo seydo combidado en Boloña a cenar con ellos en aquel tiempo que el emperador Carlos fue coronado de papa Clemente, y platicando entre nosotros de la virtud y essuerço del GRAN CAPITAN el qual auia seido general y maestro de la disciplina militar de ambos ados afirmauan, que auia seido en la guerra y en la paz vn rarissimo hombre, pero que el exemplo de los grandissimos capitanes le auia alcançado, pues en el estremo punto de la vida casi medio desterrado moria poco felice. Aunque el GRAN CAPITAN muchas vezes dezia que no ofendido de la penitencia de algun delicto alegremente se partiria desta vida si no huuiera dado su fe descuydadamente a Don Fernando de Aragon Duque de Calabria hijo del Rey Federico de Napoles, y a Cesar Borja Duque Valentino para que ella despues fuesse rompida con infamia de su nombre, ajuntaua el GRAN CAPITAN a estas dos cosas la tercera, de la qual como mayor y mas graue mas se arrepintia no la queriendo publicar. Don Diego y el Señor Antonio con cierta conjectura la interpretauan pensando que fuesse, que con los prometimientos que el rey le hauia hecho se hauia venido de Napoles en España en el qual muchos desseosos de cosas nueuas procurauan de detenello con esperança de nueuo señorio, y de hazer cosas en la guerra grandissimas. En aquel tiempo que el Duque Valentino fue lleuado prisionero en España, la Reyna doña Ysabel estaua

doliente con poca esperança de salud por vna fistula que se le auia hecho enlas partes vergonçosas la qual le comia poco a poco la vida, de suerte que no pudo alegrarse de vna tan grande victoria, pero aun que estuuiese muy al cabo dela vida, no por esso dexo de recebir muy humanissimamẽte al prospero Colona, el qual con algunos nauios armados de guerra aconsejado por el GRAN CAPITAN, yua en cõserua del armada de Iezcano afin q̃l duq̃ valẽtino assicomo podia acaecer en vna larga nauegació no fuese tomado de franceses, o cosarios, y con grauedad Romana nunca pudo çufrir de hablalle, ni velle, porque no parescie sse q̃ mostraua alegrarse dela miseria y trabajo de vn cruelissimo enemigo. La Reyna murio pocos dias despues con increible dolor y llanto de GONCALO HERNANDEZ el qual confessaua que de su alteza como crescido y criado en su corte, auia rescebido toda la grandeza de virtud y dignidad que dessear se pueden, no auiendo antes el Rey [aun que desamorado y poco liberal] tenido osadia desconplazer a la voluntad dela Reyna, y esto mostrose despues muy claro, que muerta que fue la Reyna, luego començo adar oydo a la murmuració que contra GONCALO HERNANDEZ se hazia, que no faltaron murmuradores que de graues y grandes culpas le inculparon para con el Rey, el qual con muy grande splendor de gloria offendia alos ojos delos inuidiosos. Porque muchos dezian auer seido el Reyno de Napoles ganado dela singular virtud y essuerço suyo, dezian allende desto que con muy larga y astuta liberalidad hauia seydo partido y menguado por el. Porque dexada aparte la benignidad del rey si su Alteza no huuiera firmado los priuilegios, el rey se hauria adquirido infamia de desagradecido y poco liberal, y Gonçalo Hernandez no por esto delos suyos, a quiẽ hauia designado de hazer mercedes, no como de si, sino menospreciados del rey, se hauria adquirido beniuolencia y amor con odio y aborrescimiẽto del rey. Otros deziã que estaua soberuio por la victoria, y rico por las grandes rentas del reyno, y que hauia escogido para si y para sus amigos y fauoridos, las mas illustres y ricas tierras del reyno, y que al rey no hauia dexado otro de bueno ni de entero, sino la hõrra de traer la corona, y el vano nõbre del nueuo titulo. Otros caminauã por otros senderos para quitalle del todo la reputació. De los Españoles dõ juã dela Nuça virrey de sicilia, Valẽcia benauides, y Frãcisco Sãchez despẽ

ſero mayor del rey, pero con mayor maldad e mas cruelmente, Nuño do Campo, el qual por eſta acuſacion gano renombre de ingratiſsimo. Dizen tambien que el Proſpero Colonna, demandandole el Rey del ingenio e diſciplina, delas coſtumbres publicas e priuadas delos Reyes de Napoles, aſsi como aquel que deſpues del primer Alfonſo hauia militado con todos ellos, le dixo palabras de GONCALO HERNANDEZ tan agudas y graues, que metiendo ſoſpechas no nada vanas penetraron muy adentro en el animo del rey, porque confeſſaua muy a la clara, que GONCALO HERNANDEZ hazia ventaja a todos en autoridad y prudencia, en ſplẽdor de vida, y en aficiõ para cõ los ſoldados, y del amor del pueblo, de manera que a el que toda coſa regia a ſu volun tad, y con pompa Real lo mandaua, no le faltaua otra coſa ſino ſolamente el Titulo, al qual ſi huuiera querido aſpirar, ſe podria creer que no le hauria faltado algunos que le eran obligados por las mercedes recebidas de ſu mano, que le haurian pueſto la corona en la cabeça. Eſtas coſas tocauan ala Mageſtad, y en parte hazian aduertir al rey que proueyeſse con tiempo lo neceſsario, no complaziendole ni concediendo le toda coſa, porque de Capitan y gouernador no lo hizieſse compañero del reyno. Pero Nuño do Campo ayudandole en eſto Iuan Baptiſta ſpinelo Napoletano per ſiguio grandemente a Gonçalo Hernandez, aſsi como aquel que ſagaciſsimamente buſcaua las cuentas delo gaſtado, y de todo lo recebido, y moſtro como no hauia dexado ninguna coſa al fiſco, a fin que dando deſordenadamente vinieſſe a ganar nombre de liberaliſsimo, con la qual demoſtracion ſe cubrieſse la facultad priuada, y eſpecialmente aquellas riquezas de tantos deſpojos, y de tan tas dadiuas aſsi de oro batido, como de plata labrada, y de muy mu chas joyas de grande valor, pieças de brocado y ſedas, allegadas con diligencia, y aſtutamente guardadas, porque no fueſſen viſtas de algunos curioſos y embidioſos no ſe acreſcentaſse el odio, ya razonablemente creſcido. Pues eſtas coſas recitadas con ſingular malicia, aun que por la mayor parte tenidas por mentira, turbauan grandemente el animo del Rey, y eſto tanto y con mas dolor le punçaua el coraçon, porque como no era muy dineroſo, ni ſumptuoſo en ſu viuir y ſeruicio, encendiaſe en vn deſseo de tanto oro e rique-

za, pero con la grande equidad y prudencia que florescian enel, no se mostro apressurado ni ingrato fuera de proposito, que aquel desseo facilmente no le amatasse. Era el rey de parescer que muchas y grandes cosas se hauian de conceder a la singular virtud y condicion liberalissima de GONCALO HERNANDEZ. El qual hauia felicemente acabado tantas hazañas, y con grande loor ganado aquel reyno, y hauerle defendido con mayor, y finalmente adquirido tanta reputacion de guerra al nombre de España. Todas estas cosas le passauan por lo profundo del coraçon, y con tanta dissimulacion las encubria, que a GONCALO HERNANDEZ, nunca dio señal ninguna de ser ofendido del, sino en secreto a los reportadores les daua gracias por sus auisos, y en publico platicaua muy honrradamente enlas obras de Gonçalo Hernãdez. Siendo el Prospero buelto a Napoles, con muy buenos cauallos q̃ don Pedro de Cordoba Marques de Pliego [de su condicion liberalissimo y tãbiẽ en memoria de su tio] le hauia dado, no hallo en GONCALO HERNANDEZ el amistad de antes Nuño do Campo hauiendo de España buelto en Italia [segun se dize] fue entosicado por vn cierto soldado al qual le hauia hecho vna grande injuria, y verdaderamente con merescida pena, si queremos mirar la fuerça del juyzio de Dios, pues que el con vn otro delicto vituperosissimo y de animo ingrato hauia sembrado el veneno contra vn hombre valeroso, Capitan suyo, y autor de toda su reputacion. En este medio mientra GONCALO HERNANDEZ gouernaua a Napoles con el mismo fauor y acrescentada la reputacion, El Rey don HERNANDO hizo paz y concluyo el concierto con el Rey LVYS de Francia, y a la verdad por muchas causas, las quales no son necessarias recontarlas en este lugar, siendo diligentemente escriptas en nuestra Hystoria. Fue tambien ayuntado el parentado a fin que la concordia la qual con dificultad se podia esperar despues de tantos enojos, con mas fuerte atadura se viniesse a confirmar, que el Rey don HERNANDO, aun que viejo tomasse por muger a GERMANA hija de la hermana del Rey LVYS. Era esta princesa nascida de nobilissima sangre Paterna en Gascuña de la antiquissima casa de Fox, de esta reyna GERMANA era hermano Don

Gaſton de Fox, el qual repreſentando la virtud del tio, hauiendo hecho grandiſsimas coſas en breue tiempo murio vencedor en la memorable batalla de Rauena, en el concluyrſe eſta paz renuncio el Rey Luys el drecho que tenia al Reyno de Napoles, con que a los Barones que hauian ſeguido la parte de Francia les fueſſen reſtituydos ſus eſtados los quales poſseyan antes de la guerra, entre los otros fueron los Principes de Salerno y Viſiñano, Trajano Caraciolo, y Honorato Gaetano, y entre eſtos otros muchos recobraron la libertad, los patrimonios, y las honrras. Pero deſpues que fueron celebrados los deſpoſorios Reales, no faltaron algunos de los mayores grandes de Caſtilla que llamaron a Philipo hijo del Emperador Maximiliano, el qual era ſeñor en Flandes, que viniesſe en Eſpaña a tomar el Reyno, penſando que con mas libertad y licencia gozarian ſu grandeza debaxo de vn floreſciente Rey moço, que debaxo de vn auſtero y [como ellos dezian] poco liberal viejo Catalan. Que los vlteriores Eſpañoles, el qual reyno es grandiſsimo, aborreſcen y deſprecian al rey de Aragon como pobre de riquezas, el qual caſi como en gracia reyna en las ciudades libres. Philipo no deteniendoſe mucho tiempo vino a deſembarcar en Galizia al puerto de la Coruña. El rey don Hernando por recebir al yerno ſe fue para alla donde ſe hallaron caſi todos los ſeñores de Caſtilla, deſtos recibio Philipo muy grandes ſeruicios, y mucho mayores de los que el eſperaua, tanto que le vino vn deſseo muy grande de gouernar el reyno, no pareſciendole de todo injuſto ni deſoneſto ſi el eſcluya al rey ſu ſuegro, e tomaua aquellos reynos que voluntariamente le eran dados de toda la nobleza, y con razon hereditaria de la madre le pertenecian, corrompiendo el animo de Philipo mas que todos los otros don Iuan Manuel, el qual hauia eſtado muchos años embaxador en Flandes, la coſa ſe reduxo a termino, que el Philippo no venia con ſu voluntad ala preſencia del ſuegro, y ambos a dos a Cauallo ſe vieron poco rato, el rey en Eſpañol, e philippo en Francesco con harto pocas palabras, y aquellas no muy bien entendidas el vno y el otro ſe ſaludaron, partiendo de preſto Don Iuan Manuel el razonamiento, a fin que el rey moço y poco platico de las coſas del mundo no fueſse prendado de los artificios del aſtutiſsimo viejo, e dentro poco rato [la qual coſa es apenas de creer] caſi todos los grandes deſampararon al rey don Her-

nando: que inclinados cada vno e puestos en sus esperanças, dezian que se hauia de seruir alo prouechoso, y que mas presto se hauia de adorar el sol quando nascia, que quando se ponia. Solo entre todos don Fadrique de Toledo Duque de Alba constantissimamente perseuero enla su antigua fe, que por ningunos prometimientos, se pudo jamas mouer ni atraelle, a que con gran fe y singular virtud le quitassen del seruicio de su rey y señor. Pero el rey como ala verdad conuenia a hombre de gran prudencia, pareciendole que la furia de aquella escura tempestad se deuia de huyr con el artificio dela dissimulacion, con graue y oportuno consejo determino de yr se de España e passar a Napoles, y esto por no ver, ni oyr, los hechos ni las palabras de Philippo alterado contra el, las quales luego que huuiessen ofendido el nombre dela Magestad, y las dissimulasse, se le boluerian en vituperio. Pues tantos grandes siguiendo al nueuo rey, o por enojo, o por liuiandad se le hauian rebelado: pues que hauiendo dexado a Don Fadrique de Toledo Duque de Alba hombre de singular grauedad y prudencia, el qual poco antes hauia demostrado señales de entera fe, para el gouierno del reyno, y lleuando consigo ala reyna, con veynte galeras partio de Barcelona, fue en su compañia don Bernardo de Rojas Marques de Denia, y los illustres y Caualleros delos reynos de Aragon, passando en pocos dias las riberas de Francia y Genoua, llegado que fue a porto Fin supo la nueua cierta de la muerte de Philippo su yerno, la qual aun que al parescer en lo intrinsico del coraçon se hauia de alegrar, pero no dio muestras el Rey grauissimo de cosa alguna indigna de aquel parentesco, el qual miraua al dolor dela hija y de tantos nietos quedando huerfanos del padre, y quitados los adereços reales, pero no cubierta de luto la galera capitana, enel principio del inuierno allego a Napoles. Hauia se visto pocos dias antes cerca los treze de Setiẽbre vna cometa amarilla en aquella parte del cielo que mira azia el viento maestro, tal que se dezia que amenazaua a Flandes, porque no auiẽdo Philipo cũplidos aun los veynte y cinco años de su edad, bãqueteando al vso de Flãdes y dando se a grãdes exercicios, y debaxo de vn ayre diuerso, adolecio de vna cruel enfermedad, q̃ le quito la vida, auiẽdo dexado allẽde los otros hijos, vn hijo casi de siete años, llamado Carlos, al qual hoy honrramos por emperador, por virtud

de animo y por la felicidad de sus hechos dignissimo del renombre de augusto. GONCALO HERNANDEZ despues q̃ supo la nueua quel Rey auia passado el promontorio de Miseno, metiose ẽ vn Vergantin y fuele a recebir y salto ẽ la galera Real con tanta alegria de rostro que bien demostro que nunca auia dudado de la buena voluntad del rey para consigo. Porque algunos embidiosos poco antes auiã dicho q̃ GONCALO HERNANDEZ nunca se arriscaria tãto, que metiendose en la galera real se confiasse de la incierta fe del rey, como quiera que sabia biẽ dissimular, y auia bien aprendido a tener cubiertos los secretos de su animo, y tãbien a descubrillos quando se ofrescia la ocasion. Dezian tambien que en ninguna parte corria tanto peligro como en la galera, porque en tierra, estaua siempre rodeado de gente de guerra, que no tenia de que temer cosa ninguna en que se le pudiesse hazer fuerça. Al rey le fue hecha enel Muelle vna puente y con solenne cerimonia fue recebido delos Napoletanos y con singular modestia desecho muchas cosas que le estauan aparejadas, como conuenia ala venida de vn nueuo rey. Y vestido de negro celebro las obsequias del yerno, por salir despues fuera en habito real alos embaxadores delos principes y alos Barones del reyno. GONCALO HERNANDEZ fue siempre visto cerca del Rey en honrrado y merescido lugar, y si algun soldado, o ciudadano aun que fuesse de baxa condicion, desseaua ser presentado y conoscido del Rey, Gonçalo Hernandez era el medio y singular demostrador de su fe y seruicio, el qual nunca a nadie falto de su fauor, porque en ninguna cosa sentia tanto contentamiento quanto en hazer plazer y buena obra para ganar las voluntades de muchos, y muchas vezes sin ser rogado voluntariamente llamaua por sus propios nombres a algunos que veya estar de verguença detenidos, o esperando alguna cosa dificil los traya a besar las manos del Rey y encomendalle sus negocios, talmente que dela merced recebida quedaua la obligaciõ en solo Gonçalo Hernandez, conel medio del qual prestissimamente se quitaua toda la tardança del animo del Rey, el qual no era nada amigo de hazer mercedes. Porque el Rey procuraua de adquirirse fama con la equidad y justicia, y Gonçalo Hernandez aspiraua ala gloria adquirida con singular virtud, la qual largo tiempo no podria durar, ni passar a sus descendientes, si ella no yua fundada con hondas rayzes de animo gra-

to y liberal. Por lo qual el Rey entre si mismo considerando, que hauiendole cabido vn tan gran reyno, ganado y defendido por esfuerço y valor de GONCALO HERNANDEZ tenia çufrimiento que todo lo que le pidiesse, se le deuia de conceder, aunque las rentas del reyno, por la nueua guerra, y por las muchas esenciones y mercedes, estauan menoscabadas, y de hecho se venian del todo a perder, pero el rey no queria que le tuuiessen por ingrato, porque aquellas cosas que GONCALO HERNANDEZ hauia hecho, o pensado en el aspirar al reyno, guardaua las en su secreto, mas sus merescimientos por tantas victorias, a todo el mundo eran manifiestos, y en la fama de los hombres se mostrauan. Hauia GONCALO HERNANDEZ en aquellos dias burlado de la diligencia y curiosidad de los thesoreros embidiosos a el enojosos y pesados, y al rey poco honrrosos, que siendo llamado como a juyzio, para que diesse cuenta de lo gastado en la guerra, y del recibo de las rentas del reyno, lo qual estaua assentado en la thesoreria, y mostrando ser muy mayor la entrada, que no era lo gastado, respondio seueramente, que el traeria otra escriptura muy mas autentica que ninguna de aquellas, por la qual mostraria claramente que hauia mucho mas gastado que recebido, y que queria que se le pagasse todo el alcance de aquella cuenta, como deuda que la deuia la camara real. El dia siguiente presentó vn librillo, con vn titulo muy arrogante, con que puso silencio a los thesoreros, y verguença al Rey, y a todos mucha risa. En el primero capitulo assento, que hauia gastado, en frayles y en sacerdotes religiosos, en pobres, y en monjas, las quales continamente estauan en oracion rogando a nuestro señor Dios, y a todos los santos y santas que le diessen victoria, Dozientos mil setecientos treynta y seys ducados, y nueue Reales. En la segunda partida assento, Setecientos mil quatrocientos nouenta y quatro ducados, secretamente dados alas espias, por diligencia de los quales hauia entendido los designos de los enemigos, e ganado muchas victorias, e finalmente la libre possession de vn tan gran Reyno. Entendida el Rey la argutia, mando poner silentio al infame negocio. Porque quien seria aquel si no fuesse algun ingrato, o verdaderamente de baxa e vil condiciõ que buscasse los deudores,

y quisiesse saber el numero delos dineros dados secretamẽte de vn tan excelente Capitan. El rey determino de perdonar a Gõçalo Hernandez todas las cosas passadas, y confirmar todo lo que hauia dado y repartido, y de oluidar toda la sospecha que hauia tenido enlo del aspirar al Reyno, lo qual le era opuesto delos que le acusauan, por poder amorosamente persuadille [pero con malicia] ofreciendole grandes cosas a que viniesse consigo en España, y dexando vn nueuo gouernador, gozar enteramente de todo el fructo y possession del nueuo reyno. Pues que libre de la concurrencia de Felipo su yerno, con el qual hauia estado algo diferente, pensaua muy presto boluerse a los reynos de España. Hauiendo acomodado los negocios, y restituydas sus tierras a los Anjoinos, las quales hauian perdido por la guerra passada, y por el beneficio dela paz siendo libres dela prision, y recebidos a todos en su merced y seruicio, y hecho Virrey al Conde de Ribagorça, despues de hauer estado en Napoles cincomeses, subio juntamente con la reyna enel armada, lleuando consigo a GONÇALO HERNANDEZ, traydo de aquella esperança, que quando fuesse en España le haria Maestre de Santiago. Es esta dignidad [despues dela del Rey] la mas principal de quantas hay en ella, ajuntada con grande potencia, porque la caualleria delas dos Españas honrrada con la honrra deste habito y enriquecidas de grandes y perpetuas rentas, obedescen al Maestre. Traen por habito enla guerra y enla paz vna cruz colorada delante los pechos, hecha a modo de vna espada. Este habito es reuerenciado religiosamente, y tenido en grande manera, y no se alcança del Maestre o del Rey, sino por honrrado merescimiento, y delas rentas de sus encomiendas, pagan el sueldo a los Soldados que por la Religion Christiana pelean contra los Moros. Pero de pocos años a esta parte, don HERNANDO y doña YSABEL Reyes de España, complaziendoles el Papa quitaron el nombre y el autoridad al Maestrazgo. Porque solian los Maestres desta orden con su grande grandeza ygualarse con los Reyes, y a esta causa parescian temerosos, como pocos años antes lo hauia parescido DON ALVARO DE LVNA, el qual por la mucha grandeza, y Soberuia suya, merescio que le fuesse cortada la Cabeça. Y vacando el Maestraz-

go por no ser ninguno promouido enel, toda la renta juntamente có la libre facultad de hazer caualleros, y dar encomiendas, vino enel arbitrio del rey. Y por la mesma manera los maestrazgos de Calatraua, y Alcantara. Era esta dignidad siempre proueyda, al hõbre mas principal que hauia en Castilla, y assi Gonçalo Hernandez la prefirio, a muchas Ciudades e Villas que tenia enel reyno de Napoles Que el Rey fernãdo de Napoles el moçole dio a Terranoua en Calabria, y el Rey Federico la ciudad de Bestia, al monte gargano, oy llamada sant Angelo, y vltimamente el Rey don hernando de españa, a Sesa y arunca noblissimas ciudades de tierra de labor, ajuntando a estas mercedes quatorze tierras ricas, allende otros pequeños Castillos y lugares. GONCALO HERNANDEZ como acutissimo y graue, no se podia dar a entender, q̃ vn Rey poco liberal libremente le diesse lo que le auia prometido, aun que añadiesse a los muchos prometimientos vna cedula de la mano real, la qual auia hecho con fin de traelle con su voluntad en España, mas GONCALO HERNANDEZ venia de Napoles mucho por fuerça, no se partio juntamente con el Rey, por que quiso primero con mucha cortesia y cumplimiento despedirse de sus amigos, y de todos los ciudadanos, y especialmente de las señoras generosas, y satisfazer a su honra, porque nadie quedasse quexoso, mando pregonar con trõpetas, que del mayor al menor viniessen a cobrar sus dineros si algo se les deuia, y a sus Capitanes y soldados les rogo, que pagassẽ a los mercaderes o a otras gẽtes si de algo erã deudores, dãdo a muchos dellos dineros, para q̃ esto se cũpliesse y para cõprarle adereços de sus personas con que boluiessen biẽ en orden a sus tieras. Traya ẽ su seruicio vna compañia de gẽte mayor y mas bien adereçada que la casa Real. Mientra el Rey estuuo en Napoles auia hecho grãdes gastos, con los quales encubria la escaseza del Rey, q̃riendo en todo caso conseruar con mucha familia, y casa Illustre, el sobre nombre de grande, ganado con singular valor y esfuerço. Dexaua en Napoles tãto desseo de si, que estando para embarcarse en la galera, vinieron al muelle muchas señoras, y con muchas lagrimas haziendose ala vela, rogaron a nuestro señor dios le diesse felice nauegaciõ, y la buelta que fuesse presta. Pocos dias despues el Rey don Hernando siguiendole GONCALO HERNANDEZ allego a Genoua, los genoueses le presentaron dos fuentes de oro, y muchas vituallas frescas para la

gente de mar, y aun que se diesse priessa de yr a Saona, quiso primero ver y tocar el santo Catino. Este es vn vaso que religiosamente se guarda enla Sacrestia dela yglesia mayor, es vna Smeralda de seysangulos, cauado a modo de vn plato de vianda, fue ganada antiguamente esta joya dela victoria de Suria, y a publica honrra de la ciudad consagrada a san Lorenço. Hauia venido el rey Luys de Francia a Saona, por ver al rey don Hernando y ala reyna, hija de su hermana, hauiendo pocos años antes sojuzgado alos Genoueses, los quales echando defuera alos nobles se le hauian rebelado, y quitandoles la libertad les metio encima la ceruiz vna fortaleza junto al Faro. En aquel ajuntamiento ninguna cosa fue mas illustre ni mas notable al ver, que GONCALO HERNANDEZ al qual mandaron los Reyes que se assentasse a su mesa. El rey de Francia se marauillo y le loo mucho, que con su graue aspecto dela gentil dispusicion, e con vn rostro bellissimo, representaua la semejança de vn varon antiguo, y confesso que pues enel se mostraua tanto valor de animo y cuerpo, que meritamête era merescedor del renombre de grande. Dize se por cierto que enesta ajuntamiento ambos a dos los Reyes se lamentaron dela codicia delos Venecianos, y determinaron de recobrar con las armas todas aquellas tierras que les hauian tomado, y las que contra su voluntad les hauian concedido. No falto Antonio Palauicino Genoues embaxador del papa Iulio, el qual persuadia en su opinion alos Reyes encendidos en aquel desseo. Porque no podia con buen animo çufrir el papa que las ciudades del estado dela yglesia que eran Ariminio, y Faenza vacante la sede apostolica huuiessen seydo ocupadas por Venecianos. El Rey de Francia estaua enojado, que Cremona, Bergamo, Crema, y Bresa, huuiessen seydo quitadas del estado de Milan. El rey de España tenia a mucho mal, que las ciudades de Pulla y de tierra de Otranto fuessen subjectas a Venecianos. Fue partido este ajuntamiento cerca los primeros dias de Iulio, el rey Luys caminando para los Alpes por tornarse en Francia: y el Rey don Hernando con bonissimo tiempo allego a Barcelona. Los grandes de Castilla y Aragon, fueron a la hora con grande priessa a recebillo, que a pequeñas jornadas caminaua, alegrandose de su felice y presta buelta enestos reynos mirandole alos ojos como a testigos del animo pacifico, o enojado. El Rey con profundissima

dissimulacion y grãde artificio mostraua hauer oluidado todas las ofensas, y con grande alegria y demostracion de animo clemente, abraçaua alos vnos y alos otros: tanto que quitaua la sospecha y el temor a muchos que merescian ser castigados. Don Antonio dela Cueua cauallero generoso y gentil cortesano, hauiendo le venido a recebir, con mucha risa y regozijo le dixo, y tu tambien don Antonio me desamparaste en la Coruña. Este don Antonio con apressurada lisonja fue a recebir a Philippo, el qual con mucha desembol tura porque el rey le perdonasse respondio. Ansi es, o rey y señor mio, y no lo niego, porque quien hauria creydo jamas, que vn moço de veynte y quatro años, gallardissimo de cuerpo, el rostro fresco y colorado como vna rosa, se hauia de morir en tres dias? El rey holgandose de su libre respuesta, con semblante alegre le dixo, no te hauria engañado el sucesso del ligero consejo si tu pensaras, que vn Rey clemente y legitimo pudiera muchos años viuir, y felicemente reynar. Estas palabras amorosamente dichas y recogidas con plazer de los que estauan al derredor referidas alos otros, facilmente quitaron a muchos la verguença y el temor. El rey siempre en la prospera y en la aduersa fortuna se mostro graue, y como acostũbrado a recoger y gouernar los animos de los suyos, perdono humanissimamente a todos, y al Duque de Nagera y a Don Iuan Manuel el qual le hauia seydo grande desseruidor y enemigo. Partiendose del rey, yuan todos a recebir al GRAN CAPITAN, que por la pesadumbre de vna febrezuela se hauia detenido en el camino, y hauia allegado a Valencia, y sido recebido de toda la ciudad con mucha fiesta y regozijo, saliẽdo toda la gẽte della ala mar por solamente velle. Don Seraphin de Centellas Conde de Oliua, lo recibio, y le aposento en su casa, teniendola tan adereçada como si el Rey se huuiera de aposentar en ella. Embiole al armada muchos cauallos y mulas, fueron tantas que ninguno entro a pie en la Ciudad. Hauiendose detenido en Valẽcia algunos dias por adereçarse y tomar algun reposo del fastidio dela nauegaciõ, se fue para Burgos, donde el rey hauia entonces allegado, con tanta multitud y frequencia de gente q̃ los caminos no los podian recoger, parescieẽdo alos miradores vna semejança de exercito, con ver tanta gente, tantos soldados viejos de Italia, tantos aderentes y amigos, obligados dela voluntad y seruicio que venian a recebille, y a besalle las ven-

cedoras manos. De suerte que ni las casas ni los techos, ni las vitua llas de ante aparejadas, no bastauan para tanta muchedumbre. Marauillauãse los habitadores, de los sayos pauonados de nueua y estraña manera, las ropas de encima de seda, las gorras adereçadas de pũtas de oro, y penachos, los valerosos Capitanes con cadenas de oro, los cauallos muy bien enjaezados, con sillas azeradas al vso de Italia y Frãcia: y desta grãdeza muchos fuerõ los q̃ se ofendieró dela embidia. Adquiriose mucha fiesta dela gẽte popular q̃ le haziã versos llamandole merescedor no solamente del renombre de grande, mas de grandissimo. El conde de Vrueña marauillado de todas estas cosas, como aquel que era de ingenio delicado dixo, q̃ GONCALO HERNANDEz le parescia muy semejante a vna naue muy grande la qual tiene necessidad de mucha agua para poder nauegar, de otra suerte le seria forçado quedar encallada, donde hay poca hondura, queriendo dezir que en España reynando dõ Hernando no se podia sostener tanta machina, como despues se mostro en efecto, que GONCALO HERNANDEZ no solamente se paro enla corrida, mas casi se anego enlas pesadas rocas de la embidia. Llegando a Burgos el Rey por honrralle le salio a recebir, y mirando los Soldados que le venian delante, vestidos con diuersos y pulidos vestidos, viniendo GONCALO HERNANDEZ el vltimo de todos, apeandose a besar las manos a su Alteza le dixo el Rey mostrando con el dedo vna grande compañia de Soldados, GONCALO HERNANDEZ, por lo que ahora veo me paresce que tu has muy bien pagado lo que a estos soldados les deuias, pues que hauiendo te seguido tantas vezes enlas batallas y rencuentros quando en ellas eras el primero ahora que es hecha la paz mudando la costumbre con mucha razon les permites que te vayan delante. Donde con palabras de mucho amor le loo que siendo Capitan animoso muchas vezes se hauia puesto delante los suyos enlos peligros dela guerra.

Despues de hauer estado GONCALO HERNANDEz enla Cort algunos dias, ocupandose enlos oficios priuados, y pidiendo en balde muchas vezes que el Rey le hiziese Maestre de Santiago, demandandolo con mucha instancia como cosa pronetida de baxo la fe y con cedula dela mano Real. y enfriandose poco

a poco el calor dela gracia y fauor, lleuo dela corte en trueque de vna grandissima merced mucho enojo y pesadumbre, porque el rey con vanas causas de tardança, y con palabras procurando de entretenelle, mostraua claramente no querer vsar conel de aquella liberalidad prometida. A GONCALO HERNANDEZ le fue forçado descubrir a sus amigos el dolor dela injuria, y el desconten tamiento del animo, y quexarse a velas tendidas de hauer seydo engañado, en especial a don Bernaldino de Velasco Condestable de Castilla, el qual era de autoridad y de riquezas muy grãde en Burgos, e muy amigo de GONCALO HERNANDEZ, por tenelle aposentado, y por ser de vn mismo vando y voluntad: tratauan su amistad con mucho secreto, y comunicauan sus pensamiẽtos cõ grande libertad: dãdo GONCALO HERNANDEZ y recibiendo la fe de dar a su hija doña Eluira por muger al Condestable, que poco antes se le hauia muerto doña Iuana de Aragon su muger, la qual era hija bastarda del Rey, y en breue tiempo se hauia enfriado el amor del yerno para con el suegro, la causa fue por no hauer podido impetrar del Rey la vida de vn su familiar y criado cõdenado a muerte. El rey recibio enojo dela promesa deste casamiento, porque tenia pẽsamiento de dar a doña Eluira por muger a su nieto don Iuan de Aragon, hijo del Arçobispo de Caragoça, a fin que las riquezas y estado de Gonçalo Hernandez cayessen enla casa real. La reyna Germana cõ vn rostro enojado boluiẽdose para el Condestable le dixo, tu no tienes verguença pues no eres bastardo ni grossero de tomar por muger la hija de Gonçalo Hernandez hauiendo seydo casado con la hija del rey? El Condestable le respondio, eneste caso tengo vn muy honrrado exemplo que seguir, tal que no tendre verguença de mi pensamiento, donde claramente toco ala reyna, la qual no siendo hija de rey merescio ser muger de vn rey tan grande y poderoso. Dizese que de aquella respuesta quedaron el rey y la reyna muy enojados. Tenia por costũbre Gonçalo Hernandez quando la reyna salia de casa, lleualla de braço, y quando yua caualgando yr a su costado lleuandola de rienda: sucedio eneste cargo don Fadrique de Toledo Duque de Alba, e Gonçalo Hernandez fue del todo priuado de aquella honrra y oficio. El condestable acrescentandose le el enojo, perdio todo el fauor del parentesco real: y no mucho despues como era de ingenio va

no y libre, ſoſpechoſo y odiado por la mucha grandeza, murio antes de tiempo, hauiendo poco antes contra la voluntad del rey, fauoreſcido a fray Franciſco Ximenez arçobiſpo de Toledo. Eſte por opinion de religion de humilde fraylezillo, con el fauor dela reyna doña Yſabel, hauia obtenido el arçobiſpado gaſtaua a ſu voluntad ſegun la diſciplina Chriſtiana infinitas riquezas, y deſto el Rey lo embidiaua: y procurando con mucha inſtancia que permutaſse el arçobiſpado de Toledo con ſu hijo el arçobiſpo de Caragoça, lo qual como infame y inſolentemẽte procurado, el Condeſtable y GONCALO HERNANDEZ, rogados del Ximenez que no le deſamparaſsen, ni le dexaſsen hazer aquella afrenta, hauian grandemente blaſſemado dello, porque les pareſcia que aq̃lla iniquiſsima permutacion ſe hazia por ofender el juyzio dela Reyna doña Yſabel, fundado en vna ſincera religion. Y aſsi el Ximenez con eſte fauor, con animo conſtante reſpondio, que ſi a el le apretauan vn poco mas, que ala hora renunciaria la mitra y el baculo, y ſe boluería a ſer frayle. Eran los penſamientos del rey endereçados a hazer muy rico al hijo, por poder valerſe delas rentas dela yglesia, quando le apretauan las neceſsidades dela guerra, aſsi como lo hauia hecho delos maeſtrazgos, de Santiago, Alcantara, y Calatraua, ſuprimidos en la perſona Real. El Rey dexo de entender en el negocio teniendo grande enojo contra el Condeſtable y GONCALO HERNANDEZ, los quales hauian eſtorbado con el Ximenez, el qual hauia tenido contienda por ſu dignidad y reputacion. En aquel meſmo tiempo la fortuna, la qual luego que ha abierto la puerta ala embidia, ſiempre ſe acreſcienta, y amenaza cõ la cauſa delos males con grandes ofenſas hirio a GONCALO HERNANDEZ porque hauia venido ala corte Don Pedro de cordoba hijo de ſu hermano don Alonſo, a viſitar al tio que entonces venia de Italia. Eſte auiendo hallado al GRAN CAPITAN muy enojado, porque el rey no le guardaua la fe, en hazelle Maeſtre de Santiago, como era de animo libre y impaciente a çufrir las injurias, deſdeñado contra el rey, ſe boluio a Cordoba, donde contra la voluntad real, con vna cierta y perpetua autoridad heredada del aguelo y del padre era tenido como principe y Señor dela Ciudad. Era don Pedro por eſte grande fauor de los Cordobeſes y por aquella Illuſtre grandeza, al Rey, graue y

enojoso, y embio a mandar con Herrera alcalde de corte alos veynte y quatro que se desseruiria si don Pedro viuiesse en Cordoba, sino que se fuesse a su casa, assi como lo hauian acostumbrado los otros señores dela casa de Cordoba. Este mãdato los veynte y quatro lo hizieron saber a don Pedro, el qual recibio grande enojo y pena, y sin tardança ninguna, mouido de vna precipitosa yra, mando a sus criados prender a Herrera, y atado de manos y pies puesto encima de vn cauallo lo dio a sus caualleros para q̃ le lleuasse a Mõtilla. Era Mõtilla vna villa de dõ pedro de Cordoba su aguelo, cercada de fuerte muro, cõ vna hermosa fortaleza, la qual estaua adereçada de muchos ornamẽtos de Marmol, y era la mejor y mas polida de toda el Andaluzia. El rey enojado grandemente no dexando sin castigo el delicto cometido, porque tocaua ala Magestad Real, despues que don Pedro fue declarado por rebelde, determino de castigalle con las armas, y mandando proueer de lo necessario para el castigo, Gonçalo Hernandez y el Condestable le suplicaron por dõ Pedro con esta condicion, que prometian a su Alteza de traelle puesto de rodillas delante sus pies a pedirle perdon, pues como moço, con animo ardiente hauia caydo en aquel delicto. Don Pedro traydo del autoridad del tio, y del Condestable, vino ala Corte, y llego a pedir perdon de sus atreuimientos, el rey no quiso perdonalle, antes lo desterro quatro leguas apartado dela corte, y que no se pudiesse alargar mas de vna jornada, para poder ser llamado y boluerse, Mãdo con graue decreto que Montilla fuesse asolada hasta los fundamentos para que siruiesse de testimonio dela seueridad real, cõ los sediciosos caualleros. No pudiendo Gonçalo Hernandez obtener cõ grandes suplicaciones, que vna memoria dela virtud paterna edificada cõ tã grandes gastos, y siendo la tierra, adonde el hauia nascido, dexasse de ser aruynada, aun que para esto se valiesse del medio delos Embaxadores del Rey de Francia, alos quales les parecia ser justa cosa, que aquel que hauia ganado para el rey cien Ciudades y infinitas villas y castillos en trueque deste seruicio, se le hiziesse merced de vn Castillo. El rey siempre estuuo firme en su mãdato, pero con esta moderacion, que en lugar de Montilla, la qual con el ajuntamiento del Andaluzia en breues dias hauia sey do aruynada, a GONCALO HERNANDEZ se le hiziesse merced dela ciudad de Loxa: por mitigar con aquella dadiua, el rigor

del castigo. Esta apartada Loxa de Granada quatro leguas, puesta en vn valle aplazible ceñida de altissimos mõtes, ajũtãdo a esta merced vna esperança de animo muy benigno, que loxa passase a sus herederos, con que GONCALO HERNANDEZ renunciase la cedula del maestrazgo. GONCALO HERNANDEZ con generosa respuesta respondio, que no queria ser tan mal mirado q̃ inconsideradamente renũciasse el drecho de la promesa real, porque queria mas mostrar la causa de vna justissima querella, que aceptando vna desigual recompensa renunciar el Maestrazgo. Mostraua en el preguntar y responder, vna cierta grauedad, mezclada con vna aplazible alegria, y con improuiso y delicado burlar, motejaua de lo sabroso y amargo. Mas la simplicidad de la lengua latina, no alle ga al argutia del hablar Español, el qual facilmente nasce de lo incierto, y a esta causa me es forçado dexar infinitos motes muy graciosos, los quales aun que puedan parescer marauillosos, y mouer a risa a los despiertos ingenios desta aguda nascion, pero quando son traduzidos, como desnudos de su gracia y sabor, parescẽ frios y grosseros, y en fin, no son agradables a los oydos de los latinos. No me paresce que todos los hayamos de dexar, assi como aquel que dixo a Diego Garcia de Paredes cauallero valeroso, quando los Franceses se esforçauan de passar el Garellano por la puente, y las pelotas del artilleria de los enemigos bolauã muy espessas por toda parte, con muertes de hombres y de cauallos, Gonçalo Hernandez con coraçon valeroso puesto en medio el peligro, esforçaua al vno y al otro, Diego garcia le persuadia que se quisiesse quitar de aquel lugar peligrosissimo. Gonçalo Hernandez le respondio, Diego garcia pues dios no ha puesto miedo en vuestro coraçon, no cureys vos agora de ponelle en el mio. ¶ Derribandose Montilla [assi como lo hauemos dicho] por mandamiento del rey, y rogãdo en balde los embaxadores de Francia, que quisiesse perdonar aquella tierra, por ser en ella nascido Gonçalo Hernandez, el qual hauia ajuntado a los Reynos de España cerca dozientas ciudades, y mas de setecientas villas y castillos, y siendo venida la nueua, que de los que se hauian ajuntado a derriballa eran miserablemente muertos mas de ciento dellos, por vn pedaço del muro que les cayo encima, dixo GONCALO HERNANDEZ, muy claro se muestra, quan valerosamente viua y sana se defendera Montilla, pues condenada

y casi muerta ha muerto a muchos delos q̃ procurauã su ruina y destruiciõEn aq̃l dia q̃ ẽla ribera de Gaeta fuerõ en vna larga y dificultosa batalla los franceses vẽcidos, y puestos por las puertas de Gaeta adentro, hauiẽdose presentado vn cauallero Catalã llamado Cerbellon, al combatir, algo mas tarde delo que fuera necessario, siẽdo la batalla fenecida y ganada la victoria, armado y puesto ẽ vna barca dando grande priessa alos remadores que se allegassen alos cõpañeros vencedores, mientra muchos estauan al orilla para ver lo que era, llego preguntando don Diego de Mendoça quiẽ era aquel que venia tan bien armado. GONCALO HERNANDEZ le respondio, como sois corto de vista no conosceis que es Santelmo, Llaman los marineros cristianos la estrella de Santelmo, aquella q̃ se muestra encima dela entena despues de vna escura y grãde tormẽta prometiendo bonança ansi como los antiguos creian delos fuegos de Castor y pollux. Entendieron los que estauan presentes la delicadeza del mote, porque reprehendia al cerbellon por auer venido tã tarde, los del enderredor rierõ tãto q̃ en desembarcando el Cerbellõ le saludaron por Santelmo el qual sobre nombre le quedo entre soldados para siempre. ¶ Saliẽdo los franceses [despues de auer entregado a Gaeta] del reyno. GONCALO HERNANDEZ a muchos dellos que se yuan por tierra, les mando proueer de cauallos, Mos. Daubeni su capitan general le dixo con vn gesto medio riendo, GONCALO HERNANDEZ, ruegos mucho que nos mãdeys proueer de cauallos gallardos y fuertes, porque nos siruan para el yr, y para el boluer, casi prometiendo de renouar la guerra. GONCALO HERNANDEZ, entendida el agudeza del mote, le respondio, torna mucho en buen hora, quando os plaziere, que las mismas cosas que ahora os doy de mi voluntad, vestidos, cauallos, y saluoconduto, facilmente ala buelta lo alcançareys dela clemencia y liberalidad mia. Mostrandoles claramente, que si boluiessen, correrian la mesma fortuna de guerra. ¶ Dõ Bernaldino de Velasco Condestable de Castilla, era muy galan y gran cortesano, andaua seruidor de vna dama dela reyna, y segun el vso dela corte hazia le muchos seruicios, loaua la grandemente, diziendo que ninguna cosa le faltaua para ser del todo hermosa sino vnas pocas de mas carnes, porque como era muy moça era algo flara. Esta dama por dalle fauor, dio al Condestable vna presea de color ver-

de.El Condeſtable mando dar de veſtir alos pajes y lacayos de aq̃ lla color.GONCALO HERNANDEZ topandole, loã do la inuencion le dixo. Señor Condeſtable ſi la dama no haze con eſte verde mandalda vender.A toda la corte aplazio el mote, por ſer agudo y ſabroſo. ¶ Eſtando en Taranto mãdo que a vn ſoldado por ſer mal hechor y ſedicioſo, lo lleuaſsen fuera a juſticialle.El ſoldado hazia grandes eſtremos, y dando vozes, diziendo q̃ le hazian ſin juſticia, citaua a GONCALO HERNANDEZ, para delante el juyzio diuino. GONCALO HERNANDEZ le dixo, Vete en fin, y ve te preſto confiando te enel alto juez, y informa le de tu juſticia, que alli eſtara dõ Alõſo mi hermano que reſpondera por mi, El qual pocos dias antes hauia ſeydo muerto enla ſierra bermeja, y entonces a caſo, hauia venido la nueua como los moros tomandole en medio lo hauiã muerto, muerte verdaderamente mereſcedora de vn Capitan religioſo y eſforçado. ¶ Tornando adonde nos partimos. GONCALO HERNANDEZ enojado y deſsabrido ſe retiro a Loxa, buſcando vn ocio repoſado de tantas repulſas y ofenſas: haſta tanto que la embidia dieſse lugar, y el animo del Rey alterado contra el ſe amanſaſse eſtando aſsi retirado, ycõ la memoria delos ſeruicios ſe boluieſſe a mas honeſtos penſamientos. Pues auiendo ſe procurado vn juſto repoſo, eſtuuoſe dos años quando en loxa quando en Granada, contento con ſus riquezas que eran muchas, y de ſu gloria, ſino que ella, como las mas vezes acaeſce, era opreſa dela mucha embidia de ſus enemigos. En aquella repoſada vida con el cuerpo ſe exercitaua poco y el animo procuraua recrealle con fauoreſcer a muchos, que eſtauan apretados dela pobreza, o rebueltos en pleytos: o pueſtos en otros peligros, los quales pidian ſu ayuda y fauor, con eſtos exercicios mantenia ſu reputacion por toda la prouincia, y ſe adquiria por todas las maneras de gentes, ſingular gracia y voluntad: en eſpecial con los cõfeſsos y moros. Los eſpañoles llaman Marranos a aquellos q̃ ſon naſcidos de linage de Iudios, y hechos Chriſtianos bueluen otra vez alas cerimonias dela ley judaica. Y cayendo eneſte Capital delicto, acoſtumbran echalles eſpias que con grande diligencia miren lo que hazen, y aun lo que dizen, y los que ſon ſoſpechoſos los acuſan delante los inquiſidores. Gonçalo hernandez, ſalua la juſticia dela religion, en quanto el podia

les fauorescia, porque miseramente salteados de temor no fuessen [dexãdo la España] bagãdo por el mũdo y se passassẽ a Turquia, dóde tenian segurissimo acogimiento, por ser hóbres ingeniosos, y maestros de obras mecanicas, especialmente en hazer paños. Y lo peor de todo, cosa que es para doler por hauer hecho ala Christiãdad mucho daño, q̃ lleuarõ los maestros del artilleria. Por la misma via alos moros que hauian quedado en Granada: que sufriã mucho: cõlos quales era de parescer q̃ se deuian tratar clemẽtissimamẽte, porque aquella subita nació, impaciẽte de vn imperio cruel, cõ animo promptissimo leuãtada a tomar las armas, no se passassẽ en Aphrica, o de alli no llamassen ayuda contra los Christianos, por ser seueramente gouernados. Pocos años antes por vn mãdato del rey don Hernando entonces tan religioso quanto despues a muchos importuno: vna multitud casi infinita de judios la qual antiguamente se hauian auezindado en España, porq̃ no querian dexar la judayca y recebir la religion Christiana, despojados de sus bienes y echados delas españas, se auian derramado por todo el mũdo y vna parte dellos poblaron a Salonique ciudad noble de grecia la qual Amurate tomandola por fuerça la aruyno, para que despues fuesse de grande prouecho alos señores Turcos. Y ansi Baiazeto: como yo lo entendi de luys Griti Duq̃ de Venecia: dizia q̃ Dõ Hernando Rey de España era tenido de todos los Christianos por muy prudẽtissimo, lo q̃ a el no le parescia, pues auia desterrado alos judios de sus Reynos, los quales el de bonissima volũtad los auia recogido en Grecia. Porque se muestra claro q̃ por la frequencia delos Hóbres se hazen los reynos grandes y ricos, y q̃ importaua poco ala republica Christiana q̃ los abitadores della no conformen en la religion, pues todos por mantener el general oficio dela razon y el honesto costumbre, y la conseruaciõ dela justicia adorẽ al grã Dios criador de todas las cosas. Eneste solo punto se muestra claramẽte q̃ los Moros se cõformã cõ los judios y cõ los Christianos. Era Baiazeto philosopho y muy docto, y siguiendo la opiniõ de Auenroiz, no admitia todas las fabulas del propheta Mahoma y enesta persuasiõ era diferẽte desu padre Mahometo, El q̃l dizia q̃ los hõbres hauiã solamẽte de adorar a dos deidades, la vna la virtud, y la otra la fortuna, y cõ esto auia desechado todas las religiones. No salto en el tiẽpo de aquel reposo a fray Frãcisco Ximenez Arcobispo

Este Bajaceto fue muy honrado. En verdad que hizo envenenar a su hermano, y matar a Mehomat aquien deuia el trono. Pero tuvo la gloria de su padre de Selim que empezo por envenenarle. despues mato siete sobrinos suyos y a Mustafa aquien deuia la corona despues mato a su hermano y sus tres hijos porque mato a su otro hermano Achmet

de Toledo de ayudalle con consejo, cõ capitanes y soldados, el qual con animo religioso y noble pensamiento, por matar la embidia de las muchas riquezas, tenia aparejada vna armada de dozientos nauios para passar a Berberia, hauiendo asoldadado con sus dineros catorze mil hombres entre cauallos y peones, delos quales era Capitan general el Conde Pedro nauarro dado del Gran Capitan al Arçobispo. El Conde con venturoso sucesso hauiendo tomado el gran puerto de Maçalquibir, tomo por fuerça de armas a Oran, tierra noble que ya se llamo Vasbaria, y con la misma furia echo del reyno al Rey de Tremecen, hauiendole vencido en Batalla. Despues de auer buelto el Cõde Pedro nauarro en España cõ la corona dela victoria, tomo a Bugia, antiguamente llamada Vzicata puesta enel golfo Holchachite ciudad dela Numidia famosissima assi por las riquezas como por el estudio dela disciplina liberal, siendo vencedor en dos batallas rompio alos moros y hauiẽdola combatido valerosamente gano la gran Lepti, hoy llamada Tripol, las quales cosas acabadas honradamente y con grande presteza del Capitan y delos soldados acostumbrados ala disciplina de GONCALO HERNANDEZ, adquirieron grandissimo loor y fama al Capitan dela felice milicia. Estando en loxa con este reposo, que ala verdad tenia muestras de vn honesto destierro, no faltando enel jamas la grandeza de su consejo, ni aquella excelente virtud cõ la qual se auia adquirido tanta gloria, con vn mismo modo de vn indomito valor media las cosas prosperas y aduersas. El Cõde de vrueña pregunto a vn gentil hõbre de GONCALO HERNANDEZ que hauia venido a la corte diziendo quan gran hondo tiene enel agua de loxa aquella gran naue, igualandola como arriba diximos, ala grandeza de GONCALO HERNANDEZ. Siendo le referido a GONCALO HERNANDEZ respondio, dezi al conde que la naue cõ muy buenos lados, espera q̃ la mar crezca, para poderse leuantar. y, dar las velas alos vientos los quales no suelen ser siempre contrarios. No falto sucesso a aquella aplazible respuesta, pues antes de fenescer al año auiendose el Rey grandemente espantado por la nueua dela rota de Rauena, GONCALO HERNANDEZ preferido a todos los otros fue llamado del destierro para reparar las cosas aruynadas assi como lo fue de los Romanos el Dictador Furio Camillo cõtra los vençedores fran

quirido el Rey de Nemecen contra los retirarse sobre el contra la gente de Tripoli se echa hazaña cada vno tomo por su parte
Tres Dictadores fueron en Roma los Romanos

ceses, porque en aquella infelice jornada fueron muertos la mayor parte delos soldados viejos los quales poco antes, el Conde Pedro Nauarro los hauia traydo de Africa, y hauian seydo muertos mas de treynta y seys illustres o conoscidos Capitanes, Don Ramon de Cardona se saluo huyendo, el Cardenal Iuan de Medicis Legado fue preso. Fabricio Colonna, el Conde Pedro Nauarro vinieron en poder de Franceses, dela qual Calamidad apretado el Papa Iulio, y teniendo en Roma Recelo de alguna trayció, pensaua en huyr se. Todos los principes dela liga demandauan a GONCALO HERNANDEZ, el qual tenian por capitan venturoso en vẽcer a Franceses. Puesto el rey en tanto trabajo, embio a Nauarra a don Fadrique de Toledo Duque de Alba, para que refrenasse al Rey de Nauarra echado del Reyno, y nombro a GONCALO HERNANDEZ por capitan general, el qual ala primauera passasse en Italia, y diesse socorro al Papa, y procurasse que Napoles no recibiesse daño ninguno. La armada se aparejaua en Malega concurrian a ella infinitos Caualleros y soldados. El aparejo que se hazia de armas y cauallos era grande. Tenia se por muy cierto que GONCALO HERNANDEZ desterrasse los Franceses de Italia, y traeria en España de aquella nacion nueuo triumpho. Hauian se ajuntado en Malega muchos nauios, especialmente de Caliz, estaua la vitualla proueyda, los soldados y cauallos repartidos por las naues, esperauan buen tiempo para embarcarse, quãdo por vn subito auiso dela no esperada victoria, por mandamiento del Rey se quedo todo el sucesso. Los soldados derribados del dolor, los quales hauian designado adquirirse premios y honrras de aquel viaje, se lamentauan grandemente dela fortuna. y GONCALO HERNANDEZ siendo infelicemente nombrado por Capitan General, hauiendo gastado mucha summa de sus priuadas riquezas se afligia, por el daño de tan grande esperança como le hauia faltado. ¶ Parece me ser necessario hauer de contar breuemente en que manera el sucesso dela guerra de Italia rompio aquella esperança de loor y de victoria, porque las cosas que pueden parescer fortuitas, se refieran al juyzio diuino.

NO hauiendo passado dos años despues que diximos que los Reyes estuuieron juntamente en Saona, donde hizieron

vna liga muy perniciosa para la ruyna de Italia, conspiraron contra venecianos con fin que aruynada su señoria, las ciudades que les hauian quitado, fuessen restituydas a sus antiguos señorios. Acaescio, que siendo los Venecianos vencidos en vna batalla junto a Adda, siendo Capitan el mismo rey de Francia, perdieron todas las ciudades que tenian en Lombardia y se retiraron dentro las lagunas. La ciudad de Venecia humilmente impetro perdon del papa Iulio: Porque el papa con los suyços hauia recobrado a Faenza, y Ariminio, y a Rauena y Ceruia, ocupadas muchos años por Venecianos. El rey Luys por la victoria hauia se enseñoreado de Cremona, Crema, Bergamo, y Bresa, y con el mismo sucesso, los pueblos de Verona, Vicencia, Padua, Feltro, y el Friuoli se hauian dado al Emperador Maximiliano. El rey don Hernando hauia recobrado sin herida ninguna las ciudades dela Pulla. Alfonso de Este Duque de Ferrara hauia tomado el Polisene de Rouigo, El Papa Iulio demandaua le como a feudatario dela yglesia las rentas delas salinas las quales estan enla paduse en Comachio. El de Ferrara por ser le las Salinas de grande vtilidad determino defendellas con la guerra. Y fauorescido delas armas francesas en mas de en vna parte rompio a la gente del Papa. Por la qual injuria enojado el Papa, escomulgo al Duque Alfonso, y hizo entender al Rey de Francia que sino le fauorescia le tendria por enemigo, haziendo le saber, que no le faltarian Reyes que defenderiã la injuria hecha ala yglesia. El Rey de Francia haziendo burla del tuuo en poco sus escomuniones y censuras y marchando el Campo para adelante echo al papa de Boloña, y llamo concilio en Pisa, enel qual examinados los costumbres de Iulio fuese echado del pontificado. Tomado este negocio por el Rey luys mas agramente y con mas arrogancia delo que conuenia, fue causa de leuantar algunos Reyes. Y entre los otros. a Enrique, Rey de Inglaterra entonces muy aficionado ala yglesia, El qual cõ vn gruesso exercito asalto las ciudades de Normandia. No falto el Rey Don Hernando a Enrique su yerno, que con color dela religion tomaua muy justamente las armas contra Franceses. Especialmente demandãdole ayuda el Papa, al qual en ninguna manera podia faltalle, haziendo le esta valença con grande voluntad, porque auia hecho venir en Vizcaya la armada de Inglaterra con fin de echar de Nauarra al Rey don Iuan amigo de Franceses, y por esta causa es-

comulgado del papa. Hauia el papa hecho liga con Venecianos y cóel rey don Hernando al qual por ser en fauor dela yglesia dio la inuestidura del Reyno de Napoles, y asoldado los Suyços hauia mouido por toda parte gruesa guerra contra Franceses, dela qual guerra, finalmente tal fue el sucesso: que hauiendo hecho vna sangrienta batalla en Rauena, los Franceses quedaron vencedores, pero recibieron tan grande daño, que apretados dela gente de Suços y Venecianos en termino de Setenta dias fueron desterrados de Italia, quedando muertos enel principio dela victoria, el Capitan general don Gaston de Fox, y mossiur de Alegre noble y viejo Capitan, y casi todos los Capitanes de cauallos y infantes. Enel Cargo de Don Gaston sucedio Mossiur dela Paliça, y aun que lo requeria la venida delos enemigos de meter gente en orden no lo pudo hazer por no consentillo el Thesorero de Normandia, porque dezia que no queria echar los dineros del Rey enla victoria, y desconfiado de poder hauer dineros siguiendo el mas sano consejo lleuo la caualleria salua en Francia, por socorrer a su tierra apretada dela guerra que por mar le hazian los Ingleses, y por tierra los Suyços, los quales hauian passado en Borguña. Hauiendo venido en España la nueua destos sucessos, paresciendo al Rey DON HERNANDO que se deuian de hazer suplicaciones por todas las yglesias, dando gracias a nuestro señor Dios: el qual con aquella victoria hauia puesto fin ala guerra. Escriuio deprestoa GONCALO HERNANDEZ que parasse en hazer gente de pie y de Cauallo, y despidiesse el armada, embiando a sus casas los caualleros que hauia amprado, y alos que voluntariamente se hauian ofrescido a seguille en aquel viaje, y por toda el Andaluzia publicamente se diessen gracias a nuestro señor Dios por hauer librado a Italia de temor harto mas en breue delo que las gentes pensauan, hauiendo dado al Papa vna grande victoria contra sus enemigos. Tiene se por muy cierto, q̃ a GONCALO HERNANDEZ en todos los dias de su vida le llego nueua tan mala como esta, ni jamas ningun Capitan vido mas caydos a sus Soldados, ansi por desbarate, o contrario accidente, o trabajo recebido tanto, que era para marauillarse ver, que vn hombre

que ningun peligro, ni golpe de fortuna le auia derribado dela fortaleza de su essuerço, con la publica alegria no podia templar el priuado dolor del animo. Porque solo el esperaua, que con la ocasion de vna guerra tan grande, en la qual estaua determinado mostrar su essuerço y valentia, sojuzgando la embidia, quebrantaria los animos de sus enemigos. En las primeras platicas que hizo a los que estauan cabe si despues de hauer rescebido el mandamiento del Rey dizen que dixo, El Conde de Vrueña [contra lo que yo pensaua] ha salido muy cierto adeuino, pues que mi Naue mouida dela corriente del agua, y hinchadas las velas del viento, en el medio del viaje le ha faltado. Pocos dias despues estando en Antequera, que es vna ciudad casi en el medio de entre Granada y Malega, ajuntados los soldados les hizo vn razonamiento, con mucha grauedad y prudentia consolandoles que con buen animo tuuiessen çufrimiento si burlados dela fortuna, hauian perdido la esperança de mostrar su essuerço y ganar grande honrra y gloria, pues es muy justa cosa que se preponga el bien publico al priuado, y se alegrasen dela vitoria comun. Y que los satisfaria de manera que no se arrepintirian de su voluntad, la qual del Rey era muy amada, ni delos daños ni caminos que por su seruicio, y por la esperança dela honrra hauian rescebido, lo restante lo esperassen dela liberalidad Real, que con sus cartas los encomendaria, y que en esto no tuuiessen ninguna duda, pues el rey era tan justo que a todos haria largas mercedes con que se satisfarian delos gastos hechos para esta empresa. Licenciado el parlamento se retiro a su casa, haziendo les entender que dẽtro tres dias les queria a todos hazer vna dadiua, fue parte della en dineros repartidos entre soldados priuados, parte en plata labrada, pieças de Brocado y grana y mucho numero de pieças de sedas de colores Cauallos muy hermosos, Tiendas pintadas, armas doradas, camas de campo, fueron tantas: que los Mercaderes por causa de ganancia las auian traydo, de Cordoua, de Seuilla, de Medina de Valencia, y de Granada: fue el valor dellas estimado en mas de ciẽt mil ducados: repartio las con mucha liberalidad no perdonando alos adreços de su propia casa. Tenia se por cierto que

quedaua tan gastado, y teniendo empeñadas muchas rentas de sus villas, que no podria cumplir con los interesses, y le seria forçado fallir: sus enemigos se reyan del, porq̃ cõ vanos gastos por hazer vna odiosa muestra de vna riqueza real, soberuiamente y fuera de proposito hauia dado saco a su casa y hazienda. Dize se que el rey con vna secreta passiõ, tenia desseo de quitar toda la reputaciõ a GONCALO HERNANDEZ haziendole fallir, y por esto le dio esperança que ala primauera del año venidero, con el mismo aparejo tenia de passar en Italia, y esto porque procurasse con algunas dadiuas obligarse los animos delos soldados. Pero aun que yo lo tenga esto entendido de algunos grandes señores de España, no lo tengo por cierto, ni menos lo puedo creer, por no diffamar sin culpa la honrra de vn rey sabio y prudente. Porque a que causa hauia de temer, si no fuera con mucha sin razon, delas riquezas de GONCALO HERNANDEZ, especialmente hauiendo ajuntado el reyno de Nauarra al pacifico reyno de España: y siendo vencedor en Italia, y tenido por patron dela guerra y dela paz. Hauiendose adquirido Gonçalo Hernandez vna incomparable gracia y voluntad, por su vltima liberalidad, retirose a Loxa, teniendo grande cõtentamiento porque a nombre suyo a nadie se hauia faltado, y con mucha alegria, porque las cosas bien y valerosamente hechas por el, le adquirian grande gloria, la qual voluntariamente le era contraria. En aquel reposo estuuo cerca dos años, siempre ocupado en vn honrrado exercicio, pensando en cosas altas y grandes conformes a la grandeza de su animo. Hauia embiado con grande gasto y diligencia por todas las ciudades que tienen nombre de principado, no solamente en Europa, mas en Asia, y en Africa hombres bastãtes para que con grande diligencia le hiziessen saber lo que se hazia en tiempos de paz y de guerra. Tanto que cada dia acaescia, que siendo auisado de cosas marauillosas y de grande importancia las contaua alos que se hallauan presentes, y con grande artificio las escriuia a los ausentes. Enel termino de estos dos años que su vida se acabo, acontescieron marauillosos acaescimientos muy al contrario delos que muchos tiempos antes hauian sucedido. El mundo todo estaua rebuelto en guerra: que muerto que fue el papa Iulio, el qual ninguno fue mayor ni mas valeroso en defender y acrescentar la reputaciõ dela yglesia, le sucedio Leon decimo, grande fauorescedor de hõbres

Letrados y procuraua boluer al mundo la edad dorada, coronose en aquel mesmo dia que hizo vn año y encima el mesmo cauallo que fue preso en la sangrienta batalla de Rauena, entro triumphando de baxo el palio. Pocos dias despues entendio que Mossiur dela Tramolla y el Triultio, Illustres capitanes de Franceses auian seydo desbaratados en Nouara por vnos pocos de Suyços que les dieron encima. Y que Enrique Rey de Inglaterra auiendo hecho liga con el Emperador Maximiliano auia passado en Picardia cõ vn gruesso exercito y en pocos dias rompida la caualleria de Francia auia tomado dos nobilissimas, ciudades a Teruana y Tornai. En aquel mismo tiempo Jacobo quarto Rey de Escocia rompido su exercito Descoceses, por Hauardo Surreio, en Tuedo fue en batalla, vencido y muerto. No auiendo se cumplido vn mes despues deste suceso fueron los Venecianos vencidos en Viçencia en vna sangrienta batalla, por Don Ramon de Cardona, y prospero Colõna. Con estos sucesos muy cõformes a los Deseos del Rey Don Hernando se mezclauan con mayor contentamiento las batallas estrangeras delos nuestros con los reyes Barbaros. Fecha que fue la paz entre franceses y Ingleses, el Rey Luys se caso con la hermana del Rey Enriq̃ de Inglaterra, y siendo viejo y flaco, murio en el medio delas fiestas y regozijos de sus bodas, y auia seido declarado por Rey Francisco de valoys su yerno. A Vladislao Rey de Vngria se le auian leuantado los villanos, y puestos en armas delos quales era su capitã Bornamisa auia tenido vna peligrosa guerra: y siendo vencedor dellos los castigo meritamente. Costantino Ruthenocapitan de Sigismũdo Rey de Polonia en Sinoleucho encima al Boristene en vna grande batalla auia vencido vna infinidad de Moscouitas, En leuãte Selin de Turcos, y Sophi Hismael de Persianos Reyes grãdissimos y poderosos teniẽdo ambos guerra tal fue el sucesso, q̃ auiẽdo se dado vna sangriẽta batalla en Artaxarsa Ciudad dela Armenia en la cãpaña de Calderã, fue vẽcedor Selin, y el Sophi se retiro dẽtro dela Media. Pero muy mas hõrradas y aplazibles se mostrauã las cosas q̃ en este medio erã escriptas delas victorias delos Portugueses, auiẽdo venido nueua muy cierta como cõ grãde armada hauiã passado el postrer cabo dela Etiopia azia el polo antartico, y hauiã sojuzgado casi todos los reyes dela India al largo del arabico, y el persico mares muy grãdes y estẽdidos, y auiã allegado a Malaca

del Chersoneso, y hasta la isla de Samotran, hallando assi mismo la tierra donde nasce la especeria, y por todas partes hauian atemorizado innumerables exercitos de aquella nacion con solo desparar el artilleria de Bronzo. Con el mesmo contentamiento y con mayor gloria de Castellanos se platicaua del nueuo mundo y delos desapiadados pueblos delos Canibales, hauiendo el armada del Rey DON HERNANDO descubierto la nueua España adonde se hallaua tanta cantidad de oro, perlas, y joyas que bastauan a enriquecer en España no solamente la facultad publica, mas aun las priuadas. Pues mientra GONCALO HERNANDEZ en estos exercicios [no con natural, sino con vna forçada alegria] passaua su vida, adolescio de enfermedad de quartana doble no de humor difficil, mas por el sucesso de sus negocios, y por su poca alegria mortalissima a vn hombre viejo. Fue lleuado de Loxa a Granada el año Hebdomadario de su edad, y hauiendo recebido los sacramentos Christianos murio en los braços de Doña Maria Manrique su muger y de Doña Eluira su hija a dos dias del mes de Deziẽbre del año de nuestro Señor de Mil Quinientos y Quinze, hauiẽdo viuido Sesenta y dos años y tres meses, y onze dias, fue sepultado en la Yglesia de Sant Francisco de Granada, y puestas al derredor de su sepultura mas de ciento estandartes y vanderas, acõpañado en sus obsequias y mortuorio de don Yñigo de Mendoça Conde de Tendilla y gouernador de Granada, y de muchos caualleros del linage de Cordoba. El Rey don Hernando escriuio muy humanissimamente a doña Maria su muger aconsolandola y loando a GONCALO HERNANDEZ: quedãdo tutora y vsufructuaria dela haziẽda y del estado, la qual pocos dias despues siguio al GRAN CAPITAN en el camino del cielo. Murio GONCALO HERNANDEZ en el mesmo dia que el Rey Francisco de Francia hauiendo vencido alos Suyços en vna gran batalla junto a Milan, vino a Boloña a ver se con el Papa Leon. Dizen algunos, alos quales no doy credito, que Gonçalo Hernandez, poco antes que muriesse hauia hecho vn concierto con algunos grandes de Castilla q̃ erã de su vãdo, q̃ al rey dõ Hernãdo estãdo desapercebido de fuerças echado delos reynos de Castilla: fuesse apretado a yrse alos de aragõ metiẽdo en el gouierno a su hija doña Iuana ala q̃l por causa de su dolẽcia el padre cõ astuto cõsejo la auia metido ẽ vn Castillo con achaque de sanalla, y llamar de Flandes a Carlos hi-

El premio que dio el rey a Gonzalo por hazerle esperiencias tales que nunca en los reyes se practicauan. Creyo sin duda con esto borrar la nota de ingrato y enuidioso viendo que le impidieron se el mayor rey del mundo pues por sus talentos no tenia igual.

jo de Felipo el qual siendo ya de edad de quinze Años daua de si grandes esperanças de gouernar estos reynos, con el fauor del qual por tener noticia delos amigos del padre hauian pensado de abaxar el partido alos del vando contrario. Dezian ansi mismo que allẽde este trato tentaua cosas mayores, que erã sacar dela prision del castillo de Xatiua a don Hernando de Aragon hijo del Rey Federico, por libertar el animo del juramento, manteniendole la fe al moço, la qual inconsideradamente hauia obligado, y restituyrle el reyno de Napoles, con esta condicion, que pagando cada vn año cierto tributo quedasse feudatario al rey de España, tomando por muger a su hija doña Eluira, y en nombre de dote las Ciudades y tierras que el posseya en Napoles. Tenia tanta fuerça enel, el enojo del no hauerle querido dar el maestrazgo que aun que estas cosas parezcan estrañas y agenas de su condicion, pero pueden con alguna razõ ser creydas. Porque muchas vezes acaesce alos grandes principes, que los merescimientos de vn gran seruicio, quando son tan grandes que passan el termino: porque no pueden con justas mercedes satisfazerse, son pagados las mas vezes con notables injurias. Y verdaderamente que entonces la embidia y el enojo en lugar de fauor, tienen grandissima fuerça, Especialmente quando no son los principes de animos generosos, y son obligados dela grandeza delos merescimiẽtos agenos, y esto halla lo el camino de vna falsa razon, por quedar con vituperosos renombres de ingratos. Aun que ala verdad paresce que esto es fatal, alos clarissimos Capitanes, que enel postrero termino de su vida, apretados dela embidia y priuados de su honrra, mueran con el dolor dela injuria. Porque dexando aparte los exemplos delos antiguos, de Coriolano, de Alcibiades, de Narsetes, que otra cosa fue sino este dolor, el que hizo aruynar a Borbon, y al Conde Pedro Nauarro, tomando el conde las armas contra el nombre de su nacion, miserablemente muerto enla prision, enla fortaleza q̃ el con sus propias manos hauia tomado. Y el otro celerado traydor de su patria, y cruel destruydor dela comun fuesse muerto enel principio de su cruel empresa. Y assi yo no creere jamas que GONCALO HERNANDEZ aun que estuuiesse muy enojado contra su Rey huuiesse tenido osadia de passar tan adelante, que no se pudiera retirar sin ninguna afrenta suya, que si por el humor malenconico dela quartana desseaua cometer

este delicto, por solo no auelle descubierto fuera de su pensamiento ni cosa ninguna indigna de su antigua fe y prudentia, es de creer que salio de esta vida muy contento de si mismo. Porque, que otra cosa mas desseada, o mas feliçe le podia suçeder, sino que siendo cargado de triumphos de verdadera gloria, que aquel su grande animo con la entera fama del renombre, se volasse al cielo, De donde el hauia venido.

Antonio del Valle

Fue impresso el presente Libro dela Vida de Gonzalo Hernandez llamado por sobre nombre El Gran Capitan enla Ciudad de Caragoça. En casa de Esteuan. G. de Nagera Acabose a siete dias del Mes de Agosto Año de Mil y Quinientos y Cinquenta y Tres.

Valley Gandara Cadro

S. de Santiago Ortiga

tambie el Conde estavarno estuvo obligado de hacerse traydor por la infamia delrey y de sus amigos que lo dejaron dos años en francia prisionero si responder en su respetuosas cartas ni enviarle un paje dedicado para acercarse de modo q.e pudo mas en ellos la ronceria que la esperanza de los servicios de un gran hombre q.e viendose menos preciado no tomo consejo sino de su furor. Pero q.e mucho si desde la desavenida de Ameiro el espiritu mercantil destruyo el antiguo caballeresno y vimos con asombro a D.n Hernando usurpo, a su sucesor, monciero falso, al Rey de Portugal, gitano, al Rey de francia vendiendo la Judicatura ya que no podia sacarsones, al Papa vender Bulas hasta en las Tabernas de modo que se tomaba una un quartillo de vino con media docena de Nobilencias agua de vizochos. Vimos, espanos, en sus mismos vender al Felipe el discreto los grandes vasallos, su libertad e industria, a los franceses su patria, al Henrique le su religion al duque de Mayena sus amigos al rey de Hungria su estado y hasta el nuevo de S.n Pedro no teniendo q.e vender en este mundo vendio ~~una~~ buen trozo de lo otro, y sin duda hubiera arrendado Cielo, infierno y purgatorio si hubiera encontrado algunos que quisieran hacer el trato

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
OVIEDO

ca, Ette 4 = Bella 4

VIDA DEL GRAN CAPITAN

R-43/

76.36.20.50.02